andalán

Periódico quincenal aragonés — N.º 388 — Segunda quincena de septiembre de 1983 — 125 ptas.

Los primeros cien días de la D.G.A.





andalán

n.º 388
segunda quincena
septiembre 1983

sumario

Cien días de la Diputación General 4
Nacional. — Vuelta a empezar 8
Solidaridad con Chile .. 10
A debate. — De cabras y montañeros 12
Entrevista. — Eduardo González Carriedo 16
Informe. — La vuelta al cole 19
Galeradas. — Andrés Ortiz Osés 23
Bergamín 38

Y las secciones: Rincón del Tión, Rolde, Libro quincenal, Artes liberales, Bibliografía aragonesa y Cómic.

Director: Eloy Fernández Clemente
Redacción: Enrique Ortego
Maquetación: E. Ortego y J. L. Cano
Portada: A Vicién
Administración: Carlos Romance
Publicidad: Juan Giner. y Javier Inglés.
Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral. Teléfono 396719
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. Zaragoza. Depósito legal: Z-558-1972



Propósitos



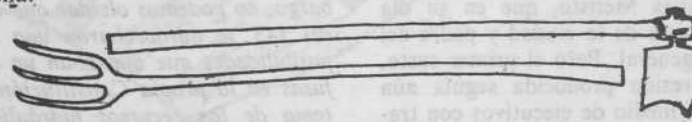
Ya estamos todos en casa. Después de un verano para muchos desarreglado —y para los vascos y de algunas otras zonas norteñas, espantoso—, se produce cíclicamente la vuelta a la realidad cotidiana, se inicia —y no sólo para escolares y profesores: el «curso» funciona también, cada vez más, para gran parte de asuntos— una nueva etapa laboral, hasta que otra vez unas ansiadas vacaciones nos permitan un respiro, un poco de deporte, un cambio pasajero de paisaje, y un olvido muchas veces de lo que cada día nos apura, cansa y preocupa.

Al llegar estas fechas, muchas reflexiones se agolpan a la conversación, a la reflexión, a la pluma. Junto a las familiares y profesionales de cada cual, las grandes preocupaciones colectivas. Las de pertenecer a un planeta cada día más en peligro de estallar en pedazos por ambiciones cerriles de algunos poderosos; las de estar metidos en uno de los bloques, a pesar incluso de que es más que presumible que una mayoría grande de españoles no lo desea; la de seguir sin ver claro el horizonte de una crisis económica que sigue haciendo cada día más ricos a los ricos, que es conducida con brillantez profesional por un Gobierno que acaso no tenga más salidas técnicas, pero que complace y disgusta a su propio sindicato socialista.

Con tanta desazón, que vuelve a esperarnos a la vuelta de la esquina —y no es una broma que la gasolina también esté en puertas de dar otro estirón hacia lo imposible—, pensamos que sólo mucho y muy imaginativo gobierno permitirá atenuar las desgracias. Además de la modernización de España, que en menos de un año se ha acompasado a la vieja Europa en muchas leyes y hábitos (mientras que el Ejército, la Judicatura, apenas atisban reformas, y la Universidad esboza una base de cambio que no debe quedar ahí), los españoles de a pie queremos, necesitamos, muchos más gestos y muchos más hechos. Precisamos que el problema del paro empiece a despejarse con seguridad; que el ocio no sea tedio ante un televisor absolutamente estúpido en sus mensajes; que además de edificarse escuelas e institutos, se eduque o cualifique infinitamente mejor a los maestros y se consiga que los profesores de bachiller conozcan, comprendan, quieran y estimulen a sus alumnos; que la cesta de la compra deje de vaciarse si no suben los sueldos, o bien que los precios sean de una vez controlados eficazmente; que los servicios públicos de todo tipo, desde el transporte al teléfono, sean servicios y no escarmientos; que la convivencia social suponga una grata y fraterna experiencia entre gente educada y no una continua tensión. Es preciso, sí, seguir esforzándose por cambiar a fondo.

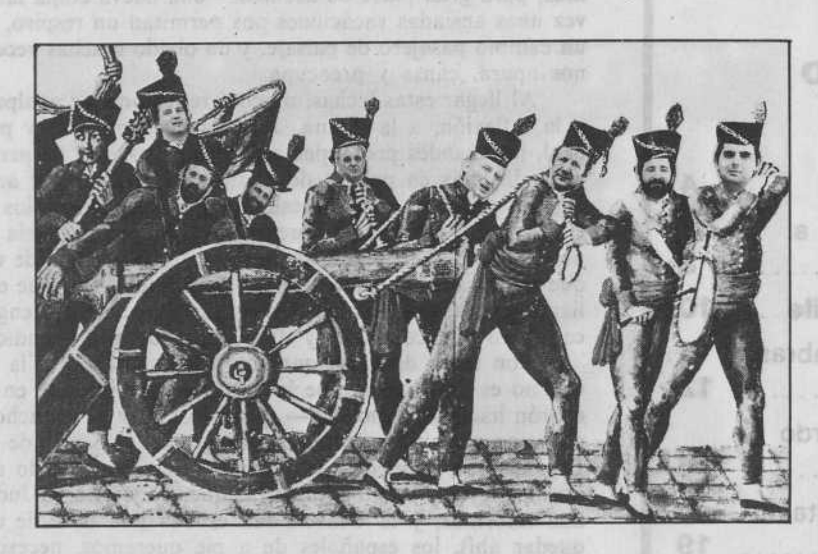
Aragón, particularmente olvidado y despreciado desde «Madrid» durante medio siglo, considerada nuestra andadura autonómica como menor (en buena parte porque nuestros mediocres políticos así lo aceptaron, permitieron y hasta bendijeron), camina ahora con pies de plomo, somardez justificada y seriedad responsable, hacia ese autogobierno digno. El equipo que ahora lo ejerce desde la Diputación General cumple por estos días los primeros cien. Es costumbre tomarle el pulso a toda gestión obtenida por las urnas, en ese breve período. Aquí, aun con vacaciones y calores por medio, hemos podido notar un nuevo tono, una filosofía esperanzadora, si bien los hechos apenas pasan de símbolos. Vamos a estar, estamos, apoyando, criticando fraternalmente, estimulando, en los próximos meses, de extraordinaria importancia para todos. No podemos permitirnos —los aragoneses— ni permitirles —a quienes nos gobiernan— el menor fallo grave, que supondría demasiado para tanta escocedura.

Son, por último, discretamente, estas fechas un aniversario más de ANDALAN. Cumplimos once años el 15 de septiembre, y esa ya casi adulta cifra en las revistas de nuestro estilo —tantas desaparecidas con las «riadas» de estos años— nos hace seguir reflexionando, planificando, velando, cómo hacerlo mejor, cómo seguir haciéndolo posible, este empeño cultural, aragonés, de izquierda. Un haber que creemos es positivo para esta tierra, y tantos miles de lectores y amigos nos empujan y animan. Seguimos en la brecha.



Los primeros cien días de la Diputación General

«Contra desencanto, eficacia»



Cuando la pasada semana acudí al inexpresivo edificio de la nueva Diputación General de Aragón, con la finalidad de realizar un somero examen de lo que podían haber sido los primeros cien días de gestión socialista al frente, una sorpresa me dejó perplejo delante de la misma puerta.

En la esquina derecha de su fachada, en la placa de cerámica que señala la calle Mefisto, se podía leer clarísimamente Fernando Soteras. Fernando Soteras, que me había sacado del sueño esa misma mañana a través de las ondas de radio y me había hecho recordar cómo la sombra de aquel nefasto 23-F aún seguía amenazando la vida política de este país. Ver, al poco, su nombre en aquella placa colocada precisamente en una fachada de la DGA, me inducía de golpe a hacer un balance totalmente benevolente de lo poco o mucho que los socialistas hubieran conseguido en el tema de la autonomía. Era indudable que lo que se hubiera logrado era un tesoro frente a lo que los energúmenos que crecientemente han venido clamando contra la «desmembración» de la patria nos podrían ofrecer a los aragoneses.

Luego me aclararon que el nombre de la placa correspondía a Fernando Soteras alias Mefisto, que en su día fuera cronista de la ciudad y padre del mentado general. Pero el primer susto, y la impresión producida seguía aún cuando en medio de ejecutivos con trajes de alpaca y secretarias discretamente elegantes, entré en el ascensor de la DGA.

El Estatuto, sin pena ni gloria

Sin embargo, uno venía preparado para no dejar ningún cabo suelto en ese primer repaso de la gestión socialista. Y, así, el primer tema a bocajarro se remonta a un verano atrás, cuando sin pena ni gloria, y en medio de la indiferencia de los aragoneses, era aprobado el Estatuto de Autonomía. Aquello cerró toda una etapa «preautonómica» en la cual se desmoronó todo un tramado de ilusiones autonomistas que había florecido lentamente en esta tierra.

Vale la pena recordar los puntos más importantes de toda aquella etapa: la pugna entre el artículo 151 ó 143, el funcionamiento de la primera DGA, la elaboración del Estatuto, los distintos presidentes... Las respuestas se fueron sucediendo, sin vacilar en ningún caso, en boca de mi interlocutor, uno de los nuevos Consejeros. *«El tema del artículo 151 quedó definitivamente cerrado cuando no se consiguió el suficiente respaldo municipal para el mismo; sin embargo, no podemos olvidar que en la vía del 143 se aprovecharon una serie de posibilidades que quedaban un poco difusas en la propia Constitución y en el tema de los recursos hidráulicos, por ejemplo, hemos conseguido más que otras comunidades que eligieron el 151.»*

Con el Estatuto de Autonomía, la valoración no deja de ser igualmente positiva. *«El mayor problema del Estatuto es que no se conocen suficientemente las posibilidades que encierra, aunque claro, no olvidemos que hay una serie de problemas —tal vez los mayores— que escapan al ámbito puramente regional, como por ejemplo el paro. Sin embargo* —prosigue, curándose en salud—, *no podemos olvidar que el Estatuto fue redactado en condiciones políticas poco favorables: ahí están, por ejemplo, los escasos fervores autonómicos de la UCD, aunque también creo que se habían exagerado las expectativas autonómicas en aquella época en que había un componente voluntarista exagerado.»*

«Precisamente, si nos salimos de la DGA en febrero de 1980 fue por ese viraje que dio UCD, cortando las posibilidades del desarrollo y rompiendo los acuerdos que había establecido con el PSOE.»

De esta manera, toda la etapa preautonómica del PSOE parece encajar en un único objetivo: conseguir un Estatuto a pesar de las dificultades que la marcha política del país —en manos de UCD y sometida a presiones desde la sombra— ofrecía. Y ahora, para quienes han pasado a ocupar los sillones de la DGA, lo fundamental es con-

seguir poner en marcha las posibilidades que el Estatuto ofrece.

Hemos entrado en la era de la eficacia, aunque se reconozca también que conseguir una mayor sensibilización popular (que indudablemente hay que poner en el lado negativo de la balanza a todos los partidos que participaron en aquel proceso preautonómico) es un desafío que habrá que afrontar de ahora en adelante.

La gestión eficaz

Es precisamente en este terreno donde los socialistas piensan dar la batalla. Y el clima que se respira en los despachos de la DGA parece obsesionado por ello. Realmente lo tiene fácil si los comparamos con etapas anteriores, en las que lo que resonaba en la sede del órgano autonómico era declaraciones grandilocuentes, o lo que se filtraban por sus pasillos era maquinaciones de política provinciana. Tan fácil como conseguir que uno acepte el Estatuto de Aragón como el mejor posible, en unos momentos en que cualquier salvapatrias tronaba amenazando con devolvernos a la «unidad indisoluble» que arruinó estas tierras.

Y a ello parecen haber dedicado estos primeros cien días: a organizar un funcionamiento eficaz y trazar unos planes de trabajo. Aunque la primera comparecencia del consejero de Cultura ante las cortes de Aragón no dejó de defraudar a más de uno, a pesar de que no habían faltado reflejos para intervenir en asuntos como el de la subasta de manuscritos de Joaquín Costa, en el que —cosa sin precedentes— la DGA llegó a tiempo.

Sin embargo, no parecen las cosas tan fáciles, y más de un problema que dejó el Estatuto sin resolver, surge ahora. Por ejemplo, ahí está el tema de las competencias de las Diputaciones Provinciales, baluarte del caciquismo en etapas no muy lejanas y que posteriormente tanto daño han hecho —es lo menos que se puede decir— al proceso autonómico. Bastaron unas primeras declaraciones del presidente de la DGA para que, a pesar de estar en manos socialistas en estos momentos las tres Diputaciones Provinciales, el tema echará chispas. Para los socialistas, sin embargo, *«el nuevo Estado de Autonomías va a forzar una delimitación de competencias, y así el propio Estatuto recoge que la DGA coordinará la actuación de las tres Diputaciones Provinciales en toda una serie de materias en las cuales se podría producir una actuación contrapuesta. Incluso determinadas partidas de los presupuestos de las Diputaciones Provinciales deberán ser conocidas por la DGA e integradas dentro de un proyecto más amplio, regional. Al discutirse estas partidas en las Cortes de Aragón, se conseguirá una mayor trasparencia que la que ha caracterizado al funcionamiento de las Diputaciones Provinciales hasta el momento».*

Esta coordinación no deja de sonar como un término un tanto ambiguo en el terreno de las realizaciones políticas, y, desde luego, está lejos de aquellos proyectos de comarcalización (que diluía totalmente la realidad provincialista) con que soñaban los primeros autonomistas. Como lo está de los proyectos del PCE en Aragón que irían a conseguir una definitiva trasferencia de poder de las Diputaciones Provinciales a la DGA, dejando a ésta o aquéllas como meras gestoras de la política de la DGA. Sin embargo, está claro que desarrollando esa coordinación ya rozamos los límites que el Estatuto marca, y va a ser precisamente llegando hasta ahí como los socialistas pretenden resolver el problema.

No menos problemático va a resultar (y en esto ya no podemos volver la vista atrás, sino remontarnos a la política que el PSOE está haciendo desde su llegada al poder) el escaso margen de apoyo parlamentario con que va a contar el equipo de la DGA en las Cortes de Aragón.

Los resultados electorales, de no mediar un acuerdo político de la izquierda (PSOE-PCE) que aún no se ha producido, podrían crear una oposición en las Cortes de Aragón formada por la derecha y el PCE, lo cual en más de una ocasión podría entorpecer el funcionamiento de los órganos autonómicos al perder determinados proyectos legislativos el partido en el poder. Los socialistas exigen en este primer período de puesta en marcha de los órganos, *«una mayor responsabilidad que facilite su puesta en marcha y no se llegue a una labor de obstrucción de su funcionamiento. La pretensión de crear un grupo comunista nos parece desproporcionada dada la única presencia de los diputados comunistas en las Cortes. Estamos dispuestos a favorecer las modificaciones en el Reglamento que les permitan funcionar, pero nada más».* Las razones lógicamente no parecen convencer a los comunistas, que están dispuestos a llegar a acuerdos con cualquier fuerza con tal que se les permita jugar la reducida baza política que han conseguido.

Dejando de lado estos problemas políticos, que ya han aparecido en estos momentos, poco más se puede entresacar de los primeros cien días de la nueva DGA que una voluntad de desarrollar con una gestión eficaz los topes que se consiguieron en etapas anteriores.

Queda, por supuesto, la duda de hasta dónde van a conseguir llegar. ¿Cabe que en estas tierras se siga pensando en una región distinta fundamentalmente a la que nos dejó el centralismo del régimen anterior, o nos habremos de resignar a una mejor administración de los poco que nos quedó? Y antes de una contestación tajante, nos matizan ya la pregunta: *Hay que diferenciar claramente dos momentos. En el actual, con la economía nacional sumida en una crisis, hemos de esperar que ésta se vaya superando en un marco suprarregional. En el momento en que se haya conseguido superar esta crisis —y para el próximo año hay indicios que apuntan en esa dirección— podremos pensar en esta política territorial. Ahora no. Hay una serie de empresas en crisis que nos impiden, por ejemplo, pensar en una política de localización industrial. Hay que centrarse en apuntalar puestos de trabajo allí donde sea posible, aunque no sea el lugar idóneo, como ocurre con el caso de la General Motors. Por ello, ahora lo más que podremos hacer es evitar el deterioro de la situación económica y estudiar los planes que se puedan poner en marcha para cuando la situación permita una política territorial que revitalizará las comarcas o sectores como la industria agroalimentaria sobre las que basar el futuro crecimiento de nuestra región».*

Así, con estos prudentes objetivos a medio plazo con los medios que el Estatuto de Autonomía puede ofrecer, desechando *«voluntarismos pasados»* que la propia marcha política del país dejó de lado, y organizando un eficaz funcionamiento de la futura DGA, han pasado los primeros cien días de aterrizaje del PSOE en la DGA.

E. O.



Salas Altas

Una fiesta de la cultura



Se han hecho cosas, recitales de cantautores...

De la provincia de Huesca siempre se ha admirado la natural configuración comarcal con cabeceras bien diferenciadas en lo histórico, económico y cultural. Efectivamente, la diversificación cultural es extraordinaria y sus raíces bien diferentes. Que esta heterogeneidad intente sin perder un ápice de sus peculiaridades coordinarse es algo fabuloso a la vez que difícil y no exento de buena dosis de voluntarismo.

Cuando llegó el desencanto y con él el cuerpo social se desinfló, sólo una minoría más consciente vio la necesidad de una transformación más auténtica redefiniendo lo cultural, y empezando a actuar desde sus mismas raíces —difícil, muy difícil, pero en eso se está—.

En Graus, en enero de 1982, el día diez para ser más exactos, acudieron gentes del Cinca, Barbastro, Sobrarbe y Ribagoza, Monegros, Almudévar, Huesca..., instigados por gentes tozudas como Lorenzo Lascorz y Joaquín Coll para analizar la escandalosa dejación en que la Administración dejaba a nuestra provincia. Se vio lo mal canalizado que iba el dinero público y se habló de crear infraestructuras útiles. Fue el primer contacto.

Se siguió discutiendo —y mucho— en otras reuniones, Huesca, Barbastro, Añisclo, Sariñena, Bellver... a la vez que en nombre de una quimérica Coordinadora de la Cultura, se denunciaban los desafueros cometidos por nuestros mandamases. En el otoño del 82 se había por fin elaborado unos estatutos con objetivos mínimos ampliamente aceptados; lo que sigue de esta entrañable historieta provinciana lo conocen los lectores porque ANDALAN ha prestado puntual servicio a nuestros deseos. Nos hemos enfrentado a la vigente ley de asociaciones —del 64— que impide jurídicamente se constituyan coordinadoras, en este caso culturales; fuimos y somos asiduos visitantes de la Diputación Provincial para pedir pequeños estimulantes —con Aurelio Biarge escasos— con los que ir sobreviviendo... **se han hecho cosas,** recitales de cantautores; muchos, conocieron los cortos de Artero, se presentaron obras literarias aragonesas, se mostraron exposiciones de xerigrafías y grabados, se han organizado semanas culturales... todo esto ya **coordinados.**

El presente no deja de ser incierto, aunque poco tiempo han dispuesto los socialistas desde las elecciones autonómicas para hacer una planificación exhaustiva de lo cultural en Aragón; de todas formas se atisban algunas contradicciones manifestadas en prensa, conversaciones... entre la D.G.A. y las Diputaciones Provinciales.

En una reciente reunión mantenida por la Coordinadora con representantes de la Diputación General se expusieron fundamentalmente estos objetivos:

— Reconocimiento sin reticencias de la Coordinadora Cultural de Huesca.

— Apoyo económico, mediante subvenciones, destinadas a la animación y dinamización cultural.

Se hizo hicapié en que hoy por hoy, en Huesca; la Coordinadora es una realidad obvia; intentar eludirla o eliminarla practicando una política cultural individualizada —tratamiento desde las Instituciones con cada asociación o política cultural dirigida por cada Ayuntamiento— sería un error nada innovador.

Pensamos que los ayuntamientos si de un 1 % pasan a disponer el 3 % de su presupuesto para actividades culturales pueden hacer cosas, pero no se debe olvidar que en esta provincia hay muchísimos municipios rurales que para engancharlos al carro hay que hacerlo por procedimientos, si de un 1 % pasan a erradicar de una vez las intenciones paternalistas de muchos alcaldes que ya lo fueron en el régimen anterior.

Por otra parte, resulta incuestionable que para un funcionamiento operativo se necesita un presupuesto mínimo fijo, que cubre gastos de desplazamiento, el siempre pesado quehacer burocrático y la edición de un boletín informativo necesario, cuando, como en este caso, son ya más de veinte asociaciones las integradas. Nos parece correcto que se pidan cuentas y se practique un control de las subvenciones a otorgar, pues sabido es que en muchos casos se repartían indiscriminadamente, por enchufe y para fines a veces poco culturales.

Los representantes zaragozanos nos esbozaron su programa en el que oímos cosas interesantes, lo que ocurre es que, al parecer, dispondrán de más dinero las Diputaciones Provinciales que la D.G.A.; es de esperar que se unifiquen criterios porque sería triste que nuestros políticos locales practicasen una política cultural tendente a primar exclusivamente a los Ayuntamientos y las asociaciones por ellos seleccionados atendiendo a criterios no suficientemente contrastados.

Para terminar, se planteó también la **Fiesta de la Cultura,** que se celebrará próximamente, el 25 de septiembre —domingo— en Salas Altas, y a la que se espera acudan autoridades y agentes (de hacer) culturales, además de vecinos mil de toda la contornada de Huesca. El objetivo es potenciar la comunicación y lo festivo, así como hacer algo conjunto por más de esas veinte asociaciones. El presupuesto se aproxima a las 300.000 ptas. por supuesto que iremos a visitar al Sr. Bada y a Carlos García. El programa —ya confeccionado— resulta atractivo:

JOSE M.ª AZPIROZ

Programa

10,30: Lectura del Manifiesto de la Coordinadora.

11,00: Exposición de tenderetes culturales.

11,45: Suelta de globos aerodinámicos.

12,00: Juegos aragoneses.

1,30: Comida campestre.

5,00: Diana para los borrachos.

5,30: Recital de J. Antonio Labordeta.

Monólogo sobre «Las botas crujideras», de López Allué.

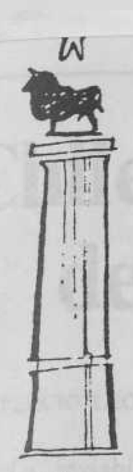
Grupo folklórico San Juan de Plan.

8,30: Quema de un «toro de fuego».

10,00: Verbena amenizada por el grupo *Strauss*.

A lo largo de la jornada que terminará con la madrugada, actuará la rondalla de Esplús.

Transición







Las Fiestas del Jamón este año: un paso adelante.

La transición correspondiente a este año de las Fiestas del jamón ha supuesto un paso adelante, remontando la laxitud en que había caído en sus últimas celebraciones. La nueva corporación municipal turolense, sin embargo, tendrá que trabajar todavía para consolidar en el calendario los festejos y no hacerlos coincidir con los tradicionales en un barrio turolense.

La edición correspondiente a este año de las Fiestas del Jamón ha supuesto un paso adelante, remontando la laxitud en que había caído en sus últimas celebraciones. La nueva corporación municipal turolense tendrá, sin embargo, que trabajar todavía en esa línea de consolidación y asentamiento en el calendario de los festejos por aquello de conseguir una promoción adecuada del producto jamonero, que es en definitiva el sentido con que se crearon estas Fiestas. A lo que parece la denominación de origen para el Jamón de Teruel está cercana a conseguirse.

El tema turístico es veta que puede fructificar en un futuro no muy lejano si se trabajan y se promocionan debidamente los valores que en ese sentido contiene la provincia turolense. Así se ha entendido por parte de los munícipes locales y el próximo día 28 se celebrará una reunión con representantes del sector hostelero turolense para preparar rutas turísticas y lugares donde albergar a los visitantes en viajes que durarían un fin de semana, quince días o semanas enteras por diversos lugares de la provincia, con el propósito de darla a conocer. Asimismo, se va a solicitar a la D.G.A. su apoyo monetario para esta tarea primordial en un posible resurgir y adecuado uso de las posibilidades turísticas de Teruel.

También en el campo de la cultura va a actuar el nuevo y, a lo que parece más dinámico, Ayuntamiento de Teruel. Era un vacío en los temas culturales, una ausencia de pro. En ese sentido ya se ha resuelto la precaria situación de la Banda de Música «Santa Cecilia» y se está en camino de resolver de modo definitivo la ubicación definitiva de los «Amantes de Teruel», problema que lleva ya varios años sin resolverse. Además, el Ayuntamiento turolense prepara alguna buena sorpresa para este otoño en el terreno de las publicaciones. Es plausible que por fin, tras varios años de inoperancia en estos temas, el municipio cuente con un plan cultural. Por lo que se refiere al tema de los «Amantes de Teruel», está prevista una próxima reunión del patronato encargado de resolver el tema de la ubicación definitiva de las momias, según parece indicarse será el claustro de la iglesia de San Pedro el lugar elegido para la construcción de una cripta que aloje los restos de Juan de Marcilla e Isabel de Segura.

Otro punto importante en la quincena transcurrida han sido las declaraciones al «Diario de Teruel» del presidente de la Diputación, Isidoro Esteban. Trabajo y gestión eficaz han sido y van a ser las líneas que predominen en la labor de este socialista joven que confía en ayudar en la difícil y común tarea de sacar a Teruel de su tradicional letargo. Destacan, entre sus opiniones, la del deseo de funcionar coordinadamente con la D.G.A. con el propósito de utilizar mejor los recursos disponibles y el firme convencimiento en la resolución próxima de la integración en la Universidad de Zaragoza del Colegio Universitario. Lo dicho, estamos en transición hacia mejores horizontes.

RAUL CARLOS MAICAS



Las nuevas técnicas en ventas, parecen haber conseguido hacer llegar a los sufridos consumidores **productos aún inexistentes.** Sólo eso puede explicar que la nueva serie fascicular **«Los Grandes Momentos de la Historia Universal»**, Editada por Urbión, y de la que Napoleón hace una profusa publicidad en TVE, señale como **fecha de edición diciembre de 1983** en los primeros ejemplares **distribuidos.**

Angel Lalinde, aragonés, afincado hace tiempo en Barcelona, va a crear un **sello discográfico** con el sugestivo, docto y erudito nombre de **«Hortera y Casset».** Ya se sabe, salir para triunfar.

Aunque parezca mentira, y en plena era del cambio, el oscurantismo sigue haciendo de las suyas en estas tierras. Esta vez le ha tocado al **toro** que, siluetando su figura contra el horizonte, hace publicidad de una bebida alcohólica en el **puerto de El Frasno.** Desconocemos si ha sido iniciativa del Ayuntamiento de este pueblo, de la casa anunciante o del mismísimo MOPU, pero el bicho ha sido **salvajemente castrado al pintársele de blanco sus órganos sexuales,** que ya no pueden apreciarse en la negra silueta.

Y hablando de **salvajadas,** ésta va de veras: una brigadilla de **Parques y Jardines,** de paso que limpiaba el estanque del Parque Primo de Rivera, consiguió acabar en una sola mañana con **varias docenas de barbos, carpas y otras especies piscícolas** que allí —milagrosamente— habían conseguido desarrollarse. Para mayor lección de civismo lo hicieron **delante de todos los niños** que presenciaban las faenas.

La **Muface** podría obligar al **Ministerio de Educación y Ciencia** a batir un récord si consiguiera que se admita **la matrícula de un único alumno** becado en su Colegio de Magisterio de Zaragoza. Este alumno ha sido destinado al 2.° curso de EGB, que **ya dejó de funcionar hace un año.**





Vuelta a empezar

No dejan de tener su significación las vicisitudes que han acompañado a la retirada de la estatua ecuestre de Franco en la plaza del País Valenciano. Al fin se han resuelto con el acuerdo de que sea restaurada y enviada a un museo de historia militar. Siempre es mejor que el Caudillo ande por los museos en forma de bronce inmóvil, pero asusta que los argumentos sean los aducidos por el capitán general de Valencia al explicar que la estatua era merecedora de un fin digno, ya que **Franco es una de nuestras glorias militares.** Habrá que recordar que todas sus batallas las libró contra españoles, y durante 36 años desde la paz del Pardo.

El final del verano, los diez meses de Gobierno socialista y el anunciado Debate Parlamentario sobre el estado de la nación, son coyunturas propicias para hacer balance tanto del Gobierno socialista como de la situación política y sus problemas. De lo que nadie podrá acusar al PSOE es de no atenerse a los datos de la realidad española para elaborar su política o de no practicar con cautela una política realista. La tímida despenalización del aborto es una buena muestra. Por encima de actuaciones sectoriales, son las líneas fundamentales de la política del Gobierno las que se pliegan ante el peso de la realidad, independientemente de que esas presiones vengan traducidas en forma de grupos, instituciones o personas.

Las limitaciones de la realidad son perfectamente perceptibles en el terreno de la política económica, en el sector de la política interior y de libertades públicas, en la cautelosa política militar, y de modo resonante en la política exterior del Gobierno. El resultado de la política general puede ser calificado como propio de un gobierno de coalición. Pero en la forma con que se alcanza este resultado, el PSOE tiene especial cuidado en demostrar que solamente el Gobierno y su presidente deciden la política a realizar, hasta el punto de que parecen olvidados viejos vicios o virtudes, y la política autonómica se decide, se comunica y no se negocia; o el Plan Cuatrianual Económico se elabora y se comunica a los sindicatos, si no es que algunos sectores se acaban enterando por la prensa. Por ello, el presidente afirma que no tolera presiones desde la calle en determinado sentido (conflictos agrarios andaluces, problemas de reconversión industrial...), lo cual puede estar bien, siempre y cuando no se acaben reflejando otro tipo de presiones de carácter no callejero y de contenido social bien distinto.

Las fuerzas invisibles

Porque parece claro que la realidad sólo presiona en un sentido y no resulta correcto lamentarse, o acusar rápidamente de anticonstitucionales, de las acciones de jornaleros andaluces o de obreros saguntinos, olvidando otros fortísimos condicionantes, no por discretos menos invisibles. En el Ministerio del Interior las limitaciones se hacen visibles en un terreno jurídico que lleva a enfrentamientos con el titular de Justicia (lentitud en eviar a las Cortes el Proyecto de Ley de Habeas Corpus, mantenimiento de la legislación antiterrorista...) y en una práctica que ha llegado a ser aplaudida por la derecha más conservadora. La más reciente, la empleada en el País Vasco con motivo de la guerra de las banderas, que desautorizó desde arriba acuerdos adoptados por los mismos concejales socialistas, en muchas ocasiones, y que fue más allá de lo practicado por anteriores gobiernos centristas (las banderas quemadas en Cataluña estos días con motivo de la Diada parecen tener menos importancia). Por otra parte y periódicamente se denuncian torturas o malos tratos sin que casi nadie se escandalice.

En la política económica todo indica que sigue siendo prioritaria la lucha contra la inflación y la reducción del dédicit; junto con el saneamiento del sector público y las medidas de reconversión industrial el problema para el Gobierno socialista no es que no se puedan crear los 800.000 puestos de trabajo, sino que el paro no aumente sensiblemente. A partir de aquí no se puede ignorar que las demandas de los desempleados, agrarios o industriales, o de las fuerzas políticas que los representen, no sólo son legítimas dentro y fuera del Parlamento, sino también inevitables. Mostrar con tanta evidencia que el Estado está por encima de los sindicatos no parece muy oportuno, y tampoco los anteriores gobiernos centristas se atrevieron a tanto, entre otras cosas porque entonces los socialistas también exigían concertación y contrapartidas. También en este terreno el Gobierno parece dispuesto a dialogar, pero en ningún caso a negociar, y así desde luego no se logra un pacto social.

La política militar mantiene su propia autonomía, conservando la Junta de Jefes de Estado Mayor, nombrada por Calvo Sotelo y sin que se puedan reincorporar, ni siquiera formal y jurídicamente, aquel grupo de militares de la UMD, mientras que los militares que aparecen en las listas del intento del 27 de octubre se limitan a asegurar que no autorizaron su inclusión, y alguno de ellos (general Recio) se permite razonar el malestar en el Ejército porque **el separatismo avanza de forma irreversible y España es el hazmerreír del mundo.**

Las presiones y limitaciones en política exterior son quizá las más visibles, a partir de la política de bloques y del peso USA en uno de ellos, en el nuestro. No las cambia el hecho de que el Mediterráneo no sea casi socialista (España, Francia, Italia, Grecia). Un bromista diría que ya sólo falta que sea socialista también el almirante jefe de la VI flota. Por ello no deja de ser una sorpresa que, en un mundo en el que la noción intelectualmente más correcta es la de soberanía limitada, el ministro Morán descubra que se pueda realizar una política autónoma en el seno de la Alianza Atlántica.

C. F.

Chile: ¡ojico con los democristianos!

LUPERCIO LEONARDO

La inviabilidad del repugnante sistema pinochetista al que muchos democristianos le abrieron las puertas, está llevando a Chile al peligroso juego al que hemos llegado los españoles: amnistiar a tirios y troyanos. Una equivocación que aquí hubo que apechugar porque cuarenta años de dictadura represiva, más una Guerra Civil violentísima, conducían a un estado de temor realmente brutal. Y los viejos chacales nos los encontramos ahora jugando a la democracia con la varita verde golpeando por lo bajo y jodiendo el panorama, cuando lo justo hubiera sido mandarlos a Filipinas con el señor y la señora Marcos.

La salida hispana a un régimen totalitario parece que ha encantado a las fuerzas conservadoras del mundo entero y lo están ya poniendo en práctica: **sin traumas ellos pasan de la dictadura a la democracia sin perder privilegios ni prebendas.** Y cuando las cosas vayan mal, siempre hay un militar dispuesto, en nombre de la «patria, el honor y lo que haga falta», a hacerse cargo del poder. Y los buenos chicos que antes votaban democristiano cotemplarán **ignorantes** la muerte de Allende —¡pobrecito!—, o de Víctor Jara, o de los miles de extremeños, argentinos, chilenos y andaluces que los señores de la guerra y el orden se llevan por delante.

Por todo ello ahora que el pinochetismo se derrumba abandonado por todos, hasta por los USA, no se olviden los chilenos de la lección hispana: es bueno perdonar —la sangre sólo produce sangre— pero enviando a los perdonados a lugares tan hermosos como esas islas perdidas del sur del Pacífico donde Estevenson llevó su vida y su aventura. Que por lo menos los que participaron en el jolgorio sanguinario de Pinochet no se las den de demócratas. Aquí ya nos sabemos la lección, y ha sido —y sigue siendo— muy dura de aprender.





Entre la represión y la esperanza

«La mejor forma de avanzar hacia la democracia se plasma en las acciones del pueblo. A ningún grupo político puede atribuirse el éxito de las jornadas de lucha.»

CHARO PEREZ

Así opinan los representantes de la izquierda chilena —Partido Socialista Radical, M.I.R. (Movimiento de Izquierda Revolucionaria)— que participaron, en Zaragoza, en una mesa redonda con motivo de la Semana de Homenaje al pueblo chileno.

Pocos minutos después de las ocho de la tarde, las cadencias pausadas de los políticos chilenos inundaron el Teatro del Mercado.

RICARDO NAVARRETE, miembro del partido Radical, comenzaba su intervención señalando que «pocas veces ha sido tan sentida y prolongada la expresión de solidaridad hacia Chile en el exterior». Recordó cómo «el Gobierno de la Unidad Popular —grupo en el que estaban los radicales— significó el avance más profundo en la Historia de Chile, se alcanzaron los niveles más altos de desarrollo económico y cultural. El régimen de Pinochet ha supuesto, en cambio, las cotas más altas de retroceso, de deuda externa, de entreguismo, de atropello a los derechos fundamentales del hombre. El golpe de Pinochet no fue un hecho aislado, fue el resultado de un proceso largamente estudiado, encaminado a cancelar el camino hacia el socialismo».

MARTIN RIVAS, perteneciente al M.I.R. analizó el momento político por el que atraviesa Chile. «Las causas de la caída de Pinochet hay que buscarlas en la crisis económica y social de la dictadura, en la falta de una base social, en la incapacidad de la clase dirigente para contentar al pueblo así como en la existencia de una fuerza democrática revolucionaria que se va extendiendo». **RICARDO NAVARRETE** añadía que «el régimen poco le sirve ya a EE.UU. El régimen se está corrompiendo por dentro, esto ha permitido que el pueblo se organice, se exprese, le ha conducido al heroísmo».



Los representantes de la izquierda chilena, en la mesa redonda.

AND. — ¿Ha sido precisamente el deterioro económico la causa determinante que ha abierto una gran grieta en el régimen?

MANUEL FONCILLAS, del Partido Socialista. — Han sido las crisis económicas y las políticas además de la concatenación de otros muchos fenómenos. La crisis económica ha llevado a una situación crítica, 20 millones de dólares de deuda exterior, 30 % de parados... Todas estas razones han llevado al pueblo a tomar serias decisiones.

AND. — Después del comportamiento del pueblo en las cuatro jornadas de lucha, Pinochet, ¿tiene miedo?

RICARDO NAVARRETE. — Lo que hay es un temor extendido de los instrumentos de represión, por primera vez en 10 años. Hay que señalar, una vez más, que por la vía del diálogo que ellos autorizan no se va a llegar a la democracia; el régimen no puede dar reglas a ese respecto, las ha dado ya el pueblo. Podemos decir que existen dos signos antagónicos, uno el temor de los que forman parte de los aparatos militares y otro el evidente espíritu de lucha, de combatividad, de decisión que se observa con más fuerza en el seno del pueblo, más concretamente en las jornadas de lucha.

MANOLO FONCILLAS. — La apertura no es una graciosa concesión de Pinochet, es el resultado de la lucha del pueblo. La dictadura ha perdido iniciativa y la ha tomado el pueblo. A Pinochet y a Jarpa no les gustan las democracias pero se ven obligados a tomar estas medidas. La conducción hacia la democracia es el resultado de la lucha del pueblo contra la dictadura, y hay que aprovechar el espacio político que vamos ganando.

AND. — En unas recientes declaraciones, Pinochet dijo que se resistía a tomar la medida del Estado de excepción para frenar las protestas populares por la imagen que pudiera dar en el exterior, ¿le preocupa a Pinochet su imagen?

MARTIN RIVAS. — Claro que le preocupa su imagen. Entre los gobiernos democráticos nunca ha gozado de simpatías, pero si su imagen se deteriora aún más, puede originar una fuerza de empuje que le obligue a dejar el poder.

MANUEL FONCILLAS. — Además las amenazas de sus discursos, que ya a pocos pueden asustar, van orientadas a las Fuerzas Armadas, a propiciar su cohesión.

La Democracia Cristiana y la Unión de la izquierda fueron temas que estuvieron muy presentes en la reunión con los invitados chilenos. **MARTIN RIVAS,** miembro de MIR, fue, en principio, quien más atacó al partido de la



El pueblo de Zaragoza también se solidarizó.

Democracia Cristiana. «Tienen mucha capacidad oratoria y mucho movimiento de brazos para influenciar a ciertos sectores. La Democracia Cristiana juega con la sustentación o el recambio y por último el derrocamiento, por otra parte, siempre ha encontrado su espacio político». **Martín Rivas** admitió que sus compañeros del M.I.R. trabajan con sectores populares de la Democracia Cristiana, sectores que ellos consideraban lejanos a la cúpula del partido. Por su parte, el miembro del partido radical, **RICARDO NAVARRETE**, indicó que «la Democracia Cristiana aparece como la fuerza principal de la oposición, esto es porque no fue reprimida con la misma fuerza que los demás partidos, por lo cual pudo mantener su estructura y sus vínculos. La verdad es que ha actuado con habilidad. De todas formas si presentar a la Democracia Cristiana como primera fuerza de la oposición es cuestión de protagonismos, no nos importa, pero si se trata de utilizar a otros para conseguir un proyecto propio, entonces no habrá acuerdos».

Respecto a la unión de la izquierda RICARDO NAVARRETE indicaba que no se podía escapar a la realidad. «La izquierda en Chile ha sido incapaz de crear un programa político común, llegando a haber más diferencias que puntos de encuentro a la hora de enfocar los problemas. Esto ha sido producto de las distintas condiciones creadas por la represión institucional de la dictadura. Ahora existe un objetivo genérico, sentido y compartido, es el objetivo de democracia y libertad. La ideología que conforma una sociedad no es ahora el tema prioritario. La realidad de estos 10 años obliga a encontrar un camino que conduzca hacia esa democracia y libertad. Alianza Democrática representa parte importante de esa aspiración. —A.D. es una reunión de partidos, una fusión de fuerzas encaminadas a poner fin a la dictadura. Está compuesta por socialistas, radicales, democristianos, socialdemócratas y derecha republicana—. Se trata —prosigue Navarrete— de generar un instrumento en el que estén todos, impulsar toda una forma de entendimiento. El miembro del partido radical confirmaba la creación del Movimiento Democrático Popular integrado por el partido Socialista, Comunista, MIR, partido Radical, sectores cristianos y el MAPU (Movimiento de Acción Popular Unificado). A pesar de carecer de más datos Ricardo Navarrete hacía hincapié en que esta organización y Alianza Democrática no son excluyentes, y que es tarea del Movimiento Democrático Popular orientar al pueblo para que sus protestas sean más masivas y rotundas, conseguir jornadas más orgánicas y políticas.

MANUEL FONCILLAS expresaba el esfuerzo de su partido para lograr la unidad de la izquierda. «Ha de darse primero la unión de todos los socialistas chilenos. La constitución del comité permanente de unidad socialista indica un logro en este sentido. Es necesaria la unión de todos los grupos de izquierda. Ellos deben desarrollar un proyecto político común, y, por último es preciso participar en un proyecto unitario con todos los partidos que se opongan a Pinochet.» En otro momento apuntaría que para el régimen son enemigos todos los partidos con aspiraciones democráticas, aunque pertenezcan a la derecha.

AND. — A pesar de los esfuerzos encaminados a la unión de la izquierda, a pesar de los intentos de colaboración de todos los partidos que se oponen a Pinochet, se intuye una gran división en el seno de las fuerzas políticas chilenas, y prueba de ello sería, también, el trato especial al partido de la Democracia Cristiana al que se ha permitido el regreso de sus líderes.

R. NAVARRETE. — No se puede escarbar, precisar lo que la Democracia Cristiana representó. Hoy es un factor de lucha. En Chile hace falta la concentración de fuerzas, no se puede estabilizar un proceso democrático con uno o dos partidos. Nadie puede asumir la democracia hegemónicamente. Se necesita tener un programa mínimo de acción para, en el primer período democrático, avanzar en conjunto y poder devolverle a Chile su solvencia en el exterior, sus fábricas, sus escuelas... Se trata de un gesto de generosidad y esfuerzo por todas partes, no de trabajar por unos intereses de partido.

El tiempo se ha terminado, poco más se puede añadir, aunque son muchos los temas que han quedado sin exponer. Mientras accedemos a la puerta de salida del Teatro del Mercado se formulan las últimas preguntas en un intento, casi vano, de alargar el período de reunión.

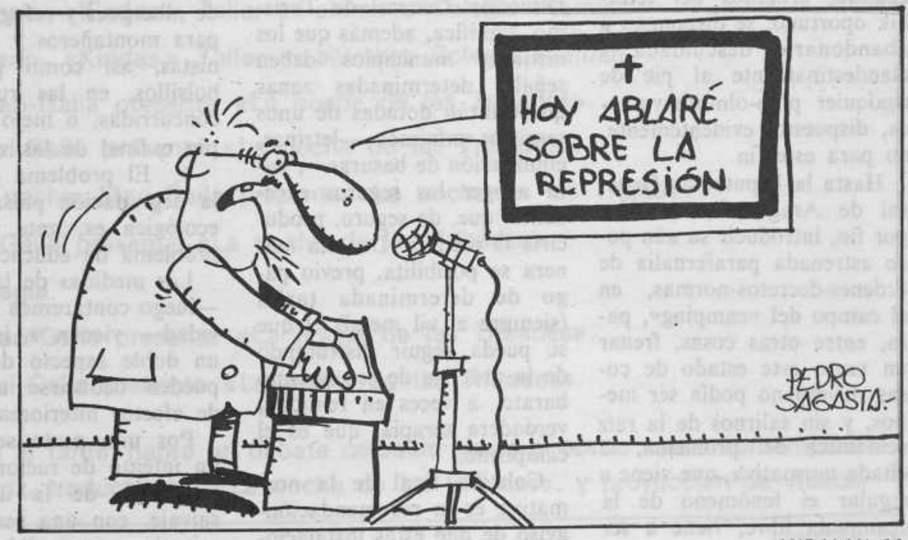
AND. — ¿Cuál es la postura de la Iglesia en este momento?

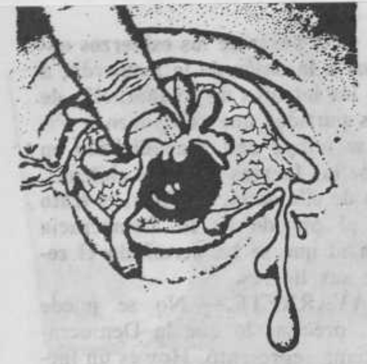
Al alimón responden que la Iglesia apoya, totalmente, el proceso democratizador y que está jugando un papel importante.

AND. — Cuando llegue la democracia, las Fuerzas Armadas ¿de parte de quién estarán?

R. NAVARRETE. — Las Fuerzas Armadas no pueden ser gendarmes del sistema capitalista, tienen que formar parte de la sociedad. Deben de entregar su aporte al proceso democratizador.

Igual son muchas, demasiadas esperanzas, pero desde estas líneas os deseamos mucha suerte en el intento.





a debate...

De cabras y montañeros

JESUS ANGEL GONZALEZ

Un día, este verano, salían del Balneario de Panticosa, aproximadamente cincuenta niños de las Colonias del Ayuntamiento de Zaragoza, con sus monitores hacia ese paraje, realmente delicioso, de los Lagos Azules. Iban todos con bolsas vacías. Volvieron llenas. Ese día habían descubierto en la pradera del Bozuelo —camino hacia los lagos— uno de los yacimientos de latas y desperdicios más interesante que puede uno encontrarse al doblar la esquina de cualquier monte del Pirineo.

La anécdota carecería de interés sino fuera porque hemos dicho Pirineo-vertedero, así, juntos y-con-guión, y porque el caso se repite con frecuencia de infarto ecológico en bastantes zonas de nuestros montes, ya moteados con la habitual nota de color plástico-alatonado.

Uno que todavía confía en la inteligencia y la sensibilidad del género humano, no puede por menos que suponer que dentro de la variedad «homo pirenaico» montañero accidental, de oficio, familia campestre-de-fin-de-semana, y otras subrazas, una pequeña pelea interior se desate cuando, armados del tetrabik oportuno, se dispongan a abandonarlo descuidada y clandestinamente al pie de cualquier pino-olmo-haya-roca, dispuesto, evidentemente, no para este fin.

Hasta la Diputación General de Aragón ha querido, por fin, introducir su aún poco estrenada parafernalia de órdenes-decretos-normas, en el campo del «camping», para, entre otras cosas, frenar un tanto este estado de cosas. Como no podía ser menos, y sin salirnos de la raíz semántica del problema, la citada normativa, que viene a regular el fenómeno de la acampada libre, viene a ser una recopilación «camp» de normas del B.O.E. desempolvadas y reeditadas en papel timbrado de la comunidad autónoma, con el noble fin de limitar-regular-normalizar ese «boom» de lona que, sobre todo en época estival,



salpica las praderas de los Pirineos, del Moncayo o cualquier pedazo de tierra susceptible de acoger una tienda de campaña.

La normativa de la D.G.A., aparecida a principios de este verano, limita el número de tiendas, personas y días, que de forma simultánea pueden concurrir en un mismo lugar que no haya sido acondicionado como «Camping». Hablemos por lo tanto de Batisielles, Estós, Eriste, Las Tornadizas o el, ya citado al principio, Bozuelo. La D.G.A., a tavés de su Dirección General de Turismo, significa, además que los distintos municipios deben señalar determinadas zonas que estarán dotadas de unos servicios mínimos —letrinas, eliminación de basuras—, para acoger los seguros excedentes que, de seguro, produciría la medida. De esta manera se posibilita, previo pago de determinada tarifa (siempre el vil metal) el que se pueda seguir disfrutando de la práctica de ese turismo barato, a veces en realidad, verdadera terapia, que es el campismo.

Coletilla final de la normativa es la recomendación-aviso de que estas instalaciones provisionales, deben tender a convertirse en definitivas, asimilándose a campings, al menos de tercera categoría.

Esta regulación del ente autónomo merece una serie de consideraciones previas:

1. Es evidente y necesaria una regulación del fenómeno de la acampada, en la actualidad un tanto caótico.

2. Se precisa una adecuada infraestructura turística en el terreno del camping, totalmente insuficiente en Aragón, adaptada a ese tipo de turismo barato, y que a la vez sirva de elemento disuasorio a la hora de internarse con niños, cocinas, mesas plegables y suegra incluida, en aquellas zonas de indudable valor paisajístico y ecológico de esa tierra.

3. Es evidente la carencia de albergues y refugios aptos para montañeros y excursionistas, así como para sus bolsillos, en las rutas más concurridas, o mejor, principio o final de las mismas.

4. El problema cierto de la degradación paisajística y ecológica es, ante todo, un problema de educación.

Las medidas de la D.G.A. —luego contaremos su efectividad— vienen a incidir en un doble aspecto de lo que pueden deducirse una serie de efectos ulteriores.

Por una parte se aprecia un intento de racionalizar el fenómeno de la acampada salvaje, con una serie de limitaciones y medidas coercitivas. Por otra, fomenta la proliferación de campings o zonas de descanso, complementando lo anterior buscando la creación de una red para el turismo barato, e indirectamente canalizar una buena parte del mismo hacia los «campings» ya existentes que pueden encontrarse con una clientela extra, producto de la imposibilidad de acampar de forma libre.

Los resultados, sin embargo, no parece que hayan sido los esperados. Sin negar el relativo esfuerzo de ICONA de creación de zonas de acampada y descanso en los últimos tiempos, así como determinados municipios, la situación no ha registrado una mejora apreciable. (En un determinado municipio del Pirineo, de tradición turística, el Ayuntamiento había dispuesto una zona de camping, completamente insuficiente, a la entrada del pueblo, en medio de un paso de ganado, debiendo compartir los esforzados campistas, a determinadas horas, una única fuente-abrevadero con las vacas, anteriores y legítimas usufructuarias de tiempo atrás del disputado manantial.)

Los que antes acampaban en medio de los prados lo siguen haciendo, se sigue sin infraestructura adecuada y el Bozuelo sigue siendo un vertedero.

Por otra parte, la normativa, que no ha normalizado nada, ha sido objeto de determinadas interpretaciones abusivas al respecto. Los campamentos juveniles, que no son afectados por la norma, al disponer ya de una regulación particular por parte del Ministerio del Interior, han tenido que soportar, en algunas zonas, el que por acampar en un terreno que no disponía de ningún tipo de infraestructura —entre otras cosas porque premeditadamente se hace así en mu-

chos casos, buscando un mayor aprovechamiento educativo, al tener los chicos que realizarse, prácticamente, todo aquello que redude en su propia comodidad— hayan tenido que pagar cánones desorbitados, si los inscribimos en los presupuestos de asociaciones y grupos que se sostienen sin ningún tipo de ayuda oficial y con graves e⁻trecheces, a pesar de la labor social que desempeñan.

Un ejemplo concreto. Uno de los muchos grupos de «scouts» aragoneses ha tenido que desembolsar este verano 60.000 ptas. por acampar 15 días con setenta chicos y 11 tiendas. Y eso que son precisamente esta clase de campamentos los que están sometidos a un mayor control de permisos, inspecciones, normas sanitarias, etc... y que además constituyen una magnífica escuela de respeto a la Naturaleza y de educación-sensibilización ecológica. (Conclusión: —¿Ves, niño?, contemplar esto te cuesta un duro.)

En otro orden de cosas, la solución de la degradación progresiva del medio natural, sobre todo la contaminación paisajística derivada de la acampada libre (que no es con mucho la más importante) no es posible abordarla seriamente desde posiciones coercitivas, máxime cuando se carece de instrumentos suficientes para ejercer el principio de autoridad, que pueden evitar situaciones concretas y aisladas y que no llegan a «convencer», sino desde posiciones, vamos a llamarlas así, pedagógicas.

Decía J. A. Labordeta en el dominical de «El Día» que «una ciudadanía que ha sido capaz de aprender a rellenar los múltiples de las quinielas, es capaz de hacer de esta España plastificada una España limpia... si se monta una campaña feroz contra la mierda. Campaña urgente y necesaria en la que hay que involucrar al ICONA, a los ayuntamientos y a todo el personal, hasta a los turistas franceses... Este país no va a poder, en unos años, apechugar con la cantidad de porquería que le estamos derramando.»

Puede la D.G.A. regular la acampada libre, puede también fomentar de esta manera la creación de campings y apoyar esta faceta de la hostelería. La gente no lee el BOE y el Bozuelo seguirá produciendo la envidia de muchos vertederos urbanos.

Pensemos en fomentar la acampada, hasta la libre, háganse «aparcamientos» disuasorios de campistas ocasionales y de fin-de-semana; facilítense medios y apóyense todo tipo de actividad educativa que tenga como fin el sensibilizarse con la propia tierra y su paisaje (no cobremos las 60.000 ptas.) y emprendase ya la «campaña feroz contra la mierda». Yo diría que las instituciones desconocen que hay miles de personas (no exagero un ápice) que se pondrían, desde ya, a colaborar, de una manera u otra, en este tipo de sensibilización ciudadana, que no necesita tanto de normativas, como de imaginación, para tomar conciencia de la interrelación hombre-medio y valorar el equilibrio ecológico y la necesidad de mantenerlo.

Así, quizá, no se daría la sorpresa de algunos que se encuentran con una negativa tajante a acampar, por ejemplo, en las praderas que circundan al Balneario de Panticosa. Quizá se les ha dicho simplemente que no se puede acampar «y basta». Posiblemente desconozcan que una acampada masiva en esa pradera haría que desapareciera para siempre una hierba que ha crecido sobre una tierra transportada a capazos que cubre, con apenas un palmo, un lecho de roca dura y desagradecida. Acampar, sí, pero no vaya a suceder parafraseando a Serrat que «cuando surge una flor, al olor de la flor, se le olvida la flor».

En el metro de Madrid aparecieron un verano una serie de pintadas que venían a decir: «En Gredos, cabras y montañeros». No estaría de más que lo adaptaramos a esta tierra. Teniendo cuidado de separar aquellos ejemplares machos y adultos de la primera especie, que podemos asimilar a ese grupo de personas de asfalto que dejan imperecederos recuerdos de su paso en forma de detritus.

Actos del Teatro del Mercado

Jueves, 15	11 noche. Concierto Oleo-Jazz (piano).
Viernes, 16	8,30 tarde. Teatro infantil de Marionetas. Por Libélula. «Imágenes o algo así.»
	11 noche. Teatro adultos de Marionetas. Por Libélula. «Mosaico.»
Sábado, 17	8,30 tarde. Teatro infantil de Marionetas. Libélula. «Imágenes o algo así.»
	11 noche. Teatro adultos de Marionetas. Libélula. «Mosaico.»
Domingo, 18	12 mañana. Teatro infantil de Marionetas. Libélula. «Imágenes o algo así.»
	8 tarde. Teatro adultos de Marionetas. Libélula. «Mosaico.»
Martes, 20	8,30 tarde. Piano. «Kindas.» Taller ex-alumnos Colegio Alemán.
Miércoles, 21	8,30 tarde. Piano. «Kindas.» Taller ex-alumnos Colegio Alemán.
Jueves, 22	8,30 tarde. Mari-Gaila presenta «La noche de las Tríbades».
Viernes, 23	11 noche. Mari-Gaila presenta «La noche de las Tríbades».
Sábado, 24	8 tarde y 11 noche. Mari-Gaila presenta «La noche de las Tríbades».
Domingo, 25	8 tarde. Mari-Gaila presenta «La noche de las Tríbades».
Martes, 27	8,30 tarde. Magia.
Jueves, 29	8,30 tarde. Mari-Gaila presenta «La noche de las Tríbades».
Viernes, 30	11 noche. Mari-Gaila presenta «La noche de las Tríbades».

El sábado 24, a las 4,30 de la tarde, habrá un debate coloquio sobre el teatro sueco contemporaneo con la asistencia de Paco Uriz, traductor de «La noche de las tríbades», y proyección de vídeos.



«El PSOE protagonista de una comedia sin argumento»

Regreso a casa en este segundo domingo de septiembre con la tristeza de ver que este cierzo que lo arrastra todo, excepto los recuerdos, se nos ha vuelto a llevar «la unidad de la izquierda». ¡Parece increíble... que todavía estés con esas cosas...! (—me dicen—) es lógico: «el poder... corrompe».

Y otra vez la frase de siempre te hace pensar; porque tú habías visto a otros hombres en los que hoy han abierto la manifestación, vistiendo sus cargos y corbatas, y haciéndose dueños, —con sus siglas— de lo que hace unos días era un anhelo colectivo en el que sobraban pancartas de asociaciones, movimientos, sindicatos, partidos, ligas, colectivos... (...).

La libertad del pueblo chileno no se consigue convirtiéndose en artificio falso de manifestaciones como la del domingo. El PSOE podía haber hecho un papel mucho mejor si hubiese utilizado correctamente los medios de comunicación que tiene a su alcance, invitando a la población a manifestarse; pero, por lo visto, lo importante es salir en las portadas de los periódicos y revistas, en radio y televisión, erigiéndose «maestro de ceremonias» (mal organizadas) cuando ni siquiera los propios militantes acuden a la llamada del partido (su representación fue mínima con respecto a fuerzas más pequeñas).

El resto de convocantes, separados por un espacio de quince metros, demostraron que, en esta ocasión, la «cabeza de la manifestación» iba al final.

La libertad del pueblo chileno tiene que llegar, mientras no podemos detenernos para satisfacer honores partidistas.

El PSOE ha dejado bien claro con la pasividad de sus militantes, que no tienen poder de convocatoria, o lo que es peor, no quieren tenerlo, a cambio, eso sí, un desbordado afán de protagonismo.

Yo les invitaría a que repitiesen cada día una de las frases más coreadas en esta mañana:

Se nota, se siente,
Allende está presente»

Y esfuércense en sentirlo, porque cada vez está más lejos de ustedes.

Antonio Pérez Mortes. Zuera



La coz en el aire

Querido y admirado Eloy:

Acabo de regresar de un largo viaje y alguien me entrega una fotocopia de lo publicado en la segunda quincena de julio en el híbrido que tú comandas. La coz se ha perdido en el aire; lo siento como profesional que soy del medio, como ahora se dice.

Nada de lo que se apunta en el «Rincón» es verdad; no me he jubilado, ni cobro 15.000 pesetas, ni «evitaba la necesidad (?) de enviar a los equipos de TV de Zaragoza, etc., etc.». Ni, claro, soy «El Sr. Clemente Pamplona...». ¡Con lo que se podía y se puede escribir, ¡Dios mío!, sobre RTVE-Teruel si en Zaragoza hubiera buena voluntad de servicio a esta pobre, paupérrima provincia! Qué pena.

Clemente Pamplona Blasco. Teruel

NOTA DE LA REDACCION. — Dejando de lado determinados adjetivos y expresiones vertidos en la carta, ANDALAN se ratifica en todo lo afirmado en el Rincón del Tión, especialmente en lo que se refiere al sueldo correspondiente a un director adjunto en RTVE y a la necesidad de RTVE en Aragón de enviar reiteradamente los equipos y redactores de Zaragoza a recoger la escasa información que ofrecen.



Con motivo del fallecimiento de Luis Buñuel

De nuevo, y tras mucho tiempo sin hacerlo, me veo en la necesidad de dirigirme a Ud. y a nuestro querido ANDALAN, en esta ocasión con motivo del fallecimiento en México de nuestro entrañable y universal Luis Buñuel, desaparición física que es muy dolorosa por muy diversos motivos; su talla inigualable como cineasta, «el más grande y sencillo autor cinematográfico», como lo calificó Alfred Hitchcok, por su extraordinaria dimensión humana de incorruptible librepensador «Buñuel, a sus setenta y cuatro años, es el más joven, el más libre, el más alegre, el más grande de los cineastas», había dicho de él un crítico del prestigioso «Le Monde» francés, por su inteligencia sin límites, «el colmo de talento», según «France Soir», y porque durante más de medio siglo Buñuel ha paseado triunfalmente por todo el mundo el nombre de Aragón y ha dignificado el



cine español hundido en la mediocridad a causa de la feroz censura franquista «en este nuestro cinema de mercachifles, prostituido, vigilado temerosamente, ferozmente asfisiado, es desde hace muchos años, Luis Buñuel, el poeta no contaminado, el único puro, nuestro Parsifal», había dicho el excelente director Juan Antonio Bardem.

Afortunadamente, a los aragoneses y a los amantes del buen cine del mundo entero nos deja su fabulosa obra cinematográfica así como el ejemplo de su vida de hombre libre, valeroso e íntegro hasta el fin, incluso podemos tener los aragoneses la satisfacción de que su herededro, ya consagrado como máximo representante del buen cine español, es su amigo y en gran parte discípulo el célebre Carlos Saura.

Definitivamente Aragón es la cuna de la mayor parte de los grandes cineastas españoles; Segundo de Comón, Florián Rey, Luis Buñuel, José M.ª Forqué, José Luis Borau y Carlos Saura forman un grupo insuperable de seis magníficos que llenan el mundo de un gran cine con firma aragonesa, eso sin olvidar a excelentes y populares actores aragoneses.

Juan Valero Mateo. Mataró (Barcelona)



Sobre el Balneario de Panticosa

Desde hace varios números ANDALAN viene contando maravillas del Balneario de Panticosa. Y me parece muy bien, porque el lugar merece la pena, y además bien pagarán ellos la publicidad. También ya, excursionista —amante de la montaña— de pocos medios económicos, quisiera hablar del Balneario, por si mi experiencia añade algo.

Conocí el lugar hace unos ocho años, y quedé fascinado, sobre todo

por el manífico emplazamiento de que disfruta. Tuve que soportar, eso sí, la sonrisa de algún guarda ante mi ingenuidad: pretendía acampar. Pero me señalaron un lugar próximo (a mano derecha, entrando, en un alto) que no estaba mal, donde había varios campistas «fuera de la vista de los señores». Lo comprendí.

Cuatro años después volví. El Balneario estaba cerrado. Las barcas del ibón habían desaparecido. No permitían acampar donde la vez anterior (tira Brazatos arriba a plantar **la tienda**), pero se podía comer, y había mucha gente en la arboleda detrás del ibón. Me resigné.

He vuelto este año. Las cosas vuelven a marchar. Han dejado que se pierda la estupenda fuente que había al fondo. Ya no se me ocurrió preguntar por la acampada. Iba con un grupo de niños, y cuando nos disponíamos a comernos el bocadillo, el consabido guarda nos aborda: «oiga usté, aquí no se puede comer». «¿Detrás del lago tampoco?» «En toda la zona» ¡Tuvimos que salirnos fuera, casi un kilómetro para comernos un bocadillo! «Porque la gente ensucia mucho y no hay personal para vaciar las papeleras». «Oiga, pero ¿no compró esto el Ayuntamiento de Zaragoza?» «El Ayuntamiento compró cuatro barracones, pero aquí no pinta nada». Me cabreé muchísimo.

Y mucho me temo que la próxima vez que vaya me cobrarán entrada.

Si es así no volveré a poner los pies en Panticosa.

Y desearé que se arruine, o que un alud (sin víctimas) lo cubra todo.

¿Acaso «el emprendedor Luis Acín» construyó los Picos del Infierno? ¿Cavó el Bachimaña y los Azules? ¿Manda sus avionetas con nieve cada invierno para que en el Balneario no falte el agua? Pienso que no hay injusticia más grande que el apropiarse de la naturaleza excluyendo de su disfrute a los pobres. En mala hora se vuelve a abrir Panticosa si es para que se aprovechen los señores valencianos, madrileños, catalanes, Humbertos de Saboya y Condes de Barcelona, mientras los guardas echan de mala manera a los que llegamos con poco dinero en el bolsillo. ¿No puede la D.G.A. tomar cartas en el asunto y hacer que el Balneario sea patrimonio de todos los aragoneses? ¿No se podría pensar en un camping, que sin duda sería rentable, y en una serie de albergues económicos para los muchos que no podemos permitirnos el lujo de pagar la estancia en el Continental y, sin embargo, amamos esos rincones?

Muchas cosas quedan por cambiar en esta tierra nuestra, pero si el cambio ha de ser como el que ha venido ocurriendo en Panticosa, mejor que las cosas siguieran igual.

José P. Burgués Dalmau. Zaragoza



Las «obras» de la Caja

Me sonrío cuando en guías y en libros más serios se dice que el Arco del Deán y la Casa del Deán son del siglo XVI. ¿Por qué se admite esta cómoda impostura artístico-histórica? El que estas líneas escribe ha visto por sus propios ojos cómo cuando la Caja de Ahorros de Zaragoza adquirió ambas edificaciones derribó las mismas **hasta sus mismos cimientos.** Eso sí, muy enmarañadas las obras con vallas y cañizos. Luego, al reconstruir —que no restaurar, que es diferente— fielmente —ciertamente— las citadas edificaciones, se ocuparon diligentemente en teñir los ladrillos nuevos e hicieron «desperfectos» en los mismos con la «sana» intención de que el pueblo y los entendidos en arte se tragaran semejante impostura, repito.

Así pues, el Arco del Deán y la Casa del mismo nombre son edificaciones del siglo XX **imitando** las anteriormente existentes, de las que sólo utilizaron los sillares de piedra de la esquina de la Casa y el ventanal gótico del Arco. Lo demás —todo— es nuevo. Y así debe constar en los libros por doctos que sean.

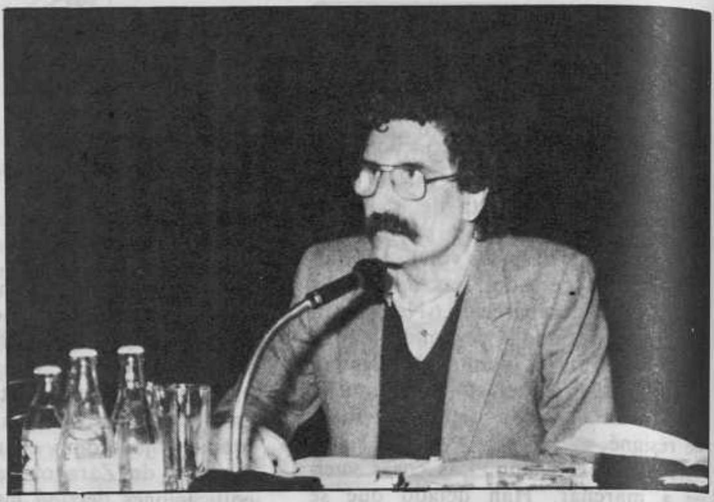
Respecto al patio de la Infanta, mis informes son que se conservó «embalado» durante muchos años en pésimas condiciones y de ahí que, ahora, se observen en su nuevo emplazamiento «zonas» del mismo que denotan no ser auténticas. Ello no disminuye el rasgo de recuperarlo para Zaragoza, pero no se nos quiera dar gato por liebre cuando tal vez sólo las columnas —y poco más— sea lo auténtico que resta.

Otra cuestión a aclarar es si don José Camón Aznar donó su Museo a Zaragoza —como se leyó en la Prensa repetidamente—, al Ayuntamiento o a la Caja. Al menos, es esta última quien mantiene y explota el Museo, en el cual no parece pintar nada la ciudad, pues hata los tapices de adorno llevan el escudo de la Caja. Lo aclaremos. Y cómo es posible que un museo que ha de ser centro permanente de cultura, lo explote quien lo explote, y que en verano tiene su máxima afluencia de visitantes foráneos, cuelgue un cartel en su puerta que diga «cerrado el mes de agosto por vacaciones»? Sus empleados van uniformados con el de la Caja, y la Caja no cierra en agosto, hay turnos de vacaciones, ¿entonces?

Ernesto Sánchez y García
Zaragoza

Eduardo González Carriedo

«La locura es, ante todo, un fenómeno humano»


Eduardo González, en el VII Congreso Mundial de Psiquiatría.

«El Congreso Mundial de Psiquiatría ha sido una marioneta movida por intereses farmacológicos, con algunas gotas de psico-sociologismo y psico-terapia de literatura de kiosco.»

Zaragozano de 40 años, estudió en los Escolapios de aquella calle «General Franco» y en la Facultad de Medicina. Media Zaragoza y muchas ciudades y pueblos de Aragón le conocen desde hace muchísimo tiempo como el gran primer actor del Teatro Estable, con su vozarrón, su histrionismo legendario; también, el primer año hizo de Carnestolendas en los renovados Carnavales zaragozanos. Todo eso, a costa de infinitos viajes desde su ciudad de residencia, Reus, donde trabaja hace catorce años como psiquiatra. Esta otra faceta, la profesional, sí que es mucho menos conocida.

Eduardo comenzó esta vocación cuando estaba en segundo de carrera. Todas las mañanas iba al Sanatorio Psiquiátrico de Zaragoza (el Manicomio de la calle Barcelona) y ayudaba a los enfermos iniciándoles en representaciones teatrales. Dirigido por Rey Ardid, trabajó también muchos años en el Hospital Provincial como alumno. Mientras, había hecho sus armas en el TEU de Medicina, en el del Distrito Universitario, en el Teatro de Cámara. Dos vocaciones compatibles, muy grandes las dos. El estado de excepción de 1968 rompió ese ritmo. Eduardo fue encarcelado —siempre fue un rojeras con los típicos destellos anarcoides aragoneses—, aunque parece que en la rebaja de la condena influyó el que la policía y los jueces pensaron que no podía ser un profesional de la política quien ya hacía tal cantidad de cosas.

Médico rural durante un cierto tiempo, en la zona de Tarragona, como tantos otros aragoneses, su trabajo en el Instituto Pedro Mata de Reus hace tiempo que ha cuajado en numerosas experiencias y estudios, realizados en equipo con varios compañeros y muy valorados en determinados círculos que pretenden renovar radicalmente la psiquiatría, esa lacra tercermundista.

Producto de esos años, Eduardo González ha presentado en Viena, en julio pasado, en el VII Congreso Mundial de Psiquiatría, un amplio trabajo, casi un libro, sobre **«Estructura, funciones y desarrollo de la formación permanente en el Hospital Psiquiátrico Instituto Pedro Mata de Reus»**. En esta entrevista hablamos casi exclusivamente de su asistencia al citado Congreso, lo que permite evaluar la situación de ciertos ámbitos de la Psiquiatría en el mundo. Eduardo, desanimado por la experiencia, continúa con sus actividades en Reus, además de dirigir la Escuela Municipal de Teatro de esa ciudad catalana. Imparte clases en la Facultad de Medicina que allí funciona hace cinco años, extensión de la de Barcelona. Y viaja cuanto puede y cuanto le piden: recientemente expuso en dos sesiones sus experiencias en la cátedra de Psiquiatría de la Universidad de Zaragoza, que dirige el Dr. Seva, y en breve acudirá a Zamora a intervenir en unas jornadas de Salud Mental, que organiza el Ministerio de Sanidad.

ANDALAN.—Cuéntanos a grandes rasgos tus impresiones del Congreso Mundial de Psiquiatría.

E. G.—Son en principio muy pobres: tendría que decir defraudantes, pero no sería cierto, pues ya lo esperaba. Además debió de ser una impresión general a juzgar por los comentarios que recogí de la gente que estuvimos allí, y de los comentarios de la prensa especializada.

ANDALAN.—¿Te refieres a la organización del Congreso o a la altura de los participantes?

E. G.—Me refería concretamente al contenido de lo que allí se fue desgranando, en el conjunto de más de 2.000 ponencias y 200 simposyums, amén de una infinidad de posters o carteles que resumían las actividades o los trabajos de profesionales de todo el mundo. El contenido científico del Congreso es lo que dejaba mucho que desear, sobre todo por la ausencia de visión del conjunto de la Psiquiatría en el mundo. Las ausencias fueron muy significativas. Prácticamente ninguna voz autorizada, ni trabajos (se pueden contar con los dedos de las manos) que dediquen su atención al abordaje de la locura como fenómeno humano de conjunto. Me refiero a toda la corriente de psiquiatría comunitaria, tarea de prevención, organización de la asistencia, crítica y revisión de los modelos, etc... El movimiento psicoanalítico también estuvo ausente, excepto algunas referencias muy concretas a temas puntuales de funcionamiento de tal terapia con tal paciente o grupo de pacientes, etc...

Ni que decir tiene que las referencias a lo social fueron más bien descafeinadas, y las políticas, como ya conoceréis por las reseñas del Congreso en los medios de comunicación, se dedicaron más bien a hipertrofiar algunos aspectos de la conculcación de los derechos humanos en el ejercicio de la psiquiatría centrados en los países del Este. La presencia de las multinacionales farmacéuticas era casi insultante. Faltando obviamente toda referencia al abandono sistemático y más sutil de la asistencia al enfermo mental en nuestras latitudes europeas en donde los presupuestos dedicados a la atención de tan urgente necesidad son exiguos en comparación al derroche del gasto público en materia de Sanidad en general, no siempre orientado hacia las tareas primordiales, sino a satisfacer a una clase médica encumbrada en su instrumentalismo pseudocientífico de aparatos y píldoras sofisticadas de dudosa aplicación ética.



En «Muerte accidental de un anarquista».

ANDALAN.—Pero, entonces, ¿quién organizó este Congreso?

E. G.—El Mundial de Psiquiatría está organizado por una Federación de Sociedades Nacionales de Psiquiatría con diverso arraigo en cada país de origen. Así en nuestro país la Sociedad Española de Psiquiatría no reúne ni con mucho a todos los profesionales que trabajamos en esta disciplina, sino más bien a la gente que se mueve en el mundo de las Cátedras y Clínicos Universitarios que en la práctica sólo representan un porcentaje muy pequeño de camas psiquiátricas en comparación con el vasto campo de los Hospitales Psiquiátricos alrededor de los cuales se centran la mayoría de experiencias comunitarias en Psiquiatría. No se olvide, además, que en nuestro país, como en muchos otros, estos dos mundos no tienen nada que ver entre sí, caminan por senderos científicos diferentes, lo que determina desde tiempo inmemorial la creación de Sociedades científicas diferentes.

En España, aparte de las Sociedades parciales de Psicoanálisis, psicoterapia de tal o cual signo, Biológicas, etc., están las del ámbito general, como la de Neuropsiquiatría que acoge en su seno a cualquier profesional, médico o no, que tenga relación con la salud mental, etc. En fin, que evidentemente este Congreso no es representativo del pensar psiquiátrico en el mundo, más bien me atrevería a decir que quien mueve los hilos de esta marioneta son la gente interesada en una Psiquiatría más farmacológica de base con algunas gotitas de pseudo-sociologismo y un agitado de psicoterapia de literatura de kiosko para divulgadores científicos. En este sentido os decía que no me podía defraudar lo que allí se vertió, pues ya lo esperaba.

ANDALAN.—Así, según se puede deducir de tus impresiones, la Psiquiatría caminaría por derroteros más biológicos que otra cosa.

E. G.—Bueno, es el modelo americano que nos intentan imponer bajo el señuelo del «trabajo serio y científico», basado en una investigación comparativa al animal y el apoyo estadístico convertido en «verdad universal». Del hombre, como dirían algunos, «ni rastro». Casualmente sólo en el «simposium para psiquiatras de habla hispana», dentro de los múltiples que se organizaron en el Mundial, se oyeron algunas voces tímidas sobre filosofía de la ciencia médica y de la praxis psiquiátrica a través de las intervenciones de Fernández da Fonseca, que hizo un abordaje básico criticando el atraso de la ciencia médica al encontrarse anclada en los anticuados parajes del positivismo lógico, de cariz más clasificatorio que otra cosa; o del Dr. Llavero, que intentó profundizar en las raíces de la constitución humana e ir al meollo del fenómeno de la locura. También nosotros nos andábamos en nuestra comunicación, sobre Formación Permanente, por derroteros parecidos; intentando aunar la teoría y praxis en una práctica coherente de salud mental, en la que distinguía sobre todo los términos de «información» y «formación».

ANDALAN.—¿Podrías explicar cuáles son esas diferencias según tu punto de vista?

E. G.—Eso llevaría a relatar, con comentarios de ampliación, el extenso trabajo que presenté en Viena y que no creo que haya espacio en una entrevista a volapié. No obstante, la idea central de la ponencia —mitad teórica, mitad descriptiva de lo que hacemos en nuestro hospital de Reus a propósito de la Formación Permanente de todos los profesionales diversos que allí laboran— gira alrededor del concepto de formación como una cosa «viva» e inseparable del continuo cotejar con la práctica de cada día. Llegando en nuestra experiencia a imbricar de tal manera trabajo y formación que, la propia organización práctica del quehacer hospitalario está pensada desde la perspectiva de la Formación. La información en nuestro caso es un complemento importantísimo, que por sí solo no basta para desenvolverse con eficacia en el contacto con el «loco». La formación es «revisión» constante de nuestra práctica, a través de una «praxis» autocrítica en grupo, equivalente, en intensidad y complejidad, al fenómeno humano de la locura. No se puede abordar tan intrincado proceso existencial con normas rígidas, números fríos y dogmas de aplicación mecánica. La teoría se hace y rehace cada día en el experimento o aventura que representa el «encuentro concreto con el otro». Esto no significa un desprecio del cúmulo de conocimientos diversos que desde la propia ciencia psiquiátrica, o de otros campos más o menos afines, nos ha legado la historia; muy al contrario, aprovechamos cualquier incitación a la reflexión venga de donde venga, fuera de modas más o menos pasajeras o en boga; eso sí, desde un punto de vista crítico y centrado en la relación terapéutica de cada día. Un amplio abanico de reuniones, sesiones clínicas y bibliográficas, cursos de Formación para diversos estamentos, lo atestiguan. Pero quizá me extiendo demasiado con el peligro de embrollar la cosa. Si algún lector de esta entrevista le interesa, no tengo inconveniente en mandarle el trabajo y discutirlo ampliamente.

ANDALAN.—Volviendo al Congreso y a sus repercusiones en nuestro país, ¿de qué manera crees que influirá en los oídos de nuestros profesionales y de las autoridades sanitarias?

E. G.—Bueno, por supuesto que ninguna de las corrientes de opinión del Congreso son vinculantes en ningún sentido. Ni siquiera la OMS se define por un modelo preciso de asistencia al enfermo mental. Ha podido señalar caminos, hacer recomendaciones de orden general más bien dirigidas a la consecución de un verdadero estatuto digno que posibilite la salida de la marginación en que siempre se ha encontrado, pero no se ha pronunciado sobre tal o cual modelo técnico. Y es natural esta prudencia, en un tema tan embrollado y que lleva al hombre de cabeza desde el principio de los tiempos.



Foto: A. Vicién

Actuando en «Oficina de Horizonte», de Miguel Labordeta.

No obstante, quizá es el momento de llamar la atención sobre ciertos peligros que se ciernen sobre la manera de entender la asistencia psiquiátrica y los problemas de higiene mental, pretendiendo hacer de ello un simple problema de equiparación mecánica con el resto de la medicina. Una cosa es integrar administrativa y económicamente la asistencia del enfermo mental en los recursos de la Sanidad General, y otra, pretender hacer esto a través de la implantación de un criterio de atención primado hacia lo Biológico fundamentalmente, y dentro únicamente de la Red Hospitalaria de la S.S. que en este momento sólo posee un número ínfimo de camas en algunas grandes poblaciones. Recuerdo aquí las palabras de Freedman recalcando la visión múltiple del problema del enfermo mental como una cuestión que ha de acoger los tres aspectos fundamentales de la cuestión, referida a la integración en el hombre de lo «biológico», lo «psiquiátrico» y lo «social».

ANDALAN.—Pero en la práctica, eso parece complicado...

E. G.—Dicha perspectiva debería acogerse desde un subsistema integrado en la Sanidad General, pero con autonomía amplia de funcionamiento técnico por las características evidentemente especiales que presenta el problema de la locura. Lejos del modelo médico-hospitalario clásico que impera en todo nuestro sistema de una medicina llamada de «órgano» y no de «sujeto», que es en definitiva quien plantea su sufrimiento como un «todo» que hay que acoger debidamente.

Uno de los asistentes al Congreso más egregios, en una de las comunicaciones generales sobre «hacia dónde va la Psiquiatría», planteaba a este respecto si el problema no habría que invertirlo y se trataría de aplicar a los Hospitales Generales la dimensión humana en la terapéutica (más bien que de «medicalizar excesivamente la psiquiatría»).

Es evidente que ha sido la Psiquiatría en general quien ha aportado más datos y luz sobre el problema del «enfermar» en el hombre porque sabía que quien tenía enfrente siempre era otro «hombre», un «sujeto» y no un objeto llamado hígado o estómago que hay que extirpar. Esta convicción que todo profesional de Salud Mental no puede obviar es algo que se esconde y se deja de lado sistemáticamente en nuestro sistema hospitalario para las llamadas enfermedades del cuerpo. Y esto en la raíz más profunda de la concepción de la Medicina en su organización hospitalaria que elimina de raíz toda posibilidad de humanización en su propia estructura, planificada para tratar órganos y no hombres.

En este sentido, ya la prensa nacional se ha hecho eco de estos peligros, en prevención de los derroteros que puede tomar la Reforma Psiquiátrica anunciada por el Gobierno hace pocos días en el B.O.E. en su primera fase de creación de Comisiones de elaboración, en la que pueden imperar los criterios que abundan en la opinión de convertir a la Psiquiatría en una de tantas especialidades de la Medicina, centrada sobre la atención exclusiva de los enfermos llamados agudos. Marginando y condenando al marasmo a un sector importante de la población que por desgracia no se cura en el transcurso del tiempo previsto por el médico, y pasa a ser enfermo de segunda o de tercera. No sólo sucede con los «locos crónicos»; algo parecido está pasando con los enfermos de cáncer y otras enfermedades de larga evolución, olvidando a menudo que la función terapéutica en cualquier caso se refiere más bien a **«cuidar el sufrimiento humano»**, que a **«curar»**; cosa esta última a todas luces delirante, pues si hay algo que el médico y todo el mundo sabe, es que la **«Guadaña»**, tarde o temprano, llega.

La conversación, apretada por el espacio de que disponemos y por el carácter técnico de los temas (que, sin embargo, nos interesan básicamente a todos), habrá de seguir, esperamos, en otro momento, cuando Eduardo nos cuente experiencias concretas de su trabajo. Gentes así, de nuestra emigración laboral aragonesa ¿podrán ser recuperadas algún día por quien corresponda?

A. V. A. y E. F. C.





Con la vuelta al cole

JESUS JIMENEZ

Con la vuelta al cole, Carmencita ha cambiado las siete calles, siete puertas, siete torres y siete fuentes de su pueblo por los siete libros, diecisiete cuadernos y veintisiete controles de su colegio. Carmen de calle, Carmen de clase. Del bañador al uniforme de cuadros, de las salidas «por ahí» a los deberes, del soportal al semáforo, del juego al trescatorcedieciséis, de la fresca nocturna en el pilón a la tele en el salón. El viejo reloj de la torre se ha convertido en el despertador de las siete cuarentaicinco; ocho y diez, parada del bus escolar; nueve menos diez, llegada al cole; de nueve a diez, Matemáticas; de diez a diez y media, Lenguaje; diez y media, ¡recreo por fin!, señala el digital plastificado regalo de la comunión.

Con la vuelta al cole, los papás de Carmencita, cómo todos los años, han ido repicando de Delegación a colegio, de colegio a colegio, de colegio a Delegación. Han logrado encontrar una plaza para su hija, que no es poco, y autobús y comedor. Les han subido los libros un diez por ciento, un quince y medio las tasas académicas del hijo mayor que estudia en la Universidad y Fernando, que es un profesor muy progre, ha vuelto a suspender a Isabel en tercero de BUP. Como casi todos los años, no ha cambiado casi nada y septiembre sigue estando entre la playa y el Pilar.

Con la vuelta al cole, los profesores nos encontramos con una programación a realizar en base a una memoria del curso anterior que seguramente nadie ha leído en los despachos ministeriales porque tal vez ni creen en lo que mandan (¿qué libro de Pedagogía está leyendo usted, señor director, señor subsecretario, señor inspector?). Propietarios eternamente provisionales, profesores de apoyo, jubilaciones anticipadas, nombramientos y ceses, decretos de plantillas, accesos directos y oposiciones en otras regiones o, más frecuentemente, nacionalidades. El año del maestro se divide en el preconcurso, el concurso, la resolución y la toma de posesión: ¿cómo explicar que más de la tercera parte del profesorado participe anualmente en los concursos de traslados?

Con la vuelta al cole, los teletipos se acuerdan de la educación. El sesenta y siete por ciento de los licenciados en paro volverían a hacer la misma carrera, el setenta y cinco por ciento busca empleo, el diez prepara oposiciones, el siete prepara la tesis y el tres estudia oposiciones. STOP. Los americanos buscan niños precoces entre las clases adineradas y aseguran que a los once meses comienzan a leer (no sabemos si los discursos pacifistas de Reagan). STOP. Mayores atribuciones a los directores provinciales de Educación. STOP. Posible suspensión de exámenes de septiembre y sin clases los miércoles por la tarde en Bachillerato. STOP. Decreto sobre tráfico y circulación de vehículos escolares. STOP. Más de trescientos mil nuevos puestos escolares, de los que ciento siete mil son para Cataluña y Andalucía, y seis mil para Aragón. STOP. Sin problemas de escolarización en ninguna provincia, según declaraciones de los directores provinciales. STOP. Que viene la LODE...

Con la vuelta al cole, se alborotan las sacristías. Por más que en los últimos tres años descendió en más de cuarenta mil el número de alumnos en los colegios religiosos y las subvenciones a la enseñanza privada pasó de 43.347 millones en 1980 a 76.000 millones en 1982-83, la CECE pide más subvenciones. El obispo de Santander, los obispos vascos y otros purpurados anatemizan la LODE y Otero «Nomás» prepara texto alternativo que será muy aplaudido por los suyos...

Con la vuelta al cole, vuelve la sopa de letras para iniciados. LODE, CEIRE, CECE, INAPE, MEC, EGB, BUP, PRONED, UNED, FP, EPA, FERE...

Con la vuelta al cole, hemos metido en la cartera de ANDALAN un estudio de B. Bayona sobre la reforma educativa del Gobierno, un trabajo de M. Sasot sobre la situación de los profesores, una denuncia sobre el contenido de los libros de texto y una reflexión de L. Sequeiros acerca de las protestas que la reforma educativa está originando en algunos sectores retrógrados.

Que ustedes lo pasen bien.



Vuelta a empezar

Los niños corretean nerviosos con sus grandes carteras bajo el brazo.

El hormigueo, mezcla de ilusión y de temor, se contagia también a los mayores, aunque su origen sea bien distinto. Para algunos de estos padres el temor viene de experiencias de otros años. Saben muy bien que de nuevo deberán batirse duro por conseguir lo que les pertenece por derecho.

Saben que, en muchos casos, si no quieren que sus hijos se conviertan en machistas y si quieren que elijan libremente sus creencias, tendrán que luchar contra corriente y aguantar que a sus hijos se les discrimine enviándoles al patio o a un rincón mientras el resto repite el Padrenuestro. Y tendrán que soportar las miradas de pena y consideración dirigidas a sus hijos cuando cunde la noticia de que ese niño, que parecía tan normal, ha tenido la desgracia de nacer en una cuna sin raíces divinas.

Ante esta situación, no es extraño que muchos padres opten por tirar la toalla tras las dos primeras malas experiencias. Resulta siempre mucho más sencillo, y quizás menos traumático, dejarse arrastrar por la corriente que ponerles continuamente en evidencia.

Sin embargo, los derechos de estos niños están recogidos en la máxima ley de este país: «Nadie podrá ser discriminado por razón de nacimiento, raza, sexo, religión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social».

¿Dónde está, por otra parte, la tan cacareada y desvirtuada libertad de enseñanza? Libertad implica siempre posibilidad de elección y en este caso concreto supone que, al menos en los colegios públicos, no se alimenten dogmas inamovibles ni verdades absolutas. Que esos minúsculos seres humanos que llamamos niños sean capaces de entender y asimilar que existen diferentes ideologías, religiones y formas de entender la vida y que ellos, y sólo ellos, deberán elegir su opción en el futuro.



El ministro Maravall aseguraba no hace mucho en Zaragoza que era consciente del problema que genera la clase de religión en las escuelas y que estaban estudiando el que se diera en horas no lectivas, como actividad extradocente.

La solución, si es pasajera, no es mala, pero resulta extraño que nunca más se haya vuelto a hablar de ella.

Quizás estemos demasiado ensimismados discutiendo la conveniencia de las nuevas leyes y olvidamos la esencia misma de la educación, que es tan etérea que no pasa sobre ella legislación alguna.

De nada sirve que a un maestro se le obligue por ley a leer todos los días el artículo 14 de la Constitución si su comportamiento lo transgrede a cada instante.

Ser maestro es mucho más que ser mero transmisor-lector de libros de texto. Su influencia va mucho más lejos y su huella no se borra fácilmente y por tanto debe hacer un esfuerzo permanente para no hacer nunca diferencias.

Hay quien piensa que habrá que esperar a que lleguen los más jóvenes. En eso estamos, pero no callados.

GEMA VILLA

INFORME



Un programa para cuatro años

BERNARDO BAYONA

Durante el curso pasado, la sociedad española apoyó un proyecto de reforma y modernización con un decidido mandato al actual partido en el Gobierno. Ese proyecto pretende conquistar las cotas de progreso y bienestar de las sociedades más avanzadas. Ahora bien, un proyecto de reforma de la sociedad, en muy buena parte, depende de los servicios educativos que en ella se proporcionen.

La educación se encuentra en la base de todo programa de cambio y transformación social que promueva, desde la libertad, una marcha progresiva hacia la igualdad social. En el mundo actual la distribución del saber es aún más importante que la distribución de la riqueza. De la educación dependen ampliamente el futuro de cada miembro de la sociedad, las «oportunidades de vida» y su distribución social. De la educación depende el futuro de España, su posición en el concierto internacional, marcadas cada vez más por nuestro capital educativo y científico.

En más de una ocasión hemos oído en boca del actual presidente de Gobierno que le gustaría que dentro de veinte años se recordase el paso de los socialistas por el Gobierno fundamentalmente por sus realziaciones en el campo de la educación. Más allá de las dificultades del momento presente, se trata de que la sociedad española en el año 2.000 sea mejor. Una política educativa ambiciosa representa siempre una apuesta por el futuro. Representa una apuesta por la calidad de vida. Con una ciudadanía educada, culta e informada, nuestra sociedad será mas respetada y respetable. Representa una apuesta por la libertad, porque no cabe libertad en la ignorancia.

La política es siempre cuestión de prioridades. La política educativa también. La tarea educativa del Gobierno para esta legislatura es doble: por una parte este Gobierno se propone llevar a cabo una política de equidad, de igualdad y bienestar social, por otra parte, debe asentar y enraizar las instituciones de nuestra joven democracia y del nuevo Estado desde una perspectiva suprapartidista para dotar a nuestra sociedad de un sistema moderno y estable en el que quepan unas prioridades variables según opción política.


Todo el mundo le aprecia y le protege

Por ello, en su primera comparecencia ante el Parlamento, el ministro de Educación marcó los siguientes ejes: primero, asegurar el derecho a la Educación; segundo, garantizar niveles educativos de calidad; tercero, construir un sistema educativo autonómico y descentralizado; finalmente, reordenar las relaciones entre el sistema educativo público y el sistema de centros no estatales.

1. — La primera exigencia, derivada del **derecho a la educación,** es clara: *cubrir las necesidades de plazas escolares* que todavía existen hoy. Necesidades no sólo cuantitativas (crear más puestos escolares), sino cualitativas: puestos escolares dignos. Una real democratización de la educación no consiste solamente en facilitar a todos los individuos acceso a los distintos niveles de enseñanza, con independencia de su origen social y familiar. Se trata, además, de que ese acceso se lleve a cabo en condiciones no discriminatorias entre unos y otros, tanto por la naturaleza de los centros docentes donde se perciba la enseñanza como por los condicionamientos previos al acceso. Esto supone fundamentalmente un enorme esfuerzo inversor, comenzado ya en los presupuestos aprobados para 1983, en los que la cuantía total asignada para el MEC aumentó un 23,96 %, pasando a representar el 14 % del total de los Presupuestos Generales del Estado y recuperando Educación el primer puesto entre los diversos departamentos, puesto que había perdido en los últimos años. Además, ese crecimiento no fue indiscriminado, sino que, mientras las subvenciones aumentaban un 12 %, las inversiones lo hicieron en un 41 %.

Esta primera dirección debe suponer un incremento progresivo de la atención a dos grupos de edad que prolongan inmediatamente, hacia abajo y hacia arriba, el actual tronco de enseñanza obligatoria. En estos dos grupos de edad las insuficiencias son todavía importantes: el déficit de puestos escolares afecta a una quinta parte de los niños de 4-5 años y a una cuarta parte de los jóvenes de 14-15 años. El propósito del MEC es conseguir la plena escolarización de estos grupos de edad en el cuatrienio, o dicho en otros términos, extender la escolarización obligatoria de los 4 a los 16 años. Este objetivo se realiza no sólo con las inversiones, sino también con una renovación en profundidad del sistema educativa, que se llevará a cato a través de la *Ley de Escuelas Infantiles* (que se debatirá en el próximo período de sesiones y que afectará a la educación preescolar) y de la *Ley de Reforma de las Enseñanzas Medias,* resultado del plan experimental que ese curso se inicia en 30 centros.

Si algo debe caracterizar la actuación de un Gobierno socialista, es la práctica del principio de solidaridad, expresión que en los últimos meses estamos escuchando repetidamente al presidente F. González. Esta solidaridad, aplicada al derecho de la educación, debe encarnarse en una distribu-

ción territorial adecuada de los centros y de los medios educativos. El «mapa escolar» debe reflejar la distribución geográfica de necesidades educativas y la programación debe, consecuentemente, adecuar a ellas los recursos y los medios.

Para ello el MEC está arbitrando las siguientes medidas: en primer lugar una *mayor descentralización de la Administración educativa,* potenciar el papel decisorio de las Direcciones Provinciales y con la voluntad de transferir en los próximos años la mayor parte de las competencias a todas las Comunidades Autónomas. En segundo lugar, está en marcha un *programa de Zonas de Actuación Educativa Preferente,* dentro del marco de la *Educación Compensadora.* Este programa debe constituir uno de los instrumentos principales de la lucha por la igualdad de oportunidades. Las Zonas de Actuación Educativa Preferente vienen definidas por indicadores sociales (tasas de paro, población marginada, déficits de vivienda y equipamientos sociales, analfabetismo) y por indicadores educativos (abandonos prematuros, retraso escolar al acabar 2.º y 3.º ciclo de E.G.B., tasas de esolarización en preescolar, etc.), e incluye acciones compensadoras (alfabetización, Educación Permanente de Adultos, Formación Profesional, Promoción y asistencia social). En consecuencia, los presupuestos para 1983, por primera vez, incluyeron una partida de 1.000 millones de pesetas a tal efecto.

Dentro de esta dirección política se estudia la planificación adecuada de la educación en el medio rural y en los suburbios urbanos, la actuación y potenciación de equipos de apoyo escolar, la creación de una red estable de centros de educación permanente, la educación de deficientes físicos o psíquicos sin que esta modalidad especial esté desgajada y segregada del sistema educativo general.

La política de medios para conseguir la efectiva garantía del derecho de todos a la educación va a realizarse a través del apoyo a los centros y del apoyo a los estudiantes. El apoyo a los centros se ha de concretar todavía en muchos casos en inversiones para construcción, pero en años sucesivos tendrá que materializarse en instalaciones deportivas, bibliotecas, gabinetes psicopedagógicos, etc. Ya en los últimos presupuestos se hace un esfuerzo incrementando la cuantía para comedor el 65 % por alumno y día, que pasará a duplicrse en los próximos presupuestos.

El apoyo a los estudiantes actúa fundamentalmente a través de la *política de becas,* aumentando las cuantías y concentrando los recursos en los niveles no obligatorios, donde no está prevista la gratuidad, de modo que se evite que las becas se orienten a facilitar el acceso a la enseñanza privada como


Voy a coger mi libro.

subvención indirecta. Las becas se armonizarán con una política de tasas académicas para propiciar el aprovechamiento de los estudios, evitar el despilfarro que supone que la sociedad esté pagando estudios superiores a quien no quiere o no puede estudiar, y facilitar de este modo el acceso a otros estudiantes con rentas bajas. En definitiva, y a pesar de que pueda resultar impopular, el Gobierno se orienta a que las tasas se aproximen, cada vez más, al coste real de los estudios universitarios, acompañando esta decisión con reducciones selectivas de tasas y un sistema de becas que haga posible que nadie con capacidad vea impedido su acceso a la Universidad por falta de medios. No puede ser el tratamiento de la educación obligatoria el mismo que el de la superior y hay una decidida voluntad de que el sistema educativo se utilice según la capacidad de la persona y no según sus recursos económicos.

2. — Para promover la calidad y el rendimiento el MEC creó un grupo que se viene ocupando de la **calidad de la enseñanza y la renovación pedagógica** y otro grupo sobre gestión democrática y dignificación del profesorado. En esta dirección política es prioritaria la *reforma de la selección y formación inicial del profesorado.* Este proyecto de reforma debe ser sometido a un período de consulta y discusión y su aplicación requerirá un cierto tiempo. Asimismo, es fundamental la *formación del profesorado en ejercicio,* para la que el MEC está perparando un programa de actuación que contempla el papel de los ICES, cursos de actualización, apoyos a la renovación y asesoramiento e innovación dentro del aula.

A este respecto, el MEC ha iniciado un decidido apoyo económico a los movimientos de renovación pedagógica existentes, tales como las *Escuelas de Verano,* que han sido contempladas por primera vez en los Presupuestos Generales del Estado de 1983. En este campo es también importante renovar el papel de la *Inspección Técnica* con el fin de que funcione como instrumento de animación y dinamización pedagógica, asegurando el buen funcionamiento de la comunidad escolar y la creación de equipos pedagógicos, como lo hizo en otros momentos históricos en que el Ministerio de Educación estuvo en manos socialistas. El MEC está potenciando también los *Círculos de Estudio e Intercambio para la Renovación Educativa (CEIRES), como instrumento para detectar necesidades, compartir y enseñar experiencias didácticas y promover la formación del profesorado en ejercicio. Finalmente, la renovación pedagógica, para ser efectiva, requiere una adecuada política de incentivación de estímulos a la superación que valore el trabajo activo en las promociones, en los traslados y en el desempeño de cargos.*

Nada de todo esto es, sin embargo, suficiente, desde mi punto de vista, sin una política de personal adecuada, que haga posible la constitución de equipos pedagógicos estables y que incluya un sistema de traslados más racional, otorgando mayor relevancia a la plaza o al área y a la adscripción a un ciclo. En este aspecto se parte de una situación caótica y difícil que habrá que ir afrontando paulatinamente mediante Decrectos como los ya en estudio de *Plantillas de E.G.B.,* de *movilidad del profesorado* (concursos de traslados) o de *Horarios.* A medio plazo, posiblemente, además de la reforma de la selección y acceso del profesorado, habrá que ir a un nuevo *Estatuto del Profesorado.*

3. — La tercera dirección de la política educativa del MEC consiste en la constitución de un **sistema escolar descentralizado y participativo.** Esta política debe permitir plataformas más favorables de participación, como se diseñan en el *Decreto de Consejos Provinciales de Educación,* de aplicación ya este curso, y el Decreto que regula las *APAS.*

Para el paso más decisivo se da mediante la *Ley Orgánica Reguladora del Derecho a la Educación* (conocida como LODE), en la que se desarrollan los puntos 5, 7 y 9 del artículo 27 de la Constitución, haciendo depender la financiación del desarrollo efectivo de la participación a través de los Consejos Escolares de Centro y conjugando la libertad de creación de centros, la libertad de cátedra y la libertad de conciencia. Por esta Ley aumentará claramente el nivel de participación de la comunidad escolar y la autonomía de cada centro.

4. — La cuarta dirección de la política educativa se refiere a la imprescindible **reordenación de las relaciones en-**





Descargo cultural

(Recuerdos, memorias y estupores de Andrés Ortiz Osés, aragonés de Tardienta)

Cuarentón, fondón, irónico hasta sangrar el aire, agarrado yo creo que con pánico a raíces, evocaciones, amigos, pilares en que sustentarse y desde los que, como nuevo Arquímedes metido a filósofo revolvedor, empentar el mundo. Este Ortíz Osés, listo como el hambre, a veces divertidísimo y otras levemente coñazo con sus interminables juegos de palabras, nació en Tardienta en 1943. Estudió en el Seminario de Huesca y en Comillas, Roma e Innsbruck, como los elegidos. Enseñó en esa Universidad austríaca y en las de Zaragoza y Salamanca, y hoy es catedrático de Hermenéutica en la de Deusto-Bilbao; asunto este de la Hermenéutica que más que desentrañar y explicar complica, pero ellos, los doctores en esa ciencia, sabrán. Vinculado, entre otros varios de sus maestros, a Mircea Eliade, Gadamer, Borneman, mantiene amistad con otros muchos intelectuales que valoran altamente sus obras, tales como Aranguren, G. Durand, Rof Carballo, Oteiza. Hace diez años que empezó una carrera, esta última de publicista, profesor y revolvedor, muy brillante, en la que se destacan hitos como sus libros «Antropología hermenéutica», «Mundo, hombre y leguaje crítico», «Comunicación y experiencia interhumana». Desde que reside en Bilbao, en un ático de solterón (parece que, contra cierta lógica convencional, sigue siendo «cura»), ha edicado muchas horas a estudiar temas vascos, recuperando así su raíz medioeuskera, pues su madre era navarra. De ahí su Trilogía Vasca, en la que interpreta por primera vez la mitología de «El matriarcalismo vasco», «Símbolos, mitos y arquetipos» y «El inconsciente colectivo vasco». Atrás queda su «Contracultura y revolución», con Aurelio L. Orensanz y otras muchas cosas.

De estas memorias, **libro completo que Andrés acaba de escribir (con pasión hermenéutica, por supuesto), publicó unos breves fragmentos «El Día» hace cosa de un par de meses. Nosotros ofrecemos los capítulos 1, 3 y 4, y conlas ganas nos quedamos de hacerlo de toda la obra, si las finanzas no siguieran negándonos sus favores. Ojalá tengan pronto editor.**

Se podría decir un montón de cosas de este muchachote, «clérigo liberado, pensante-sentiente, apalabrador **o ser de palabras» como él mismo se llama. Para él el lenguaje, intermediador entre el hombre y el mundo, es algo esencial: a su través se percibe la realidad en esos símbolos, mitos y arquetipos que incansable desentraña. El lenguaje, compañero siempre, sustituto del padre muerto, asesinado, sustituto incluso a veces del ser, justo en el agujero. Ortiz, que asiste niño a ese asesinato del padre, se figura que en realidad le mata la sociedad; el mundo será ahora, como para Werther o Hölderlin, el enemigo. Se hace tremendamente crítico, inconformista de modo radical. La madre muere poco después, y él queda al cobijo familiar, pero sobre todo de la Iglesia. Dice con sorna, respondiendo a cierta duda sobre su situación: ¡«Sí, sí, yo soy cura, apostólico, romano... y hasta ruuuumano, como Dalí!». Y luego, como si no hubiera solución de continuidad, vuelve a sus ambigüedades de todo tipo, a desconcertar al interlocutor que no esté en el juego, a repetir su palabra preferida, aparte del mejunje técnico: «el descojono». Saludable actitud la suya, lúdica, juguetona. Si te descuidas te enreda.**

Y luego, en las largas horas de trabajo, se toma muy en serio su meta: redescribir la urdimbre perdida, enhebrar **los hilos, los ligamentos familiares, la hebra del destino. Estudiar a esos sustitutos del padre (los padres** putativos, **dice regodeándose en lo excatológico de la palabra): la cultura, la Iglesia, etc. Para bien y para mal. Evoca también la figura de su tío Miguel, secretario del Cardenal de Santiago, que consiguió llevar al Dictador Primo de Rivera a Tardienta, sustituto patriarcal (¡y encima eclesiástico!) de ese padre asesinado cuyo casi borrado recuerdo le atormenta, sin embargo.**

Todo esto, y tantas cosas más, y sus trayectorias, lecturas, amigos, viajes, troquela la vida de Andrés Ortiz Osés, producto de la mezcla de un padre aragonés, negociante, exaltado, superactivo, sincero, de fuerte genio y carácter, y madre vasco-navarra exhuberante, educadora, carlista, enérgica pero suave y dulce como los prados de aquella tierra norteña. De la sequedad aragonesa y el folklore vasco sale esta contradicción andante. Sus teorías surgen de ese troquel biófilo, nazareno, erótico, apasionado, anarcoide, incluso nihilista. Varias veces ha publicado Andrés en ANDALAN, que conoce y sigue con afecto; con frecuencia llama o, sobre todo, se lo encuentra uno por la ciudad, o en la esquina de San Carlos. Ama el guiñote como un rito (uno no puede olvidar aquellas sesiones con Marcuello, Jesús Vived y él, hasta el amanecer de una noche de Reyes), y cuando te despides hasta cualquier otro rato más o menos esporádico, imprevisto, a cualquier otra aventura por creperías y cafés cantantes, a cualquier otra merienda con Marquina en Casa Juanico, parece más joven, más pequeño y desvalido, lúcida, terriblemente solo.

E. FERNANDEZ CLEMENTE

El suelo paterno

ANDRES ORTIZ-OSES

He de explicar ahora dónde pude nacer. Un buen momento cobija mis aledaños mentales, pues que acabo de ingerir la comida diurna: los jugos, ya se sabe, envían su savia sabia a revivir antaños recovecos, conductos, urdidumbres que tienen su comienzo en el hogar paterno.

Yo nací en el pueblo más terroso, polvoso y grisáceo del globo. Un pueblo más que terráceo, terráqueo, más que polvoso, alevoso, más que gris, marengo. Un sol indestructible, adosado antaño por algunos convecinos, columpia, en rachas deshiladas, los lodos de barrancos, acequias, tenues promontorios, ermitas, esplanadas, árboles ensecos. La sequedad, la reina; el rey es aquel cierzo iracundo, botarate, temible, omnipotente. Para poder acordarme de mi pueblo preciso el infinito aparato escolástico de la lógica clásica, abstrayendo, extrayendo, removiendo —vía remotionis— toda la vida, lo concreto y viviente, lo pulsátil, brumoso y verdeante. No es que mi pueblo carezca de la vida: es que la vida carece, en mi pueblo, de ropajes: sol tieso, hirsuta sequedad, tormos armados, manos empecinadas, pies tardos, lengua depauperada, pan correoso, voz brava, mujeres enlutadas, sentires enlatados. Todo es **espacio:** el tiempo sobra, pasa, muere. Ante el atardecer inmenso de mi pueblo, uno se siente anonadado: nihilismo anárquico, aniquilación del deseo, nihilidad del hombre, nada esperpéntica. Goya mojó sus desabridos pinceles en el hollín terráceo del monte de mi pueblo —allá, allá en el monte, por donde nuestra caseta reabierta, D. Francesco esculpió burilmente, con las escasas aguas-fuertes de mi tierra, un cuadro opaco: «fundición de balas a la luz de la luna en la sierra de Tardienta».

¿A la luz de la luna? No lo creo: no creo que en mi pueblo haya luna, ni menos que ésta sea vista, prevista o contravista. Simplemente no existe sino, en cualquier caso, como contraseñal o contraluz del sol. Que no estamos en mi pueblo para lunas, ni para festejos plenilunios, ni para lunaciones, alucinaciones nocturnas ni lunáticas noches. Todo es sol y horizonte: lo demás es derivado «solar», suelo pobre, plano o altiplano. Monegros: es el negro betún, el ciego refulgor que nos aploma/aplana, el calor asfixiante —o, en su envés, el más quemante, refulgante frío. Sólo aquí es más que un sueño que la nieve arde; sólo aquí arden las aliagas, ontinas, matorrales, sin combustión ni fuego. Un estupor aún bíblico recorre nuestras glebas: no extraña la presencia entrañada del semita, moro o judío. Aquí hemos nacido y también pacido: una paz de tubérculos secos, montes pelados, pelos abrasados, testuz moruna y desarraigo hebreo.

Pero no somos ni moros ni judaicos. Somos los descendientes que ascendemos por entre esta yesería semítica, el zarzal indomable de iberos ilergetes —esa raza iracunda, sufrida, glebosa, indómita y segura. Aquí paran los trenes de los genes— al menos se estacionan un buen trecho.

Siempre me he preguntado —y, a veces, lo han hecho otros— por mi «existencia» cuasi enfermiza, lábil, débil, en medio de este inmenso desierto dedicado al cultivo de «esencias», aguafuertes, terrones y licores. Aunque, no crean, soy más fuerte por dentro —voluntad— de lo que comparezco por afuera —pura, efímera expresión de mis ardores, temores y sentires furibundos. Bien lo sabéis los que me habéis tratado: no admito tratos, tratamientos, entreactos, trasteras, subterfugios— lo que es obvia pertenencia a mi frontera étnica y piel genealógica.

Padre: aquí alzas tu voz y tu cayado, aquí callo por verte en tus oficios, aquí emerge el deje de tu lengua, aquel gesto enrasgado, aquel genio ortiziano, aquel dominio tierno. Padre: aquí yergues tu paz y tu pistola, aquí tu actividad insobornable, aquí tu irresistible fuerza y energía, aquí mi corazón encuentra tu refugio, mis sabañones, tus ungüentos, mi desgalichado cutis, tu piel retrabajada, mi amor de niño, tu firme cuerpo. En tu estatura testaruda rinden pleitesía los viejos avezados del entorno, los jóvenes varones del contorno, las débiles mujeres del intorno, los niños deshauciados del retorno. En ti, en efecto, se acumulan las



luchas de otros tiempos, las virtudes heroicas de antaño, los valores ennobles de este hogaño.

En mi padre confluyen, obviamente, los rasgos de las tribus iberas más arriba mentadas. Uno adivina tras los rasgos labriegos, ganaderos, pastoriles, de la familia del padre, el fondo arcaico, duro como el terruno, de antiguos cazadores, luchadores, sufridores. A veces conmueven sus saludos sobrios mis telas interiores. Son como el barro cocido y recocido: duros, blandos, vertebrales a un tiempo. A penas sí caminan: andan como respiran: a ras del suelo —un leve movimiento horizontal enhiesto. Son como sus mujeres: callados y adobados. Secos y broncos, pero no necios; ásperos, duros, pero no malos. Lo malo es reflejo del propio firmamento: inmóvil, quieto y, sólo de pronto, la tormenta ruidosa, estrepitosa. Aún recuerdo, de crío, las tronadas, borrascas, granizos y tormentas de cielo y de tierra. Inconsútil hilado de alma y paisaje, de tierra y cielo. Dejémoslo empezado y empedrado.

Tengo el orgullo innato de haber nacido el mismo día que naciera mi padre: a algunos años **doppo,** obvio es el advertirlo. No es raro que porte, por partida doble, el nombre de mi padre, Andrés, que significaría en griego «varonía». Sí que es más raro, pero absortamente gratificante, que fuera o fuese el hijo **predilecto** de mi progenitor, lo que, amén de significar para mi infancia, un plus o plusvalía de cariño o afecto, reforzó muy temprano mi autoconsentimiento, o sea, lo que hoy acaso llamaríamos interior vertebración anímica. Era, en efecto, inmenso el sentimiento de verse protegido, de estar bien pertrechado, de asegurar el riesgo (por ejemplo, en las riñas con otros compañeros, en las que, si no ganaba yo —lo que no era infrecuente—, podía rematarlas felizmente mi padre tras aparecer, sortilégicamente, como el Cid Campeador, el Guerrero del Antifaz o el mismísimo Francisco Franco en sus primeras salidas vengadoras-victoriosas). Estos nombres que traigo no son, lo sé, ociosos: recubren el patio de butacas del film de aquellos años. Mi padre, quintaesencia del padre, era un forofo de dichos caballeros. Pundonor, heroísmo, dar palabra, rectitud, derechismo y acero: es el código no escrito, porque vivo, de nuestros ancestros. Un breve pero claro momento de todo ello ha quedado esculpido en nuestras propias armas y escudo. Otros tratos del mismo muestrario fueron llevados al lienzo por la lanza pictórica de un ilustre pariente: me refiero a la brediana «Rendición de Granada» del pintor Pradilla Ortiz. Pero sus más nítidos ecos recorren las entrañas nuestras, nuestras posturas póstumas, nuestra contumancia y autoimperio. No se nace sin más aditamentos: en el recién nacido renacen las espadas, renuevan las promesas, rehacen esperanzas. Ser como el padre: el más hondo, sentido, inquieto sentimiento de nostalgia blanca. Ser como el Nilo: esplendor y refugio, fortaleza, alcazaba, fuerte, rancho, viña. Aceptar el destino como un tilo, como un niño, como un sino. Ser como he sido: misterioso recuento del árbol paterno, refriega en plena vida, asiento. Pues «padre» mienta ambas orillas: asiento/asentamiento y asiento/asentimiento. Es del hombre asentar sus reales, sentar su asentimiento, asentir su propio asentamiento. Evitar el asedio y, con aquello, el tedio: confrontarse al silencio: arrebatar el llanto; forzar el gozne amigo: reducir enemigos. Como es propio de madre no el asentimiento sino consentimiento, no el asentamiento sino el sentimiento, no un conocimiento más reconocimiento, no el estrujamiento sino el abarcamiento, no el endiosamiento sino el relajamiento, no el apuramiento sino el alumbramiento, no la imposición sino la posesión, no el vencimiento sino el convencimiento:

«No extinguiré el cabo de vela que aún humea».

¿Es Dios todo lo que nos pasa?: pero sólo la diosa no pasa, no nos pasa. Nos traspasa: nos puede y nos posee. Nosotros, los posesos... Bienaventurado el poseso o poseído del amor: del amor paterno —transversal, oblícuo, tránsfuga, vertebrante. Y del amor materno: inconsútil, sustantivo, posesivo, lubricante, omniabarcante. Bienaventurados los que aman (aun sin ya ser amados): es que fueron amados a su debido tiempo. Y acaso aún a destiempo.

Un canonical tío-abuelo

He de hablar ya del más inicuo tema, del más cruel suceso, del acto más injusto. Volvía yo de hacer redondas letras caligráficas con la maestra. Llegué al umbral de casa, fuí a la tienda abierta, tiré mi colegial cartera y fuime a ver al padre. Le pedí algún tipo de dulces que, muy a pesar mío y probablemente suyo —dado lo que me minaba—, me denegó. Armé breve conciliábulo, protesté y me introduje, refunfuñando, al lateral patio amplio de la casa. Allí, junto a la pared de cal y canto, comencé un lloriqueo estrafalario y estafatorio.

Cuando ya había callado el llanto prefabricado, pero aún retozaba enfadaducho en dicho estado, oí ciertos ruidos confusos y, al poco, la tambaleante figura de mi padre endolorido, pasando cual sonámbulo, dirigiéndose a la cama inminente. Un loco, paranoico o sádico vecino a autosueldo, que acababa de disparar a bocajarro al cura del pueblo, así como a dos de sus propios primos y a otro extraño, acababa —por equivocación o alevosía, nunca se supo, pues huyó por siempre— de asesinar al padre. Aquí yace el aprobio, el crimen, el odio y sinsentido: aquí camina, quieto, el desatino. Aquí, en este mismo instante, me mataron: eran las 5 de una fría tarde de invierno de finales del 48: yo aún no tenía los 6 años cumplidos.

Recuerdo aquella noche que sucedió al crimen como la más infausta y criminal. Dormimos con mi madre —animal herido, desguazado, supliciado—, mientras padre sufría una imposible intervención quirúrgica: murió tras preguntarse el porqué y tras habernos mentado como a sus «pobres» hijos solos. La cruel madrugada anunció el deshaucio. Mi madre era un fantasma errátil y perdido. Nosotros, como heridos. Dimos el último beso al padre muerto; yo lo encontré extraño, inmóvil, lejos, con una venda blanca en la cabeza amada. Nunca te olvidaré, amado, amigo: nada soy ya sin ti: mis lágrimas te llaman.

El luto, la policía, la iglesia, los inspectores, la jauría de imágenes y espantos cambiaron, de raíz, la vida mía. Pasamos de una animal felicidad primaria a un cultural rencor contra la vida. Podrida vida: ¿cómo podía ser tan vengativa? Mi madre hizo de corazón tripas, plantó su cuerpo inmenso, succionó el cáliz hasta el fondo, convirtiéndose así en mater-materia. Una preocupación casi obsesiva le sobrevino sobre la vida y, más en concreto, sobre mi vida enclenque: llevóme a especialistas, quiso desamedrentar mi espíritu, dio-



me fuerza y aliento —acaso con exceso—. Mi breve síntoma de entonces tiene hoy fácil tratado. Ante la posesiva presencia reduplicada de la madre, en efecto, comencé a sentirme un poco asfixiado, lo que psicosomaticé con levísimo apunte de asma infantil. Hoy sabemos mejor que este alterado de la respiración y sus ritmos proviene de una sobreprotección materna; pero lo que acaso se sabe tan bien es que este síntoma evita el contrario, o sea, aquel que, producido por improtección, hubiera dado mi alma al diablo, al vacío azul, al desamparo. Curiosamente el síntoma duró poco y fue débil, fuese alejando y huyó prácticamente al poco tiempo: inminente era mi ingreso en otro medio.

Hay, entre todos, un personaje que se yergue central en este peligroso momento entre la muerte del padre y la generosa sobreabundancia de la madre. Es la figura única, simpar, inquebrantable del viejo tío cura que entre nosotros vivía retirado. Su indómito genio, su báculo-bastón, su indestructible ceño entre imperioso y bueno, hacen de su leyenda pálido eco de su propia verdad. Famoso por haber traído al pueblo al mismísimo presidente, general Primo de Rivera, con el objeto de inaugurar unas escuelas nobles, recibió en recompensa una calle a su nombre. El amor idolátrico de aquel hombre por su terruño gris, la autoridad de su voz, la personalidad de su persona y la absoluta entrega a la familia, le valieron un respeto profundo aún de aquellos que no le comulgaban. Era, de viejo, como un gran niño grande: recuerdo echar los perros a la gente por no ir a la Misa y, luego, invitarlos al cielo. También recuerdo que era el único ser en el mundo capaz de pegarme y llorar al mismo tiempo por hacerlo (acaso un eco de ello fuera esa escena grabada en la que pegó, pobre desgalichado, a mi hermano pequeño mientras me aflora el llanto). Es verdad que no fui su predilecto: pero acaso por ello logró facilitarme un trampolín alado, un proyecto de vida, un modelo de ira, un camino de ida y, quién sabe, de huida. La cultura —in illo tempore— pasaba por el cura.

Poco a poco mi tío se fue reconvirtiendo en nuevo padre. Sí, fue él quien «suplantó» a papá muerto. Mi madre —y la abuela— refugiáronse en nuestro oratorio: allí cabíamos todos. Los ritos, imágenes de santos, celebraciones platerescas, comuniones barrocas, servían para asumir y transponer lo muerto. Es de este modo como la religión del Padre reasumió la religación al padre. La cosa no era brusca: al rezar al padre por el padre (muerto) se transfería a aquél el cariz de éste (y, sin duda, a éste la cuasi-divinidad de aquél). Un buen ejemplo lo cumple el día de mi Primera Comunión. Mi tío, que tuvo la inteligente delicadeza de hacerme confesar con otro cura, no con él mismo, me pidió que las primeras palabras a Cristo tras el numinoso momento de su primer encuentro, fueran para mi padre muerto (lo que fue salpicado de inmediato con un largo sollozo incontenido). Aquel gesto de padre que te remite al Padre, aquel flujo de sangre al recordar al muerto, aquel sollozo intenso que le obligó a aplazar tan sacral momento, me han quedado grabados como tablas de ley en piedra permanente.

He aquí, pues, a la iglesia requeteamada por mi indúctil tío, recabando el ungüento: heme aquí, pues, ante la religión y su simbología omnímoda. No puedo imaginar un antro religioso sino al trasluz polícromo de nuestro cuartecico hecho oratorio. Aquí sequé mis lágrimas, enjugué mis jugos, jugué mi doble baza, alcé el rostro al Altísimo, me avecé en misterios, verbalicé mis miedos, aprendí a ser minero: minero, como Hefaistos, del mineral anímico, íntimo e interno. O la religión —cultura prima— como arropamiento milenario, llenamiento del hueco existencial, fo-



Un canonical tío-abuelo

rramiento de la culpa —ruptura, hiatus, roto— originaria. En aquel cuarto lindo, donde mi tío transustanciaba el vino, apercibí el requiebro de lo Santo, entreví el fascinante misterio de lo terrible, hablé en el Sinaí, discutí a Moisés, anduve con Elías, recé al Don Santiago, abracé las madonas, repiqué con mis hermanos y amigos campanillas, alboroté matracas y carraclas, gusté el pan sin levadura, construí imagos, recibí gracias, dones, mediaciones sensibles, con cuya escalinata pude ascender, mudar, cambiar, reasumir, superar, amar. La urdimbre religiosa significó un continuum, una tradición, una esperanza, una capacidad de transponer lo opaco bajo una luz ingente. No sólo la pérdida del padre era reparada en el encuentro con el Padre, las propias luchas patriarcales que nacían entre los herederos de un padre muerto y de una madre intensa, podían ser reelaboradas en santoral cristiano. No extraña que nuestras pequeñas luchas intestinas se desdoblaran en luchas entre el Apóstol mío y el San José fraterno, o entre la Virgen Mercedaria y el S. Javier navarro. Pues todos, en efecto, teníamos nuestro propio santo patrón representado en vivo en unas preciosas estatuillas que el tío regalaba al comulgarnos. Ni que decir tiene que todos nuestros santos rendían pleitesía a un Santo heroico: el caballero santo, el santo de Santiago, el San Santiago hispano, imago que presidiera, junto con un Corazón de Jesús escayolado, las liturgias caseras y las paraliturgias familiares.

La presencia de nuestro tío Don Miguel —no olvidar al Arcángel con su lanza y dragón atormentado— resultó en estos años omnibeneficiosa. Gracias a él y a su cohorte celestial de imágenes y símbolos, nuestra niñez reencontró motivos, escanció otros sabores, aherrojó el temible hastío que hoy se llama tedio. Tedio vital: no, no lo conocimos. Eran demasiados folklores, excesivos recuerdos, incesantes celebraciones. El propio tío había instalado, desde que se instalara en nuestra enorme casa tardientana, todo un sistema vaticano de timbres, subtimbres, alarmas, campanillas, detonaciones y demás artillería acústica y visual, capaz de enhebrar el hilo de aquel tiempo en torno al ovillo de su credo. Al punto de la mañana —creo eran las siete— nuestra casa, reconvertida en misión, ermita, seminario, escolasticado, monasterio, cuartel y conventículo, comenzaba a sonar, tocar, levar y, por supuesto, elevarse al unísono. Guardo de aquellos rituales mítico-religiosos un sinfín de blandas melancolías: sólo me molestaba, cual anuncio de penas en Seminario en pena, aquellas madrugadas estentóreas, y es que la raza, lo dije, de aquestos mis ancestros, no era como la mía: tan lábil, delicada, incandescente... aunque voluntativa.

Un último episodio puede corroborar cuanto ya he dicho sobre la patriarcal, benévola, inteligente forma de actuar de este mi tío-abuelo. A los diez años leía sus latines de mañana: a los once me entrometió en el Colegio-Seminario de mi zona —drástico modo de asegurar un riesgo. El riesgo era inminente: contaba sólo doce, cuando mi tío fallecía, indómito, en su silla «giratoria» «gestatoria», «defecatoria» o «excusatoria». Murió pidiendo aquellos humos de aromáticas plantas que siempre consumía: no llegaron a tiempo y consumió su tiempo. Tenía unos 84 años invencibles. Es la imago del padre muerto y resucitado. Acaso sea por esto por lo que aún recuerdo la escena de desmontar sus largos y clericales «zuecos»: por entre las rendijas de sus ropajes negros se divisaban sus atributos luengos. Nadie debería extrañarse de mi propia extrañeza: por entonces desconocíamos que los padres tuvieren atributos, y mucho menos que los pudiesen tener los «padres» putativos, litúrgicos y clérigos... Mi propio tío-abuelo debe reír, desde la tumba, sobre ello, incluida aquí su muerte nada dramática.

La latencia

Innúmeros campanarios doblan mis surcos: un sinfín de alborotos, cadencias, tiempos largos, surcan mis accesorios. Crecen las amapolas, cuécese el pan a fuego lento, surgen y brotan minúsculos setos, árboles enanos, mínimos tiestos, gozosos álamos. Sobre el frenesí coloriento de esta fronda rasgada, muérese el mal adentro. Silencio: ha llegado la hora de la latencia, la hora de la clemencia, el día de los ungüentos.

...Un ruido de palomas por la orilla del agua, y el viento hace gaviotas con espuma de olas. Andando con la tarde se fue la juventud al charco, a las paredes, a su invierno. Aquí han quedado —inhóspito terruño— el canto repetido de minúsculas aves. Allá se agranda, en horizonte abierto, la luz de tu silueta y tu silencio. Aquí subyace, apenas renacido, el tubérculo herido. He cerrado mis ojos a los tuyos, he tapiado la puerta a los vecinos, y estoy mirando al otro lado de horizonte, donde tu luz se apaga y se hace noche.

Cipreses y amapolas, hierbas de cementerio, una paz encallada tras la resaca, el odio, los amores y el respiro. Recuerdo aquellos años tras los sucesos dichos como un film claroscuro, un amargo dulzor, un escalofrío. Candelabros, amigos, miedos, orfanato. La gran orfanotrofia, empero, aún no había sido. La religión, los rezos, letanías e incensarios aminoraron el trasiego del alma, el hueco amurallado, el corazón casi arañado. La madre rellenó los intersticios, el tío los resquicios con sus rezos, la abuela los recuerdos, los hermanos los votos.

Fue un breve silencio: un reducto: un descanso. Con los fieles amigos de mi pueblo recorrimos las cosas, explosionamos bombas aún olvidadas, jugamos a todos los enjuegos, conjugamos el tiempo. Fuimos inseparables y, sin embargo, logramos —lograron— más tarde separarnos. ¿Qué se hizo de nuestra amistad a todo riesgo? ¿Qué de nuestros juramentos y consentimientos? ¿Qué ha pasado en nosotros, qué nos ha deparado este infierno? Nos vemos sin vernos, no nos reconocemos, lo veo y no lo creo. ¿Qué hemos hecho, qué nos han hecho, qué se hizo de nosotros? La vida es el aprendizaje de la muerte: la vida es el aprendizaje de que el amor se muere, la amistad se devora, el corazón se duerme. Duerman mis estertores, pero despiértese el anhelo de lo dulce y lo bello, de lo bueno y lo santo, de lo malo y macabro subsumido, transmutado, sobrepuesto.

Entre mis indestructibles recuerdos amicales de entonces están mil fechorías, mil hazañas, denuedos, situaciones. Recuerdo con ahínco aquella insólita experiencia surrealista de tratar de obtener un reflejo de los misterios matriarcal-femeninos, celosamente guardados entre las inquebrantables piernas de las muchachas, a través de un vidrio, cristal o espejo que, interpuesto entre la muda tierra y el estrellado cielo de las mozas, revelara el secreto. Increíble metodología capaz de refundar una nueva antropología. Nunca supe, en vano, si alguien logró el deseo: yo siempre vi el asunto muy profano, y, el caso, muy confuso.

También recuerdo vivazmente, cómo no, la matanza del cerdo. ¿Qué soterrada arquetipología subyace a este ritual, qué simbolismo, qué numinosidad recubre —escalofríos— su memoria? ¿Es el cerdo la madre —la cerda sagrada— y el matarife o matachín el padre? ¿Es uno mismo el cerdo que muere y que renace, o bien el propio mata-



rife que se deshace del tocino? ¿O es que el cerdo es el padre? Teorías solamente limítrofes, irreverentes, de una experiencia primigenia, pura, desnuda, de la vida y la muerte.

El matachín: éste es el héroe de mi infancia tardía. Padre de un compadre de juegos y carreras, el matachín o matarife de cerdos de mi pueblo representaba para nosotros el desafío al mundo femenino, hogareño, caliente, decrépito, vacío. Con su pata chula, sus andares enhiestos, su mirada rasgada, sus timbres agudos y su bastón de mando —el terrible gancho o garfio de acero—, el matachín reunía a los críos en los albores sangrientos, en torno al cerdo elegido, en silencioso encuentro zaherido. Rasgaba de pronto este silencio a voces, sacaba su cuchillo, entraba en el corral, espantaba a las cluecas y echaba fuera, adentro del portal, a las mujeres asustadas. Escondiendo su asesino gancho tras su pata chula, buscaba al cerdo electo: lo miraba de lado, lo desafiaba de frente y, en un instante ciego, le levantaba el acero al sangrado cuello. Un chillido pasmoso y pastoso hería la sanguínea mañana rasgada por nubes coloradas: era el momento de abalanzarse al cerdo, cogerlo de los pelos, contener sus pezuñas, atraparle la cola y llevarlo al matadero. Una bacía sucia esperaba, boca abajo, al infausto: allí era degollado y, su sangre, ajuntada. Una vez adueñado, exangüe, muerto, era bañado y escaldado, raudo, en la bacía ahora revertida. La alegría era ya contagiosa: corría el vino. Las comadres preparaban los turnos: de aquel podenco inmenso renacería todo un rosario de nuevos alimentos: tortetas, mondongos, salchichas, morcillas, jamones, chullas, tocino blanco y rayado, lomo, orejas, rabo y morros. La fiesta renacía: el «potlach» preparado. El matachín, coronado de vino y de laureles, echaba un último discurso sobre el curso del acto:

— Era un tocino hermoso. Casi no se ha dejado. Sus espaldares serán extraordinarios. Es de excelente raza.

Y, abandonando el antro del tormento desaparecía el matachín, silbando, ante el elogio ajeno y el estupor de niños.

Y es que la crianza y matanza del cerdo no tiene par. Solamente otro animal tan noble y tan preciado —el ternasco o cordero lechón— podría hacerle eco. Pero el caso es diverso: el cerdo «valía» ya de vivo ya de muerto, mientras que el ternasquillo sólo cumplía su función asado: vivo, en efecto, era el retrato exacto de la endeblez, de la impotencia, del desánimo— y, no olvidemos, no son estas virtudes de aquel tiempo.

¿Que qué más hacíamos en mi pueblo? Sobrevivir: sobrevivir los vivos a los muertos o matados en guerras. Casi eran tantos éstos como aquéllos: casi se desbordaba el cementerio en su cerco. Eran tiempos difíciles, pero los niños procurábamos verlos teñidos de otros tintes. Yo empecé a recogerme en mi alma, cual ciervo vulnerable. Me entró una etapa mística. Comulgaba a diario. Era el encuentro mítico con el propio elemento, con el propio lamento, con el tormento lento. La cosa se fue prefabricando: iría al Cole-Seminario. Se prepararon ropas, se cosieron pañuelos y chalecos, se convino en los precios, se celebró el momento. Mi tío aún vivía y mi madre aún no moría. ¡Pobres enseres enlutados, pobres cuellos blancos alzados —«alzacuellos»—, pobres polainas mías, pobres los seres de mi encuentro! El seminario, frío; frío en el cuerpo, el alma, el corazón helado. Márchate de tu casa, deja el verano abierto, enciérrate en convento, vuélvete al muerto. Hileras de cruces, de siniestros pasillos, de endoloridos ecos, de erráticos corceles de un apocalipsis recién determinado. El entrañable hueco del ausentado padre bueno, suplido —Ersatz— por el Gran Padre malo; el corazón materno suplantado por otro de escayola y yeso. Y los hermanos de carne y de tormento por otros resabidos, anhelados, tibios. Empieza el Gran Encierro: yo soy el toro: el torero adviene. Nos dejará exhaustos, infaustos, abrumados, estólidos, ridículos, archiamanerados. Pero la carne es dura, la voluntad de hierro. El matachín, el matachín de acero: es lo que precisábamos. Lanzados a los dados de Dios y de su iracundo esfuerzo, la crueldad se adueña de los templos, el aire es pestilente, la soledad seguro, la macabrez la suerte. Suerte adversa, sin duda. ¡Ah, de haber vivido padre! Y gracias al Cielo que el nuevo padre-tío lanzaba desde el coro, tiempo a tiempo, sus incesantes ecos contra nuestros guardianes nuestros maestros, nuestros obispos, nuestros prefectos. Al fin y al cabo era la diferencia entre la generación del general Primo de rivera y la del general Francisco Franco: aquélla aún generaba, ésta ingeneraba. No acabamos estériles por puro desaliento: era imposible «ser» algo si ni siquiera se «era». ¿Eramos? Sí, éramos acaso sueños de Dios, de su Dios, de aquel Dios (¡Dios, que Dios!).

tre el **sistema educativo estatal y el sistema educativo de centros no-estatales subvencionados.** Los centros no estatales son expresión del pluralismo social que debe reflejarse también en el interior de los centros educativos para que sean lugares de aprendizaje de ciudadanía democrática y de educación cultural abierta y ayuden a superar las divisiones sociales y las barreras entre grupos culturalmente cerrados.

Cada opción política tiene sus prioridades. Los recursos son limitados y, por tanto, el mandato del programa educativo votado mayoritariamente en las últimas elecciones obliga a considerar prioritario el art. 27.5 de la Constitución: «los poderes públicos garantizan el derecho de todos a la educación». Esto supone rechazar la filosofía que afirma la subsidiariedad del Estado frente a la iniciativa privada en la educación y subordinar la financiación al derecho, prioritario, a la educación. La racionalización de los escasos recursos supone asegurar una oferta equilibrada de puestos escolares, extender la educación a colectivos que no disfrutan de forma adecuada de tal derecho, mejorar la enseñanza pública insuficientemente atendida estos años y promover la igualdad de oportunidades. Tras el derecho a la educación están el derecho a la gratuidad y, finalmente, el derecho a la elección. Por este orden. No tiene sentido pensar que se dispone de recursos suficientes para que todo centro docente en el nivel obligatorio tenga derecho a ser subvencionado. Es necesaria una programación general de las necesidades educativas, y la atención por parte del Estado a los centros privados deriva de su contribución a la escolarización obligatoria y de su significación en términos de pluralismo. Este es el gran debate de política educativa para el próximo trimestre, cuando la LODE sea discutida en el Parlamento.

Los socialistas se han comprometido, al tiempo de mejorar y potenciar la enseñanza pública, a mantener la financiación con fodos públicos de colegios privados que suministran una oferta insustituible —hoy por hoy— de plazas escolares. Lo que la opinión pública espera del cambio es que las subvenciones se hagan con criterios objetivos no determinados por presiones de instituciones poderosas o por condicionamientos ideológicos de ningún signo, y que exista un control adecuado y participativo del destino de las propias subvenciones, para que el ciudadano tenga la garantía de que los fondos públicos no son empleados en beneficio de intereses particulares.

5. — Para completar esta síntesis del programa educativo del Gobierno, me queda añadir que, con la aprobación de la **Ley de Reforma Universitaria,** se han puesto en manos de la Universidad los instrumentos legales para su modernización. Esto implica que se abre un período de varios años para proceder a profesionalizar plenamente a su profesorado, a renovar sus anquilosados planes de estudio, a reorganizar y potenciar el doctorado y la investigación, a nuclear el trabajo universitario en torno al departamento como unidad básica. El cambio que la LRU introduce en la Universidad española afecta de manera especial a los planes de estudio (inaugurando la posibilidad de establecer curricula flexibles) y modifica de modo radical el régimen del profesorado.

Esta Ley establece además un sistema equilibrado de competencias entre la institución universitaria, las Comunidades Autónomas y el Estado. Es un reparto de competencias estricto en su observancia de lo dispuesto en la Constitución y en los Estatutos de Autonomía, generoso en su interpretación de la autonomía universitaria y ambicioso en la adaptación de nuestras estructuras de la docencia superior al Estado de las Autonomías. Esta misma ambición de cambio que recorre la LRU se plasma de modo muy particular en el nuevo régimen económico que para la Universidad consagra: serán las propias universidades las que elaboren sus presupuestos y la intervención de sus gastos se ajustará al sistema de auditoría contable; se abre la vía para la obtención de recursos propios por parte de la Universidad; se crea la figura del Consejo Social con un importante papel, y con representación mayoritaria de los intereses sociales y de la Comunidad que financia la Universidad, para que sirva de acicate en la conexión estrecha entre la Universidad y el contexto socioeconómico.

Creo haber satisfecho con esta apretada síntesis de proyectos y realizaciones (para la que me he valido ampliamente, no de sueños bonitos y bienintencionados, sino de palabras —textuales en algunos casos— del propio ministro responsable de su ejecución) la solicitud de ANDALAN de presentar la política educativa del Gobierno socialista para esta legislatura. Pero las resistencias son muchas y fuerte la inercia de las actitudes del pasado. La renovación del sistema educativo es lenta y los frutos tardan en apreciarse. Son los profesores, aunque no sólo ellos, los que tienen que hacer realidad estos cambios en el trabajo de cada día. La Administración puede y debe proporcionar los medios para ese trabajo. Pero la Administración sola no reformará la escuela. La tarea es difícil y los obstáculos grandes, pero vale la pena intentar construir una escuela que contribuya al progreso social y a la liberación del hombre.



Elecciones Sindicales

En la enseñanza estatal, cara y cruz de un proyecto

MARIO SASOT

libertad sindical, con la convocatoria de elecciones en las empresas, fue le los objetivos primordiales de la dad española cuando encaraba el so de la transición democrática. es bien, tras la desaparición del ical», y cuando en este país ya se celebrado tres convocatorias de Elecciones Generales, dos de Municipal y las Elecciones Sindicales en las empresas privadas son un hecho normalizado, los empleados de la Administración Pública, salvo raras excepciones, como Correos, están todavía a la espera de una normativa que les permita elegir a sus representantes.

Este hecho, en el sector de la enseñanza estatal, con cerca de 400.000 funcionarios docentes, es especialmente grave en la situación actual. Una situación caracterizada por el importante desinterés y despego de muchos enseñantes hacia lo sindical y los sindicatos; una dispersión sindical mucho mayor que en otros sectores laborales y un nivel de afiliación sobre todo en las organizaciones sindicales de izquierda, realmente bajo.



Movimientos autónomos en crisis

Las organizaciones que han ido aglutinando en los últimos años a los sectores más activos y progresistas de los enseñantes, protanogizando las más importantes movilizaciones en la enseñanza en Aragón, ven perder progresivamente su fuerza al descender drásticamente la presión de luchas en el sector con el asentamiento gradual del profesorado y al no haber podido medir estas organizaciones su representatividad en una confrontación electoral.

Las centrales sindicales, como FETE (UGT) y CC.OO., tampoco acaban de ver un crecimiento expansivo en los centros de enseñanza, aunque la primera de las mencionadas haya aumentado su afiliación a partir de las últimas Elecciones Generales, al calor de las espectativas puestas por muchos enseñantes en el partido hoy en el Gobierno.

Todo ello hace más urgente que nunca sentar las bases para una reorganización y fortalecimiento del movimiento de enseñantes a través de la elección de representantes sindicales que mantengan informados y sensibilizados a sus compañeros de trabajo de los centros, zonas, etc.

La Administración, entretanto no se eligen esos representantes válidos para una auténtica negociación colectiva, nombra a dedo para la negociación de los distintos proyectos de su política educativa o las condiciones de trabajo de los funcionarios, a las organizaciones que cree conveniente, dando el espaldarazo a unas y marginando a otras, etc... Esto, si el período de provisionalidad electoral se hace muy largo, puede incidir decisivamente en el futuro mapa sindical, pues los trabajadores pueden perder confianza en la viabilidad de proyectos sindicales con los que pueden sentir una afinidad ideológica, si en las decisivas negociaciones de su porvenir laboral, estas opciones se ven excluidas por la Administración.

Además, se hacen tanto más urgentes estas elecciones cuanto más próximas están a entrar en las Cortes todo un cúmulo de proyectos de Ley que van a modificar sustancialmente las viejas estructuras educativas: Reforma del Estatuto de Centros; la LODE, sistema de Elección de Directores, Decreto de Plantillas, Reforma de Enseñanzas Medias y 2.º ciclo de E.G.B., etc... Si las elecciones sindicales llegan cuando todos estos proyectos estén aprobados y bien aprobados por las Cortes, podrá decirse sin duar que los trabajadores de la Enseñanza no han tenido arte ni parte en la reforma educativa de este país.

El actual sistema de consultas y colaboración «informal» entre los sindicatos y la Administración será muy «déspota» y muy «ilustrado» pero tiene muy poco que ver con un funcionamiento democrático en el siglo XX.

Más grave aún que la no participación de los trabajadores en la elaboración de estos proyectos, es la situación de debilidad organizativa en que se encuentran por falta, repito, de unas elecciones sindicales, para defender los aspectos más progresistas de la actual política educativa del Gobierno, frente al embate de los poderes fáctico-religiosos. Estos, por el hecho de ser un poder con todas las ventajas económicas y sociales e ideológicas que eso lleva consigo, están en mejores condiciones de imponer «su ley» al Gobierno PSOE que el maltrecho y letárgico movimiento de enseñantes.

Elecciones, sí, pero ¿cómo?

Pasemos a analizar eso que introduce el título de este trabajo y que a estas alturas al lector se le antojará como una especie de bálsamo milagroso que cura todos los males de nuestra enseñanza y movimento de enseñantes en general.

Evidentemente, las elecciones sindicales suscitarán el interés y moverán a la participación de los enseñantes revitalizando el movimiento sindical, si se establece la elección directa de representantes de centros de trabajo, con coordinación de los distintos centros y sectores a través de los Comités de zona, de provincia, donde las distintas opciones sindicales tengan una representación proporcional, etc...; en definitiva, con una representación y capacidad de negociación de las distintas fuerzas, equivalente a la que sus bases les quieran dar. Elemental, ¿no?

Ley de sindicación y huelga: la gran criba

Pues bien, desde hace unos meses, y tras la insistente petición de los sindicatos al respecto, el Gobierno ha puesto en circulación un proyecto de Ley de Sindicación y Huelga que en breve será remitido a las Cortes. Dicho proyecto, como veremos a continuación, echa un jarro de agua fría a las espectativas de organización y representación real de los enseñantes en los centros reales de decisión a la hora de negociar con la Administración.

La estructura organizativa de elecciones que contempla este proyecto es la siguiente: las elecciones se realizan a nivel de centro, entendiéndose como tal **a la suma de entidades de cada Ministerio en una provincia, no a los centros de trabajo.**

Ello da al traste con las tradicionales aspiraciones de los enseñantes de tener sus representantes de centro de trabajo y supone un paso atrás en ministerios como el de Correos y Sanidad que hasta ahora sí los tenían.

Por otra parte, y a tenor de las ratios de representatividad estipulados en este proyecto, favorece, dentro de un mismo colectivo (de enseñantes, por ejemplo) a las provincias pequeñas frente a las grandes y a los ministerios con menos personal frente a los más numerosos: 10 centros provinciales de 1.000 trabajadores cada uno tendría opción a 210 representantes, mientras que un solo centro provincial que agrupara a 10.000 trabajadores tendría sólo 41 representantes.

Dentro del Ministerio de Educación no contempla la presencia en los Comités de Centro del personal no docente, y dentro los docentes establece niveles distintos según titulación, con lo que habría colegios electorales separados para maestros y licenciados, por

una parte, y para titulados de F.P. 2 o maestros de taller por otra.

Oír, ver y callar

En cuanto a las funciones que asigna el proyecto a los Comités Provinciales de Centro, sus actividades, copiadas del Estatuto de los Trabajadores, son, valga la paradoja, meramente pasivas: informar, conocer, ser oídos, recibir información. Verbos como negociar, decidir, ejecutar, no aparecen en este apartado.

Las posibilidades de actuación de los delegados provinciales sí se ven contempladas suficientemente en el proyecto, pudiendo disponer de parte de su horario laboral para acudir y organizar reuniones informativas en los centros de trabajo. El problema es que en ministerios diseminados en multitud de centros, como es el caso del de Educación, los pocos delegados que le corresponden se las verán y desearán para visitar en plan relámpago a todos los colegios e institutos de B.U.P. y F.P. en los dos años que dura su «legislatura».

El Gobierno lauda

Pero, preguntaréis angustiados, ¿quién, qué organismo negocia con el Estado las condiciones generales de vida de todos los funcionarios de la Administración dentro de los Presupuestos Generales, etc...?

Ahí la representación es mucho más restrictiva y rocambolesca que en los Centros Provinciales. Se crea un Consejo Superior de la Función Pública, que estará integrado por **las organizaciones sindicales más representativas de entre todos los funcionarios/as de los distintos ministerios de todo el estado.** Lo que, traducido a cifras, significa: aquellos sindicatos que tengan más de un 10 % de los representantes elegidos en toda la Función Pública.

Esto supone, de hecho, la desaparición de la cúspide sindical de los sindicatos con presencia en una sola de las ramas de la Administración. En Educación, por ejemplo, esto significaría que un sindicato exclusivamente de enseñanza que llegara a obtener los votos del 60 % del profesorado, y por ende, casi un tercio de la totalidad de los funcioanrios, no llegaría a estar presente en el Consejo Superior.

En cuanto a las atribuciones de este organismo, éste sí negocia las condiciones económicas, laborales y las leyes que afecten a los funcionarios. Pero, ¿y si no hay acuerdo entre los sindicatos y la Administración? Entonces pasa el «laudo» o decisión última del Gobierno. No hace falta ser un lince para suponer que la hipotética sentencia será mayormente favorable a la Administración, cuyos principales responsables son nombrados por quien, en definitiva, va a tener la última palabra.

Lagunas autonómicas

El proyecto deja patente importantes lagunas en lo referente a los órganos de representación a nivel de región o nacionalidad: sus atribuciones y capacidad de negociación en el marco de las competencias que cada autonomía tenga. Se contempla, asimismo la posibilidad de que las distintas comunidades autónomas puedan variar o adecuar distintos aspectos de esta normativa electoral, así como la posibilidad de que las elecciones se hagan en fechas distintas en cada lugar, con los que quedaría mermarda la acción propagandística de las fuerzas sindicales con presencia estatal

Por un cambio de la normativa

Pero, lagunas aparte, parece evidente que desde el punto de vista de una mayor democratización, y de la revitalización del movimiento de enseñantes, se impone una seria y profunda revisión de este proyecto entre los sindicatos y la Administración.

Con las elecciones a nivel provincial, y no de centros, a gente que la mayoría de los electores no tiene porqué conocer, se potencia la votación de siglas y no de compañeros, con lo que el control es mucho más remoto al ser más remota la ligazón entre quienes eligen y negocian. Los Comités quedan vacíos de contenido en favor de los Sindicatos que van a negociar en Madrid. Todo parece indicar que el Gobierno haya elaborado un proyecto de elecciones sindicales de cara a potenciar a las centrales sindicales más rodadas e integradas en el sistema y a eliminar a los sindicatos autónomos y desligados de los partidos más comprometidos con el actual sistema que en la mayoría de los países de la Europa Occidental tienen una fuerza considerable en ramas determinadas, como la enseñanza.

El sistema quasi-vertical, centralizado y nada proporcional en la representación, como el que se propugna, elimina, asimismo, la presencia en la cúspide negociadora de los sindicatos a nivel regional o nacional. No contempla, en definitiva, al meter a todos los ministerios en el mismo saco normativo, la especifidad de la Función Docente, que tan pomposamente figura en la declaración de principios del proyecto de Ley de la Función Pública.





Universidad, ¿para qué?, ¿cómo?

(Ante las Memorias de don Adolfo Posada*)

LORENZO MARTIN-RETORTILLO BAQUER

Quince o veinte mil habitantes tenía el Oviedo del último tercio del pasado siglo —los mismos que, años después, iba a tener la Salamanca donde se destilaría la inmensa labor de creación del Rector Unamuno— y tan modesta cifra demográfica —al menos desde las perspectivas que hoy parecen primar— no fue obstáculo para dar una de las muestras más vivas de la España periférica. En efecto, en la universidad ovetense va a confluir un núcleo de asturianos, revalidada siempre su cátedra en Madrid —aunque alguno hubiera de hacer estación en cualquiera de las otras Universidades españolas; tal es el caso de Leopoldo Alas («Clarín») que tendría su primera Cátedra en Zaragoza (y por cierto que se ha dejado transcurrir el centenario de la efemérides sin que acto alguno lo celebrara a pesar de que expresamente se había recordado)—, de modo que va a ser rico y fructífero el trabajo académico, llegando a ser la de Oviedo el espejo en que se miren las restantes Universidades españolas. De Oviedo fluye una corriente intelectual, en estrecho contacto con lo que depara la ciencia europea y americana del momento, que va a lograr amplísimo eco, con un elenco valiosísimo de trabajos y colaboraciones, libros, traducciones y cartas, o consejos cuando sea preciso. Y, como presupuesto elemental, común a todos ellos, la pasión por la enseñanza, la creencia muy consciente en sus efectos como una de las cualidades patrióticas elementales para sacar a España del marasmo. Así, en la respuesta conjunta que cuatro de dichos preclaros miembros de la academia asturiana —don Rafael Altamira, don Adolfo G. Buylla, don Adolfo Posada y don Aniceto Sela— dan a la famosa encuesta sobre oligarquía y caciquismo del Ateneo matritense, en la que Joaquín Costa tuvo el conocido protagonismo, calificarán de «la primera de las necesidades públicas: la educación nacional». Y reclaman, en la misma oportunidad, a la hora de proponer remedios operativos, el «fomento intensivo de la educación y la enseñanza por métodos europeos, lo cual demanda un esfuerzo económicos formidable. No hay que hacerse ilusiones; mientras no pidamos y consigamos un presupuesto de enseñanza europeo, es decir, espléndido, nadie podrá crer que empezamos a arrepentirnos sinceramente de la mala vida pasada».

Pues bien, de uno de estos esforzados universitarios querría hablar ahora, pues ante el destacable acontecimiento editorial, de la publicación de las memorias de don Alfonso Posada, cuando se van a cumplir los cuarenta años de su fallecimiento, me he propuesto dar noticia de este importante libro lo más profusamente posible para alentar a su conocimiento. No deja de ser interesante —y conviene recordarlo— que haya Universidades que concedan importancia a su servicio de publicaciones y logren editar libros de tanto significado como éste (el propio Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo editó, en 1981, otra obra de Posada, que había permanecido inédita, muy valiosa también, cual es la **Breve historia del krausismo español,** a la que puso prólogo don Luis García de Valdeavellano). Creo que se trata de un libro interesantísimo y muy ameno, escrito con gran soltura y elegancia. Cualquier lector de memorias hallará un ejemplar de alta calidad, con cientos de datos, detalles y observaciones que no me atrevo ni a extractar en esta breve nota. Sí querría, en cambio, llamar la atención desde una perspectiva especial. Ahora que sale al exterior una cierta crisis en lo universitario, estimo que estamos ante un volumen cuya lectura me parece de lo más oportuno. Por eso me atrevo vivamente a recomendarla. Ojalá hicieran la prueba de leer el libro quienes inician ahora su aventura universitaria, no importa en qué facultad. Pero también, lectura muy positiva para los universitarios ya avezados. Aparte de pasar un buen rato, o ilustrarse, siempre es últil volver a plantearse preguntas como éstas: la Universidad, ¿para qué?; la Universidad, ¿cómo? Son preguntas a las que hay que volver periódicamente, pues nos hallamos los universitarios ante un camino que nunca está hecho del todo. Y sin que se ofrezca receta alguna, sin que quepa encontrar la fórmula mágica, mucho ha de ayudar este libro para una reflexión serena, que buena falta nos hace.

En la contestación a la encuesta sobre oligarquía y caciquismo a que antes me refería, a la hora también de las propuestas, consignaban los cuatro ovetenses citados algo tan sencillo y tan grande como esto: «Por de pronto, no vemos otro camino que podamos seguir todos que el de la propaganda incesante de un ideal de moralidad, de respeto al derecho, de condenación de la injusticia. Hay que ejercer un apostolado laico por pueblos grandes y pequeños, predicando a todas las clases sociales, que todas lo necesitan». El grupo de renovadores de la Universidad de Oviedo fue fiel a propósitos como éste. Entre las páginas destacables de las memorias están las que le sirvieron a Posada para describir el viaje que en 1885 emprende, junto con don Francisco Giner de los Ríos, con don Manuel Bartolomé Cossio y con Adolfo Buylla, para visitar los centros más adelantados pedagógicamente en Francia, en Bélgica, Holanda y el Reino Unido. De allí iban a salir directamente, junto a muchas otras experiencias —y ni que decir tiene que los viajes, los contactos pedagógicos, iban a ser ya incesantes—, pero de aquel viaje iba a salir, en concreto, algo de tanto relieve, que tanta importancia tuvo en Oviedo, como luego en otras ciudades, como fue la llamada «Extensión o expansión Universitaria», así como las «Clases populares» que, en expresión de Posada, «acogieron con avidez los obreros de Oviedo». Tampoco puedo detenerme en esta importantísima veta, la de abrir la divulgación y el contacto, sin mengua para la investigación de altura, para el estudio incesane y continuado. Queda nada más apuntada como ejemplo de una fructífera metodología, incansablemente buscada y practicada, bocanada indudable de aire fresco para los actuales momentos de crisis. A los que creen saberlo todo, los que ya tienen completo el repertorio de respuestas —y es más trágico que eso suceda en los que se inician que en los ya maduros—, bien les vendría dejar por unas horas sus importantes ocupaciones para enfrentarse con la ingente experiencia que tan amenamente descubre don Adolfo Posada. Conste, con todo, que este volumen de memorias es riquísimo de contenido. ¡No vayan a servir mis leves pinceladas inspiradas por preocupaciones muy concretas, para limitar algo de anormes alcances!

* *Adolfo POSADA:* ***Fragmentos de mis memorias,*** *Universidad de Oviedo (Servicio de Publicaciones. Cátedra Aledo), 1983. 363 págs.*

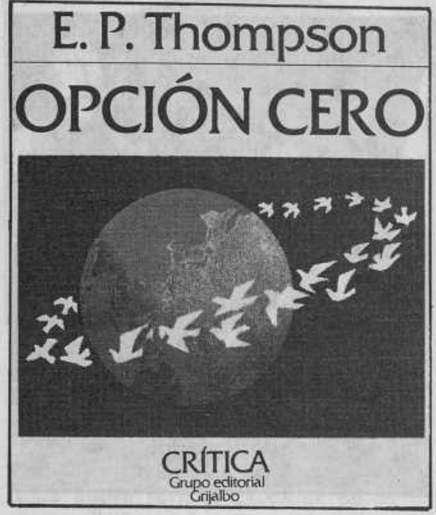
Análisis y teoría del movimiento pacifista

La auténtica opción cero

«Si tengo una porra, esto les disuadirá de aporrearme».

Esta simple referencia antropológica muestra sobradamente el peligro de la teoría de la disuasión en la era del armamento nuclear. Los nuevos movimientos pacifistas europeos tienen una fecha de nacimiento: 1979, un otoño en el que USA y la OTAN deciden la modernización del arsenal nuclear en el teatro europeo, y la instalación de unos misiles de crucero (Pershing II) que para los norteamericanos resultan ser de carácter táctico, pero que para los soviéticos son absolutamente estratégicos, pues en cinco minutos alcanzan todos los objetivos de la Rusia europea.

El movimiento pacifista europeo actual tiene pues una historia, y tiene también una teoría que está emergiendo por encima de confusiones y de cifras contaminadas ideológicamente. Esto es lo que ofrece el libro del historiador británico E. P. Thompsom, una historia y una teoría del movimiento pacifista europeo absolutamente necesarias para clarificar y sustentar intelectualmente el pacifismo europeo de hoy. Thompsom es uno de los más destacados historiadores británicos; su obra sobre **«La formación de la clase obrera británica»** es un clásico con el que, lamentablemente, se perpetró una traducción al castellano perfectamente ilegible (Laia); marxista renovador al que la sana empiria anglosajona le cura de tentaciones escolásticas —de ahí su divertido enfrentamiento con Althusser en **Miseria de la Teoría,** también traducida por Grijalbo Crítica—, excomunista como todo buen crítico social europeo, alentador



Opción cero, The Merlin Press, Londres, 1982. Traducción castellana en ***Grijalbo Crítica****, Barcelona, 1983.*

del Comité Pro Desarme Nuclear Europeo.

El libro recoge trabajos elaborados entre 1980 y 1982, excepto el famoso **Protesta y Sobrevive** que publicara la revista «Mientras Tanto» (n.os 4 y 5). Revela la falsedad de la teoría de la disuasión, de la Destrucción Mutua Asegurada (siglas inglesas MAD=loco) y su condición de lubricante ideológico de la carrera armamentista, a la vez que analiza la guerra fría desde la perspectiva de instrumento político para el sometimiento y control de las poblaciones y de los estados clientes y dependientes. La disolución de los bloques puede producirse por la victoria de uno sobre otro, situación que acarrearía algo muy próximo al exterminismo. La otra alternativa, puesto que nada en la historia es eterno, consiste en colaborar para disolverlos desde dentro: «no les estoy invitando a meterse en política. Les estoy diciendo que deben ponerse **en cabeza de la política,** e intentar reunificar la cultura europea: de otra forma dejarán de existir toda política y toda cultura».

Naturalmente que la opción cero ideal es el desarme total de los bloques, pero la opción cero posible es el desarme europeo, propuesta que ante la posibilidad de un teatro nuclear europeo, es la que ha alimentado en los últimos cuatro años el pacifismo en el viejo continente amenazado. En última instancia se trata no tanto de controlar las armas, sino de controlar a los dirigentes que las manejan.

Desaparecido y enterrado un internacionalismo obrero del que sólo queda el recuerdo, estamos asistiendo a la reconstrucción de un nuevo internacionalismo al calor del movimiento pacifista. Es una característica, y no la menos importante, de un movimiento social en el que practica el conocido historiador de los movimientos sociales que es Thompsom. En el libro se integran la perspectiva histórica, la teórica y la política con el vivo lenguaje que caracteriza las obras históricas, bien alejadas del academicismo, del autor: **«la imprescindible labor de la actual generación durante los años inmediatos es generar espontáneamente una forma de internacionalismo que se oponga a toda forma de militarización. Este es el mayor don que podemos ofrecer al futuro, y si no lo hacemos bien, el resultado será que no habrá futuro».**

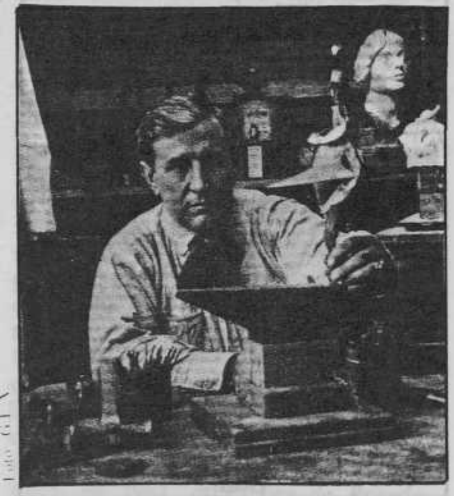
CARLOS FORCADELL

Hacia un museo municipal de arte contemporáneo

E. FERNANDEZ CLEMENTE

Rafael Ordóñez Fernández: *Catálogo de la colección de artes visuales del Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza. Delegación de Cultura Popular y Festejos. Zaragoza, 1983. 304 págs.*

Habla el alcalde de Zaragoza, Ramón Sáinz de Varanda, del futuro museo municipal de arte contemporáneo, que habrá de formarse con una buena parte de los cuadros, esculturas, fotografías, etc., que aquí se inventarian. Nos parece una idea magnífica, pues precisamente todo lo contemporáneo no ha sido particularmente cuidado en el mundo de los museos, que hubieran podido, con una intención y un criterio en ese sentido, atesorar por poco dinero grandes fondos comenzando en el momento contemporáneo a los autores. ¿Y cuáles son esos fondos? El exhaustivo inventario que R. Ordóñez ha realizado y publicado nos da cuenta de ese acervo, indudablemente una colección artística de primera magnitud referida a las artes contemporáneas en Aragón. No se descuidan las menores artes, como alfombras, esmaltes, tapices, etc., ni las 70 piezas de cerámica que el Ayuntamiento posee, todas ellas bastante recientes, o los 23 grabados, reproducciones tan valiosas como las 5 de Goya realizadas en vida del autor. Tampoco deja de anotarse la rica colección, hace poco engrosada con una copia de la colección expuesta de Compairé, de fotografías, destacando junto a ésta la de Jaria y otras antiguas de Jarke, etc., que cuidando un poco podrían ampliarse y multiplicarse por mil, hasta hacer que



Pablo Gargallo, en su estudio.

nuestra memoria gráfica existiera, como se hace en otros Archivos, el municipal de Barcelona, por ejemplo. O las esculturas, en que una pequeña colección recoge 5 obras de Gargallo, 2 de Honorio G. Condoy, 5 de F. Burriel, y otras de Palao, J. Bueno, Benlliure, hasta llegar a nuestros actuales o recientes Pablo Serrano, Rallo, Remacha, A. Bayod, y los más jóvenes, Santamaría, etc.
Pero la parte principal se la lleva, como es de esperar, la pintura. Sabemos así que el municipio de Zaragoza posee una soberbia pinacoteca con 542 obras. Destacan en ella los fondos especiales de Marín Bagüés (78 cuadros y 55 dibujos, éstos la parte del león de esa breve sección) y Ambrosio Ruste (53 cuadros), a los que se unen una buena colección del grupo de fines de XIX y comienzos del XX (varios Unceta, Pradilla, Barbasán, Gárate, Pallarés, H. Estevan, G. de Gotor) y de los más jóvenes (Julio G. Condoy, Berdejo, Cidón, Lapayese) hasta llegar a los principales actuales, desde el grupo de los maestros (Victoria, Viola, Orús, A. Duce, Baqué, Beulas, Albia) hasta las diversas tendencias de los más jóvenes (Santamaría, O. Antón, Ruiz Anglada, Mtez. Tendero, L. Mairal, y el grupo Azuda: Fortún, Lasala, Cano, Bayo, Doláder...). Hay un Guayasamín y el boceto de Querol para el monumento a los Sitios de la plaza que ahora lleva ese nombre. Y muchas cosas más. Acaso llama la atención en tan selecta colección —sin duda, por desgracia, formada sobre la marcha, a golpe de coyunturas como en el caso de la fotografía, sin ningún plan— la ausencia de cuadros de Aguayo y de Lagunas, artífices de los primeros abstractos españoles en el inolvidable grupo Pórtico, o algo de un Antonio Saura, por ejemplo. No parece que sería demasiado difícil conseguirlas.
Y en cuanto al proyecto de Museo: ¿no sería posible aunar intenciones y unir todo esto a lo no muy abundante pero desde luego importante del Museo provincial y, sobre todo, también, al un tanto abandonado (hace poco víctima de un atentado un cuadro de Aransay) y no muy visitado de Veruela, propiedad de la Diputación? Quizá con todos esos fondos, unas cuantas compras, cesiones, préstamos y una política futura diferente, podría tener Zaragoza un espléndido museo contemporáneo, cuya ausencia, al considerar ahora este inventario, se hace más destacada e inexplicable.

E. F. C.

Las revistas comarcales

La buena salud de las revistas comarcales de alta cultura es una señal, desde hace tiempo, de la vitalidad de esas comarcas. Llegan al número VIII en sus respectivos volúmenes los **Cuadernos de estudios borjanos** (en realidad es un tomo VII-VIII) y los aún más recientes y apresurados **Cuadernos de estudios caspolinos.** Los de Borja ofrecen un tomo de 376 páginas, casi por entero dedicadas a temas de arqueología, de los que se da cuenta del estado de excavaciones, hallazgos, etc.; de historia y arte medievales (una primera entrega sobre iglesias medievales que comienza con la capital de la comarca, el convento de la Concepción, documentos de Veruela descubiertos por J. Cañada, o el estudio de un cuadro de San Lorenzo de Magallón, por M. C. Lacarra); por último, un interesante estudio de M. Gracia Rivas sobre la desamortización del convento de Dominicos de Borja —monografías así ayudarán a una contemplación global del tema—, etc. Los trabajos, en general, bien se deban a plumas consagradas o a jóvenes estudiantes o licenciados, están bien estructurados y documentados.

Lo mismo ocurre con los de Caspe. En este caso, si bien no faltan estudios del tipo de los citados arriba como predominantes (Juan Ferrer plantea la posible ruta subsidiaria Tortosa-Caspe al camino de Santiago jacetano; G. Albiac estudia Nonaspe en el XVII; Martín Bueno las estelas indígenas de Caspe, R. Centellas el puente de Masatrigos), se da una mayor importancia a temas más recientes y actuales. Así, el trabajo de O. Corchón sobre la economía Caspolina, de gran interés, el de J. M. Ferrero sobre implantación del cerezo; el de J. Aznar Grasa sobre una vivienda tradicional; o la coyuntural remembranza caspolina en Sevilla de A. Serrano, o la interesante serie de documentos gráficos históricos y, en general, la cuidada presentación e ilustración.

Citemos también otra activa comarca zaragozana: Cinco Villas; sus «cuadernos» aquí se llaman **«Suessetania»**, no contaban hasta el presente con ayudas de la I. F. el Católico según creemos y, con mayor discreción económica —muchas menos páginas—, pero criterios más actuales en cuanto al diseño, temática, etc., ofrecieron hace algun tiempo el n.º 3, estrategias económicas en el Pirineo, D. Comas, las masadas de Sobrarbe, S. Pallaruelo, o la historia social en un pueblo del Somontano, S. Harding).

E. F. C.

temas de antropología aragonesa N.º 1

INSTITUTO ARAGONES DE ANTROPOLOGIA

Revistas

Temas de Antropología aragonesa. N.º 1. 206 págs.

Esta nueva revista, excelente en su presentación y de muy variado y extraordinario atractivo en su temática, abre una brecha que, sin duda, marcará senderos en el futuro de esta ciencia. Agrupa colaboradores bastante diversos, desde Andrés Ortiz Osés hasta la primera estudiosa de nuestra cerámica, Isabel Alvaro; en general se trata de aportaciones de primera mano, estudios vivos realizados por gente bastante joven. Una cierta sensación de cajón de sastre, de falta de plan y dirección, tiene su contrapartida en lo interesante de esa variedad y en las abundantísimas y muy bellas ilustraciones, destacando los dibujos de Julio Alvar y Julio Gavín y las fotografías desde Briet a principios de siglo y Compairé en los años treinta, a los actuales A. Vicién, S. Pallaruelo, E. Sánchez, etc.

Presenta la revista Angel Gari, como presidente del Instituto Aragonés de Antropología, del que se ofrece igualmente una amplia información.

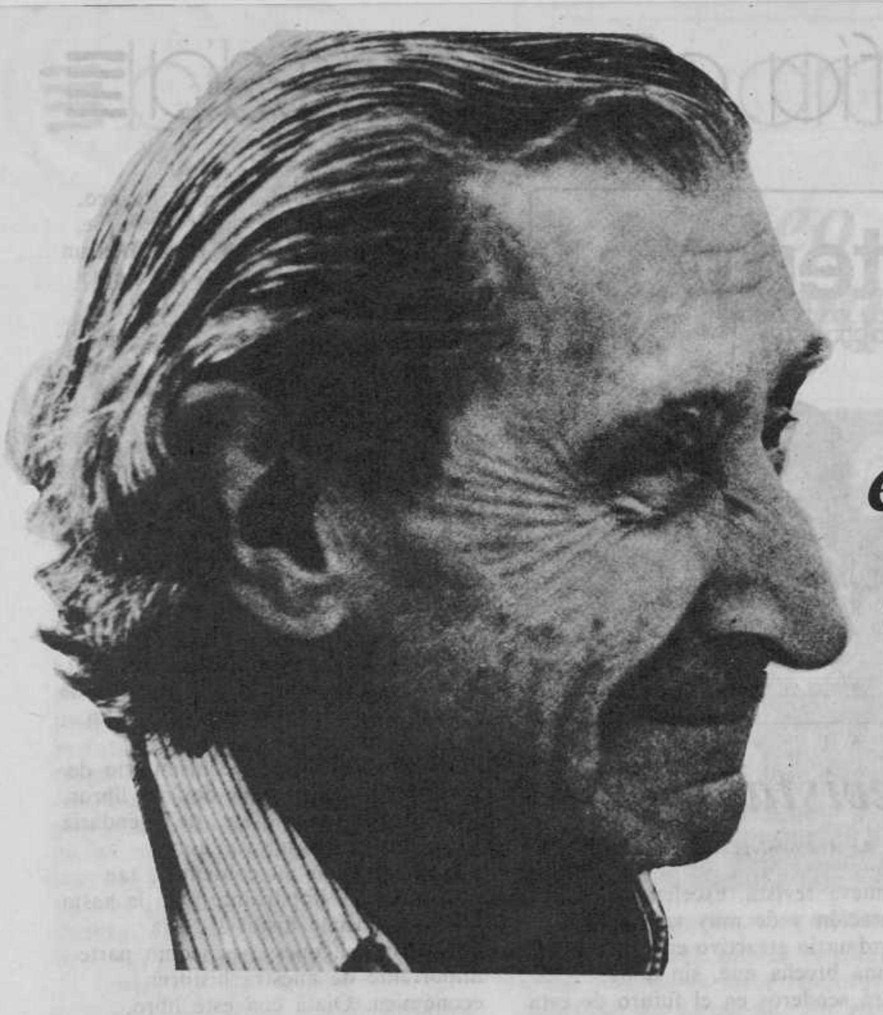
Los trabajos podríamos agruparlos en los **teóricos:**sobre el origen de nuestros pueblos (M. Benito), la cerámica en el ciclo humano (I. Alvaro), metodología (J. A. Marco y G. Vicente) o Jung (Ortiz Osés); los eminentemente **prácticos** sobre bailes y fiestas (dance de Serna, B. Cavero; dance de Mora de Rubielos, L. Pérez; mayos de Albarracín, C. Romeo; fiestas de primavera en la comarca de Calatayud, E. Sánchez) o sobre otros asuntos (desde los llamadores faliformes en Ribagorza, por P. Colomina, G. Lomillos y C. Franco, hasta las

Tres publicaciones de A. Canellas

Casi al filo de su jubilación como catedrático en la Facultad de Letras, aparecen tres nuevas publicaciones con su firma. De ellas, tiene muy destacada importancia la dedicada a **«El Archivo de la Casa de Ganaderos de Zaragoza. Noticia e inventario»** (Zaragoza, 1982), que corresponde al n.º 9 de la serie de «Fuentes históricas aragonesas». En sus 176 páginas se aprietan los detallados descripción e inventario de los fondos, algo más de dos mil libros, legajos, manuscritos, etc., de legendaria dificultad de consulta y aun conocimiento de su contenido, tan decisivamente importante para la hasta ahora imposible historia de la ganadería aragonesa, así como parte importante de nuestra historia económica. Ojalá con este libro, minucioso, con útiles índices —sin apenas introducción ni teoría alguna, que se echan de menos—, se abran también las puertas de esa hermética institución privada.

El n.º 1 de la misma citada colección es una aportación de Canellas a otro tema muy suyo. En efecto, hace muchos años que estudia y publica sobre la alacena de Zurita. De allí han salido varios libros, la edición de los Anales (a la que sólo falta un prometido y ansiado tomo de índices) y la promoción de todo tipo de estudios sobre nuestro gran cronista, especialmente el reciente Congreso celebrado en Zaragoza, del 16 al 21 de mayo. En esta ocasión son **«Doce documentos fiscales aragoneses del siglo XIII de la alacena de Zurita»**, interesantes para la vida económica, política y administrativa del Aragón de Jaime I (salvo uno que pertenece a la época de Pedro III), que el transcriptor presenta con explicaciones diversas y acompaña de interesantes cuadros.

Por último, aparece también una curiosa colección de tres trabajos presentados en 1973 en el Congreso Internacional de Diplomática de Budapest y que hacían referencia a los orígenes de las cancillerías medievales europeas. Bajo el título de **«Folia budapestina»** (Zaragoza, 1983, 92 págs.) se recogen los tres más relacionados con Aragón.



El ángel exterminador,[1] en los espejos de Bergamín

1.º Tánatos,[2] don Luis, don José y un largo etcétera

Las trópicas y tópicas calenturas de agosto debieron licuar cerebros, cerebelos y meninges de algunos pérfidos periodistas que desde prensa sensacionalista y prensa no sensacionalista, incluso desde prensa medio-pensionista, a falta de noticias relevantes y revelantes, decidieron, malévolamente conjurados, hacernos creer (**¡nada más y nada menos!**) que Luis Buñuel y José Bergamín habían muerto o fallecido.

¿Cómo morir puede la inmortalidad? La inmortalidad, mis queridos cabestros pordioseros y mortales, es privada y muy, pero que muy , intransferible. Dado que el otro día en el rastro nos compramos un par de arrobas de pudor nunca nos atreveremos a decirlo en público, pero mucho nos tememos que ambos dos ciudadanos (del mundo)[3] háyanse disfrazado hábilmente y están de permanente y gozosa juerga con el demonio;[4] y, conociéndolos, seguro que las copas las paga don Pedro Botero,[5] quien posiblemente salga tan puteado[6] que decida convertirse al catolicismo apostólico y polaco[7] con Monseñor (puede leerse Suseñor) Escrivá apadrinando. No es muy seguro. Pueden también decidir organizar un partído político rigurosa y públicamente clandestino que, recogiendo y reuniendo la colección de armas de fuego de Buñuel, se lance a la insensata y brillante misión de rescatar al doctor Livingstone (especialista en enfermedades venéreas de cangrejos y en el pollo a la chilindrón) de las sebosas y múltiples (lo menos dos) zarpas del tétricamente angelical Stanley. Una penúltima duda: ¿estarán, acaso, organizando un curso audiovisual de «Técnicas sexuales modernas» para Clarisas arrepentidas? Si en su ebriedad les enviste el trancazo irreverente, es perfectamente lógico que, transmutados o transustanciados en lagarteranas, contraten (con seguros sociales) a Dionisio[8] Baco Delaparra como porteador y emprendan una vertiginosa peregrinación a Santiago de Compontelas, para con alevosía, premeditación y diurnidad verter una cuidadosa imitación de sus cenizas peregrinas en el seno virgen del botafumeiro.[9]

2.º Un apellido revelador

Leyendo y releyendo (y bailando un chotis) el apellido de don Josepepe, es inmediato llegar a una conclusión, no por sorprendente menos contundente y chipendelerendenbute. Bergamín gustaba repetir, a toda hembra de buen ver y mejor catar, que él era viejo, sí, pero verde (seguramente más de una intentaría llevárselo al huerto). Lean, pues, cómplices, lean por delante y por detrás el místico y mistérico apellido y llegarán baboseando de placer confesable a la luz de la simetría. Será **«Berga»** o será **«Minga»**, «per si muove». Seguramente un día, que no verá don Enrique Tierno Galbán por agnóstico,[10] los arqueólogos del espacio encontrarán en un planeta desconocido de la «vía láctea» el miembro incorrupto del intelectual español contemporáneo que más y mejor jodió a los establecidos poderes. Todo sexo es político. El seso se lo inventaron los franceses en un día de pertinaz estreñimiento. Y al firmante, señor ministro Solana, se le corrrrompen políticamente las gonadas[11] con la

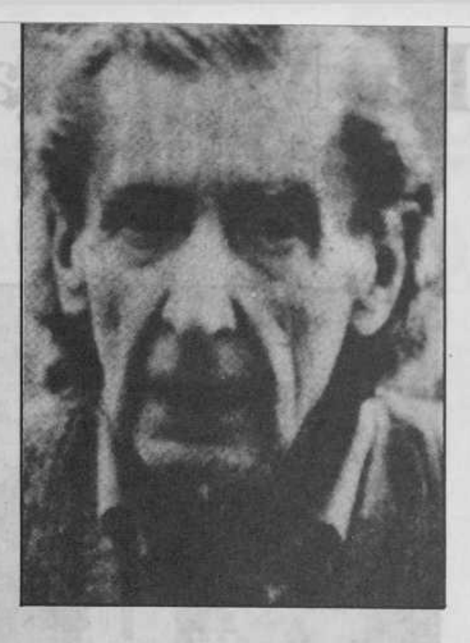
pacata representación de un gobierno socialista en un reciente entierro. ¡Vale![12]

3.º *El día de la banderita*

El supraescrito firmante, como casi toda su generación, ha sido, en su infancia, postulante. Pegábamos ya de cara, ya a traición, unas banderitas, incluso huchas llevábamos. En un principio, dichas banderitas se clavaban con un inmenso alfiler (3 ó 4 metros). Eran tiempos en que los orondos generosos y maternales senos de meapilas y beatas peligraban sobremanera. Tan largo e incomprensible (ni yo lo entiendo) razonamiento es una simple excusa para explicarme y sentenciar: de la guerra de las banderas no entiendo nada, ni un rábano. Tampoco sé traducir de corrido el ucraniano clásico y, claro, así me desluce el pelo.[13] Bergamín o no tenía bandera, o la tenía tricolor. No intentaré enterpretar su obvia instrumentalización, pues como bien dijo Foucault, «toda interpretación remite finalmente al propio intérprete».

Don José podía espetar (no confundir con esputar que en los autobuses, junto con la palabra soez, está prohibido):[14] «Lo que queda de España son los gudaris de Telesforo Monzón», pero es tan y más cierto que amaba la paradoja hasta el paroxismo. ¿Cómo leer si no sus regocijantes poemas ateo-católicos? ¿Cómo pudo hurtar la placa de una plaza dedicada al Franco general (Paquito para Millán Astray) y llevársela a su casa (vivía en una esquina de la plaza de Oriente, ¿entienden?).

Si algún día se lo encuentran —publicamos fotos para que lo reconozcan—, regálenle una bandera **blanca**, lo demás está entre lo anecdótico y las chuminadas chichinabísticas.



4.º *Toda literatura, en mediana instancia, no es sino una práctica liminal y vergonzante de la sana pornografía.*[15]

Los que no sabemos latines creemos a pies putillas, y por natural conveniencia, que el término «literatura» deriva etimológicamente y por vericuetos misteriosos de la unión contra natura de «litera» y «dura», incluso, si nos insisten, creeremos que una mala noche puede hacer escribir a las comadrejas en perfecto arameo bíblico.

No pensamos dedicar una línea a explicar pesada y eruditamente la evidente influencia de don José en los yámbicos y elegíacos latinos. Nos negamos a mencionar su poderosa dirección intelectual en la obra del desconocido cortesano-frayle Pedro Calderón de la Barca.

«Podrido saber no saber lo que saber se debe.»[16] Bergamín era, es y será irrepetible. Si desconocen su obra tienen dos opciones: conocerla o visitar zoológicos y echarles cacahuetes a los peterodáctilos asilvestrados.

FIRMA, RUBRICA Y PROMETE NO HACERLO MAS

LUIS BALLABRIGA

Notas

1. **Conocida película de Luis Buñuel falsamente atribuida a Luis Buñuel. El título fue sugerido por José Bergamín, y no, como los sabios aseveran, por José Bergamín.**
2. **Palabra griega que, como salta al oído, no rima ni rimará con cojinete.**
3. **Debe leerse: «Luis García Abrines compró al fin un elefante nuevo». Times, 30 de febrero de 1988.**
4. **Alusión maligna a «La importancia del demonio», de Bergamín.**
5. **Puede rimar con fontanero pero es calefactor. Habita (dim. de haba) Empíreo, círculo séptimo (los sellos son de Bergman), esc. 2.ª, 3.º d (d de miope).**
6. **Léase «Biblia» o en su defecto la «Thora». Ambos dos de Moisés... Puede también no leer.**
7. **ANDALAN gratificará de forma verbal a quien certifique:**
   1.º Cuántos milímetros mide la woityla de Pilila.
   2.º Cuántos maricas caben en una pasarela. © L. B.
   3.º Cuántos parafrénicos han cogido el chiste.
8. **No confundir con Dionisio S. que, entre otras muchas, variadas y pintorescas cosas, es tonto perdido (nota a la nota: no se gratificará a quien lo encuentre).**
9. **Objeto intraterrestre y gallego con el que puede fumar y beber el respetable.**
10. **Recomendamos agriamente no leer su insufrible «Por qué soy Agnóstico». Ed. Consorte de la Excelentísima Lola Flores.**
11. **Criadillas para los amigos.**
12. **Vale ácrata que no se canjea por nada.**
13. **No confundir con una posible alusión a Lope de Verga ni con Lepe (Arzobispo de Huesca, que lo fue). ¡Nunca! se sabrá más que Lepe.**
14. **Consúltese: «Alcaldías varias — O, Completas» o, en su defecto: «Eugenio — Acudits». Si se es licenciado en medicina y cirugía puede abrirse una consulta o montar un belén cubista en Cinsjordania (Prov. de Aragón).**
15. **L. Ballabriga — Completeds Works. Ed. Nisesabe.**
16. **Los mismo que en la nota anterior.**

La Morisma y un cuento que conté

JOSE MIGUEL CHELIZ

No hace hoy un mes que me encontraba con Miguelín jugando al «gua» en las inmediaciones de la Plaza, él, tan hábil como siempre, estaba midiendo un «pie» perfecto cuado alzó del suelo sus ojos de ocho primaveras felices, me miró igual que se mira la pizarra cuando se está en la escuela y preguntó:

—Oye, ¿qué hacen en la plaza con espadas?

—Ensayar para La Morisma.

—¿Y qué es La Morisma?

—Verás, Miguelín, hace ahora 917 años, 334.705 días.

—¡Jo, cuántos días...!

—Sí, muchos, muchos días, corría el año 1066 y en Aínsa vivían unos señores con nombres que empezaban por «Ben», «Al» y así...

—¿Como Al-José o Ben-Pedro?

—Sí, bueno, algo parecido. Estos hombres habían llegado al pueblo hacía muchos años, tantos que casi todos ellos habían nacido en él, sólo quedaban unos pocos muy viejos de los primeros que habían venido a conquistarnos, estos hombres eran árabes; habían recorrido más kilómetros que pelos tienes en la cabeza hasta alcanzar este pueblo y otros muchos más, fíjate que prácticamente conquistaron toda España.

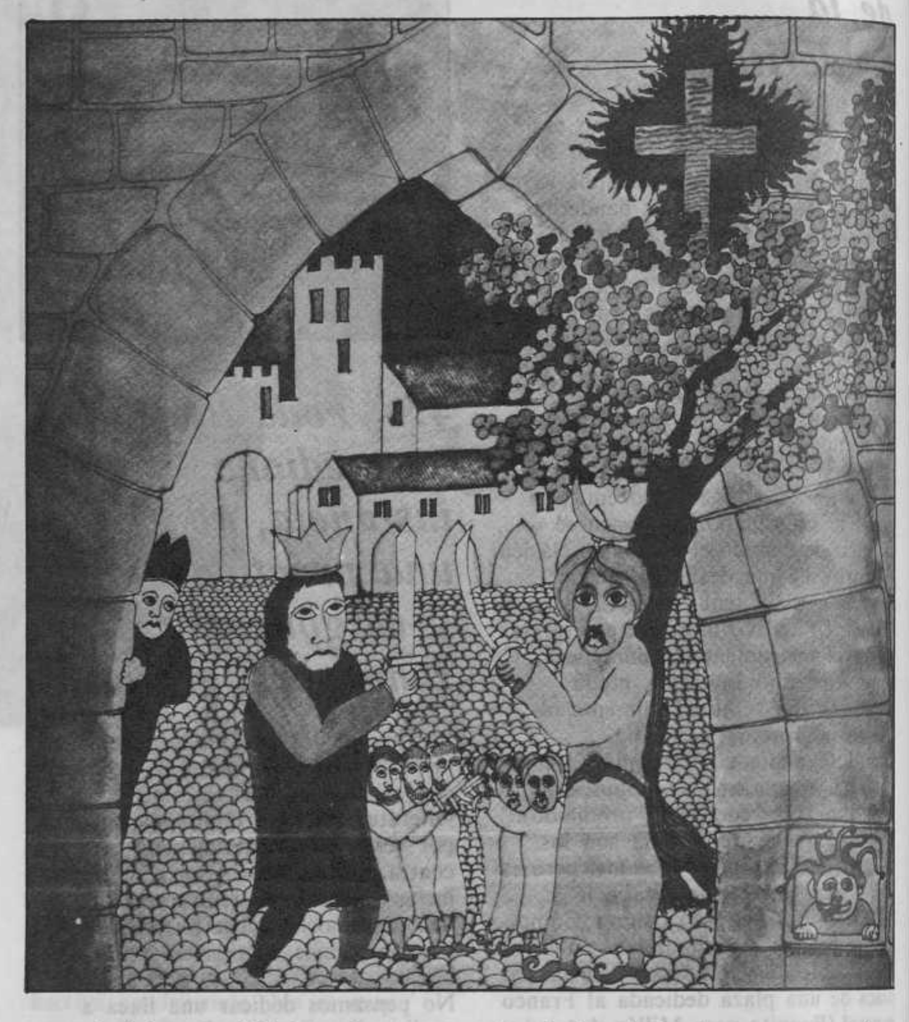
—¿Y también jugaban al «gua»?

—Claro, y además como eran muy espabilados hacían unas casas que se llamaban mezquitas para poder jugar aunque lloviera.

—¡Qué bien!

—Sí, se lo pasaban siempre muy bien. Pero la gente que vivía aquí antes de que ellos llegaran estaba muy enfadada, porque tenían que trabajar mucho para que los árabes comieran, y como eran muy tragones, pues estaban siempre trabajando, porque si no ellos les pinchaban con unas espadas dobladas que tenían y que hacían mucho daño. Por eso los ainsetanos, que entonces se llamaban cristianos, estaban tan enfadados, porque además no tenían tiempo para jugar al guiñote ni para dormir la siesta en verano y, claro, aquello ya era demasiado.

Cierto día, un chico que se llamaba Amadeo Aznarez y que vivía en la misma casa que vive ahora Juanito, les gritó a unos árabes que pasaban igual que cuando tú cantas la tabla del cuatro: «¡Sarracenos más que sarracenos, que estáis muy gordos y no coméis tocino!».



—¡Anda!, ¿y qué hicieron los sarracenos?

—Pues se enfadaron más que tú cuando te dejan sin postre en casa y se les puso la cara muy roja, rojísima e hinchada de tanta vergüenza e indignación como sentían; así que persiguieron a Amadeo para pincharle por atrevido, Amadeo corrió también, pero más deprisa que ellos porque le daba mucho miedo que le pincharan y se subió por Las Fajetas más rápido que una flecha, porque además como era bien agudo, sabía que por allí les sería mucho más difícil a los sarracenos cogerle porque en Las Fajetas siempre ha habido muchas aliagas y se les engancharían las túnicas y los trapos que siempre llevaban colgando, como así justamente ocurrió. Y cuando estaban los morazos enganchados que no podían salir, resollando como dos bueyes agotados, todos los zagales del pueblo que ese día no fueron a la escuela porque era San Nicolás, les empezaron a tirar piedras y más piedras y venga piedras, todas las piedras de la glera cayeron encima de los sarracenos que bien merecido se lo tenían, hasta que ya no se les veían esos turbantes que llevan.

—¡Ospa...!

—Los hombres de Aínsa tuvieron mucha alegría ese día, pues se sentían muy orgullosos de lo que habían hecho sus hijos, pero a la vez tenían miedo porque ahora los sarracenos se enfadarían todos a la vez y les pincharían con sus dichosas espadas. Así que se reunieron ese mismo día por la noche y decidieron que uno de ellos que era pastor y se conocía bien la tierra fuera a San Juan de la Peña para llamar a un rey cristiano que vivía allí y que tenía un ejército muy majo con caballos, espadas, lanzas, soldados y de todo. El pastor partió de inmediato, una vez que le hubieron llenado bien las alforjas, pues era un largo camino, y en menos de una semana llegó al castillo y contó al rey lo que pasaba. El rey que era hombre muy prudente y atento con sus vasallos dijo que irían

enseguida pero que antes le dieran de comer algo al pastor, porque el pobre se veía muy desmejorado del mucho andar y poco yantar; también mandó que todos los que pudieran pelear en su reino tomaran armas y se unieran a ellos para luchar contra los sarracenos, ya que él mismo estaba hasta la coronilla de ellos.

—¿Y por qué?

—Pues porque todos los días iba mucha gente a su castillo para protestar de que los sarracenos les hacían trabajar mucho y encima no les compraban longanizas ni chorizos y eran muy pobres.

—¿Y qué pasó entonces?

—Entonces todos los habitantes del reino y alguno más de fuera, incluso hasta de Francia, se unieron al rey y le dijeron que todos querían pelear contra el invasor. Había personal de Guaso, de Boltaña, de Olsón, Lafueva. Uno de Camporrotuno dijo que no tenía armas pero que igual se le importaba, que les emprendería a peñazos como los zagales, el Rey, que tenía buen humor, sonrío y dijo que le dieran una espada al de Camporrotuno, otro de Araguas que se había perdido y no se acordaba de dónde estaba su pueblo, le dijo al Rey que le daba una cesta de peras si le excusaba de luchar porque no tenía ganas; los de Plan bajaron con mucha madera para hacer lanzas y flechas y fuego si se terciaba, cosa que alegró a los de Naval porque éstos no tenían y les convidaron a vino. El mismo alcalde de El Pueyo se personó allí y dijo que los de su pueblo no entendían mucho de guerras, que el que más sabía era el Sr. Coronas pero que ahora estaba algo delicado por la próstata y que de todos modos ya harían lo que se les ordenase.

—¿Y qué hacían los moros?

—Al ver que se reunían tantísimos cristianos con malas intenciones contra ellos, fueron a ver a su rey que era grandote y tenía unos bigotes largos y finos como los cuernos de una cabra y le dijeron que aunque había muchos cristianos ellos eran más numerosos y además más guapos, y allí estuvieron fanfarroneando largo tiempo con su rey que se deleitaba mucho con ello, y hasta hubo uno que dijo: «bah, yo he muerto más de veinte cristianillos y pienso llegar a los cuarenta», y era mentira porque nunca antes había peleado y no sabía casi ni coger la espada. El rey-mustafá estaba seguro de que habrían de ganar y mandó a un embajador para que dijera al rey de los cristianos que le apostaba una cena en el mejor restaurante de Aínsa a que ganaban ellos. Cuando oyó esto el Rey Garci-Ximeno montó en cólera por tanto atrevimiento y se fue a rezar debajo de una carrasca frondosa del campo de Labayo.

—¿Pero se apostó la cena?

—¡No, hombre! ¿No ves que era un restaurante muy caro y si perdía no podría pagar? El rezó y rezó, pues era muy piadoso y sus plegarias fueron escuchadas porque de pronto, sobre la carrasca que le daba la sombra, apareció una cruz de fuego muy chula que indudablemente sólo podía venir del cielo. Y esto dio tanta moral a los cristianos que fueron a la batalla con la seguridad de que iban a vencer. Así lo hicieron en una memorable y sangrienta batalla que todavía se recuerda.

—¿Y luego qué hicieron?

—Todos se alegraron muchísimo y celebraron una fiesta estupenda donde no faltó de nada. El Rey Garcí de tan contento que estaba se comió él solo doce chiretas, otros cantaban y danzaban. El Regidor de Aínsa dijo allí unas palabras recordando que todo había empezado con el valiente gesto de Amadeo Aznárez, a quien todos tenían como héroe pese a su corta edad y el Rey en persona quiso conocerle y cuando se presentó Amadeo se le pusieron las orejas coloradas porque era vergonzoso y el Rey que era bueno le invitó a una chireta y le dijo que pidiera cualquier cosa, que él se la concedería; Amadeo que siempre había soñado con la Princesa, pues era muy guapa y virtuosa, y de la que incluso tenía un póster en su habitación, dijo que cuando fuera más mayor se querría casar con ella. El Rey accedió y pasados unos años se casaron y juntos fueron muy felices jugando siempre al gua cuando salían de la escuela.



El fuego que se hiela



Dos películas estrenadas en Zaragoza durante los últimos días sirven para mostrar dos distintas formas de aplicar la técnica cinematográfica a la adaptación de textos literarios: **Tygra, hielo y fuego (R. Bakshi, 1983)** y **Crónica del Alba 1919 (A. J. Betancort, 1983)**; el fuego y el hielo, la creatividad y la rutina, la imaginación y la mediocridad. Y aunque la comparación de estas dos películas podría dar lugar a ingeniosos juegos de palabras y arriesgadas comparaciones —no olvidemos que **Tygra** está basada en el cómic y **1919** en la literatura de calité—, en realidad la comparación se basa en un solo dato: **Tygra** es una película divertida —y aún diríamos que inteligente— y **1919** es una película de pretensiones, pero de una angustiosa impotencia.

El reino del fuego

Tygra es una narración del género que hoy podría ser definido como de **brujería y espada,** del que las sagas de **Conan** y **El señor de los anillos** podrían ser títulos representativos.

Curiosamente, a pesar de lo que el cronista parecía decir líneas más arriba, no se basa en una obra anterior, cómic o novela, sino que en su propia creación se ha construido un **cómic-book.** En tal sentido, ha contado con la colaboración de algunos de los autores más reconocidos en este trabajo: éste es el caso de Frank Frazetta, diseñador de los personajes, Thomas y Conway como guionistas, Grunay como dibujante de los fondos; lo fundamental, pese a ello, es que los elementos típicamente de cómic se han sabido utilizar para construir una narración específicamente cinematográfica: el trabajo de Ralph Bakshi, autor de **Fritz the cat** y **El señor de los anillos** entre otros films, es de una impecable solución, que hace de la historia de los enfrentamientos entre los reinos del hielo y del fuego un excelente film de animación. Para ello ha utilizado la técnica de la rotografía, basada en el dibujo sobre la base de una filmación anterior, lo que permite la presencia en pantalla de personajes con sutiles movimientos, ágiles gestos y afortunada continuidad. Sin embargo, esta técnica no ha impedido que la animación haya obligado a Frazetta al diseño de personajes con un dibujo menos elaborado de lo que en él es habitual, hasta el punto de realzar con exceso los fondos sobre los personajes. En definitiva, el triunfo de **Tygra,** uno de los personajes femeninos más atractivos desde hace muchas películas, es el triunfo del fuego y de la imaginación.

El limbo helado

Nada más opuesto a **Tygra** que **1919,** la relamida segunda parte de **Crónica del Alba.** Nada más sólido que el personaje central senderiano, Pepe Garcés, para construir un relato sobre la adolescencia de un marco histórico preciso y bien definido; el primer trabajo, el primer amor, la primera traición, las nuevas pasiones, en la conflictiva España de 1919. Pues bien; poco de ello hay en la narración cinematográfica: personajes trazados sin hondura, reconstrucciones ambientales con excesivo peso de los decorados, conflictos descritos superficialmente, hasta hacer de la continuación de **Valentina** una película de una blandura similar a ésta.

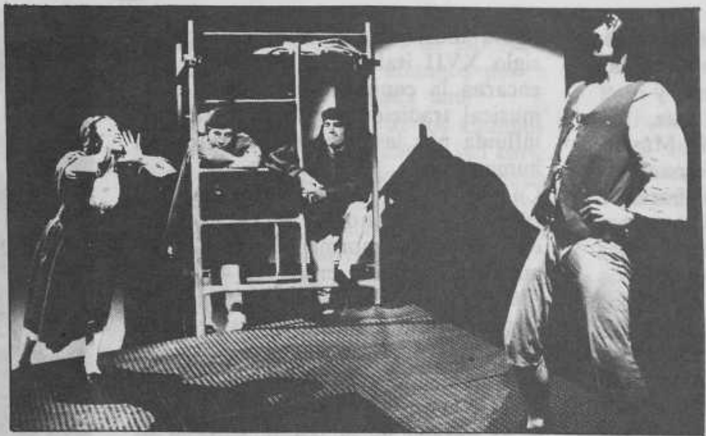
Blandura y superficialidad que duelen más cuando se ven aplicadas a un personaje como el Pepe Garcés de sus primeros años, más vivo, más hiriente que el adulto.

Sin embargo, es innegable que los últimos grandes films españoles surgidos de la coproducción con TVE, S. A., gozan de una característica prometedora: existen como productos cinematográficos, se dejan ver y pueden **leerse** sin el continuo sobresalto de pensar que el autor padecía de algún defecto en su expresión. Aplicada esta correcta técnica en algunos exteriores localizados en Zaragoza, hay algunos rasgos ambientales que pueden ser sugestivos para el espectador mejor intencionado y localista. Más allá, poco más.

JUAN J. VAZQUEZ



Ya termina el verano



El Teatro de la Ribera ha redoblados sus actividades.

Vuelve la actividad teatral de Zaragoza tras el paréntesis veraniego, paréntesis sólo interrumpido por una desigual programación municipal dentro del ciclo **Teatro para una noche de verano.** Nuestras compañías han tenido, sin embargo, actividad suficiente, destacando ampliamente el Teatro de la Ribera, que con **El despertar de la primavera** han recorrido Aragón y muchos kilómetros de la geografía española. Esta misma compañía habrá estrenado **Trifulca en Venecia,** de Goldoni, en Alcañiz, cuando estas líneas sean publicadas, y, con el anterior y este nuevo trabajo, se presentarán en Nonaspe, los Festivales de Guadalajara y Logroño, Mallén, Biota, Belchite, etc. El espectáculo de Goldoni podremos verlo en Zaragoza en el mes de noviembre.

Un poco más tarde El Nuevo Teatro de Aragón estrenará en Zaragoza su nuevo espectáculo sobre textos de Moliere, y simultaneará sus actuaciones con su anterior montaje **Los amores de Don Cristóbal y la seña Rosita,** actuando en Almudévar, Sierra de Luna, Moros, etc. La Taguara continúa representando **Balada de los tres inocentes** y **Romancero secreto de un casto barón,** La Carrucha representa sus historias de **Serapio y Hierbabuena** y el Teatro del Alba parece ser que se encuentra a punto de comenzar los ensayos de un nuevo espectáculo.

En otro orden de cosas, el día 30 de este mes de septiembre termina el plazo de inscripción en la Escuela Municipal de Teatro. Las pruebas de selección se desarrollarán durante todo el mes de octubre y el curso escolar para el resto de los cursos comenzará en noviembre. La afluencia de nuevos aspirantes es numerosa.

Las programaciones

Nuestros dos teatros municipales —el Principal y el Teatro del Mercado—, también comienzan a funcionar activamente.

La Compañía Libélula, bastante conocida por su participación en diferentes ediciones del Festival Internacional de Títeres y Marionetas de Zaragoza, presentará sus espectáculos infantil **Imágenes o algo así,** y el de adultos **Mosaico** en la sala de la plaza Santo Domingo, los días 16, 17 y 18 de septiembre, posteriormente, en el mismo lugar, se presentará la Compañías Mary Gaila, que pondrá en escena **La nit de las tribades,** de Olov Enquist.

Coincidiendo con la presentación del último número de **Primer Acto,** la pionera de las revistas teatrales españolas, dedicada al teatro sueco actual, el Teatro del Mercado va a comenzar una interesante iniciativa que es la de dedicar espacios teóricos monográficos coincidiendo, igualmente, con el paso de compañías. El trabajo de Mary Gaila abre la posibilidad de debatir e informar sobre el teatro en Suecia. Se espera la asistencia de V. Monleón, su director, y tros especialistas.

En el Principal, durante los dos primeros meses del año teatral va a mantenerse una programación mixta, a juzgar por los espectáculos que se incluyen. Tábano, la compañía pionera del teatro independiente en España presentará **El suicida,** de Herman, bajo la dirección de Guillermo Heras. Esto será del quince hasta el diecinueve de Septiembre. Poco más tarde debutará la Compañía titular del teatro Bellas Artes, de Madrid, con **Casa de muñecas,** de Ibsen, dirigido por José María Morera. Y durante las fiestas nuevamente una comedia de Antonio Gala ocupará sus tablas. En esta ocasión **El cementerio de los pájaros,** su último gran éxito.

FRANCISCO ORTEGA

artes liberales música

El V Curso y Festival de Música Antigua de Daroca

Entre los días 1 y 8 de septiembre de 1983, se ha venido celebrando en la ciudad de Daroca el V Curso y Festival de Música Antigua que, organizado por la sección de Música Antigua de la Institución «Fernando el Católico», cuenta con la colaboración de numerosas entidades públicas y con la del Ayuntamiento y parroquia de Daroca. Los cursos y festivales, nacidos del trabajo de José Luis González Uriol, director del curso, y de Pedro Calahorra, se han convertido ya en esta quinta edición en uno de los más importantes, junto con los del Escorial, también este año en su quinta edición, de Música Antigua de todo el país.

El Curso

Ha sido éste el más nutrido, por el número de asistentes, de todos cuantos se han celebrado; 74 alumnos han asistido a las clases, procedentes de España, Suiza, Francia, Japón, China, Alemania e Italia. El plantel de profesores era excelente: Rosemarie Meister en canto, José Luis González Uriol en órgano, Jan Willen Jansen en clave, Pere Ros en viola de gamba y Jorge Fresno en vihuela, laúd y guitarra barroca.

Se han impartido las enseñanzas de técnica vocal e interpretación de la monodía italiana del siglo XVII por **R. Meister,** Gerolamo Frescobaldi y organistas españoles del XVII por **J. L. González Uriol,** Gerolamo Frescobaldi y Jan Pieterszoon por **J. W. Jansen,** Música italiana del XV al XVII por **P. Ros** y Acompañamiento de la monodía italiana y guitarra barroca española e italiana del siglo XVII por **J. Fresno.**

Dada la especialización del curso, ha habido dos secciones, una para ejecutantes y otra para oyentes, con lo cual pueden asistir al mismo personas que no tengan la intensa preparación musical que los ejecutantes. Es de destacar que ha habido algunos darocenses matriculados como alumnos en este curso.

El Festival

Este año el certamen musical darocense estaba dedicado a Gerolamo Fescobaldi y su época, celebrando de esta manera el cuarto centenario del nacimiento del compositor italiano (1583-1644). Frescobaldi es sin duda la figura musical más interesante del siglo XVII italiano y representa y encarna la conjunción del estilo musical tradicional y la modernidad, influida por las nuevas corrientes del humanismo.

Cuatro fueron los conciertos que se celebraron con motivo del curso, todos ellos con una enorme afluencia de público, rondando entre las 400 y las 700 personas, cantidad elevadísima si se compara con los poco más de 2.500 habitantes de Daroca.

El primer concierto estuvo a cargo de **José Luis González Uriol,** que ejecutó en el órgano de la iglesia colegial de Santa María obras de Girolamo Frescobaldi, y de los compositores españoles del siglo XVII Andrés de Sola y José Jiménez. **José L. González,** que además de profesor de órgano es director del curso, ofreció una vez más un concierto de una calidad extraordinaria; con la iglesia colegial llena, el organista aragonés planteó su concierto en tres fases; la primera con obras de Frescobaldi, en la cual puso de manifiesto con su excelente interpretación la gran libertad musical que guió en sus composiciones al músico del XVII italiano. La segunda y tercera partes del concierto las dedicó **González Uriol** a los dos compositores españoles citados, que sin alcanzar la perfección de Frescobaldi, con una buena muestra de la música de órgano española del siglo XVII, a la cual presta una constante atención **J. L. González Uriol.** El final del concierto fue acogido con una gran cantidad de aplausos que obligaron a ejecutar una nueva composición.

El sábado día 2 se celebró el segundo concierto, esta vez en la iglesia románica de San Miguel y a cargo del grupo «Albicastro-Ensemble». A este grupo, formado fundamentalmente por **Rosemarie Meister** y **Jorge Fresno,** se unieron **Juan Carlos de Mulder** y **Humberto Orellana,** además de la colaboración extraordinaria, esta vez al clavicémbalo, de **José Luis González Uriol.** El concierto de «Albicastro-Ensemble» se convirtió, sin duda, en el más aplaudido de todo el festival. Con una afluencia de público extraordinaria, más de 700 personas, lo que obligó, desbordadas todas las previsiones de asientos, a permanecer de pie a la mitad de los asistentes, el «Albicastro-Ensemble» ofreció un espectáculo memorable. Dividieron su concierto en dos partes. La primera, siguiendo la tónica del homenaje a Frescobaldi, la dedicaron al compositor italiano, mientras que la segunda también se dedicaba al barroco italiano, esta vez al compositor Biagio Marini (1597-1665). El concierto de «Albicastro-Ensemble» constituyó una auténtica apoteosis musical. Y es que este grupo está formado por músicos que si individualmente son primeras figuras, en equipo constituyen un conjunto de una perfección asombrosa. Con la voz de **Rosemarie Meister** como conductora y guía para el oyente no especializado y el acompañamiento estelar de **Jorge Fresno,** bien arropado por Orellana y de Mulder, además de la colaboración de **González Uriol,** los que asistirmos al concierto de «Albicastro» fuimos testigos de un acontecimiento musical fabuloso. **Rosemarie Meister,** con una voz pletórica de técnica y con una limpieza extraordinaria de vocalización, se constituyó en la principal receptora de la atención de los espectadores. Su interpretación a una sola voz de Frescobaldi quedará sin duda como uno de los hitos en los festivales de Daroca. La conjunción del «Albicastro» constituyó buena parte del éxito del grupo, y ello se debe a la dirección de Jorge Fresno. Lo del sábado en Daroca fue inenarrable.



El grupo «Albicastro-Ensemble».

El domingo, día 4, **Pere Ros** a la viola de gamba y **Jan Willem Jansen** al clavecín ofrecieron otro excelente concierto. En esta oportunidad interpretaron música francesa del barroco, también en dos partes; la primera compuesta por una serie de retratos musicales de los compositores Louis de Caix d'Hervolois, Roland Marais, Antoine Forqueray y Jacques Dulphy y la segunda con suites y preludios de Du Buisson y Marin Marais. **Pere Ros** hace de un instrumento tan poco propicio para ser tocado en solitario como la viola de gamba un auténtico instrumento solista, sobre todo por sus enormes facultades técnicas y quizás aún más por su extraordinaria sensibilidad. **Jan Willem Jansen** es poseedor de una depuradísima técnica, con la cual supera con creces su aparente frialdad ante el clavecín. Hacia el final de su concierto **Pere Ros** y **Jan Willem Jansen** hicieron una parodia de la obra «Tableau de l'operation de la Taille», con lo que rompieron lo ceremonioso del concierto haciendo las delicias de los espectadores.

El último concierto se celebró el miércoles día 7 y los ofrecieron los alumnos participantes del curso. Nada menos que 20 composiciones de canto, órgano, clave, viola de gamba y laúd interpretaron los alumnos en la iglesia colegial de Daroca. El concierto se convirtió en un acto entrañablemente hermoso en el cual lo más estimable fue el espíritu de los alumnos por ofrecer lo mejor de cada uno.

Tras el concierto final de los alumnos se celebró el acto de clausura del curso y del festival, presidido por el titular de la D.G.A., Santiago Marraco, que junto a su esposa asistió además a dos conciertos del festival. Santiago Marraco expresó, primero con su presencia y luego con su palabra, el apoyo de la D.G.A. a esta manifestación cultural; junto con el presidente de la comunidad autónoma aragonesa cerraron el acto el director de la Institución «Fernando el Católico», José Luis González Uriol, como director del curso, y el alcalde de Daroca, José Antonio García Llop.

Los festivales: un acontecimiento cultural de primer orden

Es realmente impresionante lo que han supuesto estos festivales para la cultura musical darocense. En los primeros años de su celebración el público asistía un tanto indiferente a los conciertos y eran frecuentes las entradas y salidas a los locales donde se celebraban. Este año la actitud del público ha sido magnífica; en ocasiones han permanecido en pie las dos horas que duraban los conciertos, en una actitud de atención permanente. La afluencia de público es además cada año mayor; el concierto del sábado registró un elevado número de asistentes, siendo rebasadas con creces todas las previsiones que se habían hecho. Los darocenses han ido aceptando los festivales y los cursos como algo propio, han sabido darles el calor humano que necesitaban y han respondido sin paliativos a la convocatoria.

Pero los cursos de Daroca y los festivales han llegado a un momento en el que se hace necesario su replanteamiento. Es necesaria ya una organización mucho mayor, y lo que es más importante, dotar a los curos y a los festivales de toda una serie de acontecimientos paralelos que los conviertan en auténticos difusores y catalizadores de la cultura musical. En este sentido se ha empezado a trabajar ya. Para el año próximo en que se celebrará el VI Curso y Festival, el Ayuntamiento de Daroca va a participar mucho más intensamente de lo que lo venía haciendo hasta ahora. La labor del Ayuntamiento se había ceñido en las primeras cuatro ediciones a ofrecer sus servicios y a facilitar la infraestructura necesaria. Este año se ha ofrecido por el Ayuntamiento alojamiento gratuito a los alumnos y se ha empezado a colaborar más estrechamente con José Luis González y Pedro Calahorra en la organización de los cursos y festivales. Para el año que viene, el Ayuntamiento va a organizar toda una serie de actos culturales, siempre en torno a la música, que tiendan a realzar la importancia de los cursos. Se está pensando en realizar una magna exposición con los libros de música, la celebración de un gran concierto de orquesta al aire libre, conferencias, audiciones, etc. Para 1985, año en que se celebrará en toda Europa «el año europeo de la música», Daroca se ofrecerá como sede de un seminario internacional que estudie la aportación de España a la Cultura Muscial Europea.

JOSE LUIS CORRAL LAFUENTE

Una experiencia interesante

En estas notas la autora, Puri Ramos, concertista de viola de gamba y miembro del Taller de Música, nos cuenta su experiencia personal como participante en este V Curso de Música Antigua de Daroca.



Un momento de las clases.

Hace escasos días que se clausuró el V Curso Internacional de Música Antigua de Daroca, una de las pocas oportunidades que hay en España de hacer este tipo de música y recibir clases de gente tan prestigiosa como Rosemarie Meister, José L. González Uriol, Jan Willem Jansen, Pere Ros y Jorge Fresno.

Porque aunque suene muy dramático los adeptos a la Música Antigua en Zaragoza estamos abandonados el resto del año, exceptuando los alumnos de clave y órgano que tienen a José L. González Uriol de profesor fijo durante todo el curso, el resto se tienen que contentar montándose viajes a Madrid o a Barcelona, donde con una regularidad de unas tres veces al año acuden los profesores desde sus respectivos países, con los problemas económicos, de traslado y de tiempo que esto acarrea a todos.

El problema se acentúa con los alumnos de viola de gamba, ya que nuestro método de estudio es acumular dudas durante todo el año y trabajar auténticamente solos esperando que llegue septiembre y con él un nuevo curso en Daroca, donde se nos corrija y se nos dé tarea para el año siguiente. Obvio es decir que no existe la asignatura de viola de gamba en ningún Conservatorio de España, ni hay profesores, siendo éste un instrumento indispensable en la música del Renacimiento y Barroco.

Este es el caso de los alumnos españoles, los extranjeros lo tienen mucho mejor, tienen profesores y muchos cursos de verano en sus localidades de origen y aun así cada año son más los que se acercan a Daroca atraídos por la calidad del profesorado y, por qué no, hacer un poco de turismo y vivir unos días en un típico pueblo aragonés. Porque el ambiente del curso es de lo más familiar, este año al haber aumentado tanto el número de alumnos nos hemos tenido que apretar un poco en la larga mesa del comedor, pero el rato de la sobremesa con café, copa y charradica con los de alrededor sigue siendo algo característico de este curso, desgraciadamente no imitado por otros. Este año el Ayuntamiento de Daroca tuvo la feliz idea de ofrecer gratuitamente las instalaciones de la Escuela-Hogar para alojamiento de los cursillistas, ya que la infraestructura hotelera darocense se está quedando pequeña ante el número de alumnos. Lo cual, por supuesto, nos ha venido de maravilla (ya tenemos para partituras). Como otros años, el pueblo de Daroca nos obsequió con una jota de ronda por las calles del pueblo y para terminar la juerga, una queimada en la plaza.

Nosotros devolvimos el obsequio con un concierto final de alumnos donde demostramos los avances realizados en el Curso.

Y después... cada mochuelo a su olivo. Daroca recobra su aspecto habitual y las voces e instrumentos que hasta hace poco sonaban por todos los rincones se van apagando.

A ver si en las próximas ediciones del curso somos más los aragoneses que nos aprovechamos de él, porque aunque está muy bien la internacionalidad, bueno es que las enseñanzas impartidas se queden en la tierra y redunde esto en un más alto nivel musical y cultural de la región. Hasta el año que viene.

PURI RAMOS

Orquestas de verbena

Los «Trotacaminos de la música»

FERNANDO SORIA

En esta quincena el calendario finiquita la estación estival y con ella muchas de las fiestas de nuestros pueblos. El verano, ayudado por los muchos patronos de peana, permite que año tras años nuestras ciudades y pueblos bailen, beban y disfruten con mucha más intensidad. Pues está claro, ¡son las fiestas!

En estos días el pueblo se llena, la gente sale a la calle, todo es jolgorio, todo está permitido.

Hay todo tipo de diversiones y espectáculos, no falta de nada; fútbol, toros, ferias, charangas, el patrono desfilando de aquí para allá, y por la noche baile. Cada día una orquesta nueva.

«Las de este año me han dicho que son muy buenas.» «Espero que no sean tan malas como las del pasado» ...es el comentario de muchos.

Con esos éxitos y fracasos viven los protagonistas de este artículo,



«Tocar el Viva España en lugar de un blues guapo, es peligroso para la integridad de un músico rock.»

Orquestas de verbena

De pueblo en pueblo y de fiesta en fiesta, muchos son los músicos que, por uno u otro motivo, entonan el ¡Viva España!, los clásicos pasodobles y los éxitos del momento. Un extenso repertorio para intentar entretener y gustar a un pueblo en juerga que quiere bailar y si cuesta barato, mejor. Normalmente son los mejores pueblos los que pagan más dienro y con ello consiguen traer a la que creen mejor orquesta, aunque tan sólo por casualidad se encontrarán con la mejor calidad. Pues como todo en la vida, el que más dinero cuesta es el que más fama tiene y ésta se consigue con otros muchos factores aparte de la calidad. En varias verbenas he coincidido con un grupo que lo sabe hacer muy bien y que ha nacido este año con el nombre de SARAO, y son ellos junto a un servidor los que intentarán dar luz al presente artículo.

—¿Cuántos estáis en el grupo?

—Somos cinco. Cuatro chicos y la solista.

—Dime, Alberto, ¿se curra mucho?

—Pues mira, casi se trabaja más como transportista que como músico. Empleas más horas en viajar, montar y desmontar el equipo que en tocar.

—¿Se gana dinero?

—La región de Aragón lleva tres años seguidos de sequía y los presupuestos para pagar orquestas son muy bajos, a veces resultan ridículos.

—Cuéntame algo de los representantes.

—¿Los representantes...? ¡Para qué hablar! Creo que si los pueblos contactaran directamente con las orquestas o con el sindicato de músicos y artistas, ahorrarían mucho dinero y tendrían la seguridad de contar con una mejor organización de sus fiestas.

—Pero bueno, no todos los representantes serán tan malos...

—¡Hombre, claro! Nosotros en esta nuestra primera temporada los hemos conocido buenos y malos. Con los malos pagamos la novatada.

—Yo sé que a la mayoría de vosotros lo que os gusta es el rock. ¿Qué hacéis, pues, en las verbenas?

—Tocar el Viva España en lugar de un Blues guapo, es peligroso para la integridad del músico rock. Pero para enrollarse con el rock hace falta dineros, y la verbena es un medio para conseguirlos y además nos sirve de experiencia musical y personal.

—¿Habéis tenido muchas actuaciones este verano?

—Muchas menos de las deseadas, pero, en fin, pensamos que el próximo año todo vaya mejor.

—¡Suerte, Sarao!

Muchos son los grupos que en Aragón existen, un largo desfile de nombres que se haría interminable... Sarao, Zarabanda, Albatros, Bonanza, Groenlandia, Salduba, Harlem, Tobazo, Superstar, Mágica Banda, etc., etc. Unos con más éxito y más dinero, otros con más ilusión y esperanzas. Los hay de vocación, otros por currar en algo, también están los rockeros que esperan hacer, pronto, pasta para enrollarse con lo suyo y mientras tanto se divierten.

Hoy aquí, mañana allí. Pero, no en Madrid, Barcelona, París o Londres con diez mil o veinte mil personas escuchándolos, sino en la peña o la plaza mayor de un pueblo que quiere oír pasodobles, sambas y pachanga a tope.

Tampoco llevarán el equipo de música en avión o en trailer, sino en una furgoneta la mayoría de las veces alquilada.

Ellos se descargarán todo el equipo, lo montarán, lo probarán, tocarán al público y a continuación vuelta a desmontar y cargar, pues mañana hay que estar en otro sitio.

Gente en el anonimato que da el callo como pocos, dando un poco de alegría que falta nos hace a todos.

¡Suerte, trotacaminos de la música!

Sobre el cartel de las fiestas del Pilar y la crisis de creatividad de los años 80

La crisis económica afecta también al mundo de la creación artística; de esta penuria quizás logre zafarse la música, cada vez más en auge en toda Europa, posiblemente por su asequible difusión discográfica (aprendizaje de instrumentos, música en la calle, festivales de Salzburgo y éxito mundial de cantantes de ópera, como Plácido Domingo, o de música ligera, léase «fenómeno Julio Iglesias», aparte de la proliferación de grupos de música rokc, tecno, punk, etc.).

Quizás, la más afectada por la crisis sea la pintura, pero es que la pintura sufre ya una crisis larvada desde la aparición de la fotografía. El cuadro como superficie bidimensional, como objeto de consumo elitista, cada vez tiene menos sentido; sólo pueden disfrutarlo unos pocos, salvo que pase a engrosar colecciones de Museo; por el alto precio que adquiere en el mercado artístico se ha convertido en una pieza suntuaria dentro de la decoración a la que sólo se recurre cuando todas las necesidades están cubiertas, y esto sucede con un porcentaje mínimo de ciudadanos; si además contamos con una sociedad de bajo nivel cultural que valora más el material que la creación y que prefiere como valor de inversión un cenicero de plata que un cuadro, por ejemplo, o a todo tirar «los cuadros por metros», tenemos que los pintores no pueden vivir de su trabajo y tienen que simultanearlo con profesiones lucrativas; consecuentemente cada vez hay menos buenos profesionales que vean claro seguir con el fenómeno soporte-superficie.

En el caso de Zaragoza, sí hay buenos profesionales, pese a todo, pero apenas estuvieron presentes en el último concurso de carteles anunciadores de las Fiestas del Pilar, económicamente no es muy bien dotado, hay que reconocer. El nivel era bajo, había pocos realizados con el concepto de «cartel», es decir, que transmitiesen su mensaje de una manera clara, atractiva, de fácil lectura y sobre todo de rápido impacto visual; algunos poseían calidad plástica, pero se trataban de «cuadros», superficies bidimensionales coloreadas con o sin mensaje, y otros intentaban, sin lograrlo, pasar por «carteles» gracias a su mensaje, sin llegar a ser más que «postales» o «cromos» técnicamente incorrectos y demasiado ingenuos (no precisamente «naifs»), caso del premiado.



Ante este panorama desolador, el Jurado, cuyos miembros difícilmente consiguieron preseleccionar diez, de casi un centenar de ejemplares, se dividió en dos bloques: por un lado quedaron los profesionales de medios de información y por otro los artistas y críticos de arte; aquéllos buscaban el mensaje y éstos un lenguaje plástico de vanguardia que pudiera transmitir con más garra un mensaje festivo.

Aquéllos apoyaron su argumentación en una dialéctica populista: elegir «lo que guste al pueblo», lo que fue contestado en el sentido de que: al pueblo debe dársele un arte nuevo para romper moldes, de forma que la plástica sea un elemento más de transformación de la sociedad y además si la obra artística es mejor técnicamente, también difunde contenidos progresistas de un modo más eficaz.

Al final si no salió elegido un «bodrio» fue gracias a una segunda votación eliminatoria, pero el problema es que tampoco había un «cartel» técnicamente perfecto y con un contenido festivo, lúdico y progresivo, salvo «Fiesta», de Juan Tudela, y que otros, correctos, eran más bien pictoristas, como «Zaragoza», de María José Julián, y que alguno, como «Punta tacón», de Rubén Enciso, era algo tradicional conceptualmente y le faltaba impacto cromático, y que otros, como «Calle», de Antonio Postigo, recordaba demasiado a otros anteriores (como el ganador del año pasado, obra de Cano) y, de este modo, los «plásticos» no se pusieron de acuerdo en votar al unísono.

Respecto al contenido del cartel ganador «Siempre viva», de Ignacio Fortún, ecologista y pacifista, que tanto gustó a los profesionales de los medios de información, nada tenemos que objetar, sólo que este mensaje tendría mejor difusión con un cromatismo caliente, con una composición menos abigarrada, con unos volúmenes mejor estudiados, en una palabra, si fuera técnicamente válido.

En el acta del concurso se tomó nota, a petición de Angel Azpeitia, para que el Ayuntamiento estudie la composición del Jurado de los próximos certámenes en base a la finalidad que con éstos se persigue, pues es tristemente conocido que la composición «populista» de dichos Jurados conduce a que rara vez se premie la mejor obra.

CARMEN RABANOS

UN CASO, ¡AL FIN!

PARTE II

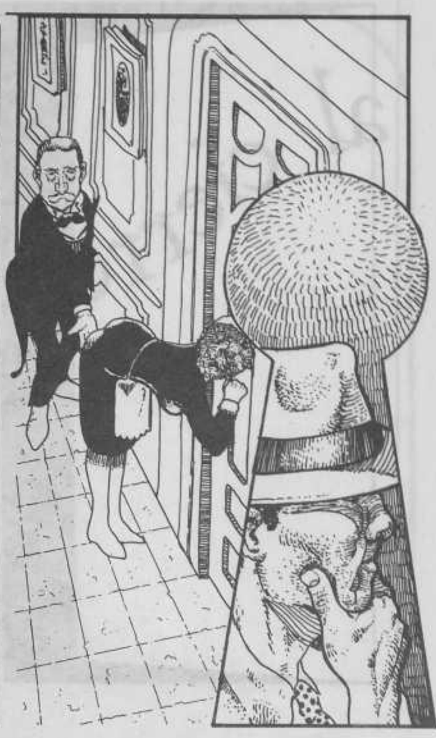
RESUMEN: EN CASA DE SU FUTURA CLIENTE NUESTRO HEROE PONE DE MANIFIESTO SUS INNATAS DOTES DRAMATICAS, SIN SABER QUE ES OBSERVADO DE CERCA.















al cierre

Democracia uniformada

HACE escasos días un hombre ingresó en la prisión por ser demócrata en ambiente hostil. En un país demócrata-occidental la frase inicial de este artículo puede trasladarnos de una forma casi mágica a centroamérica, sudamérica o cualquier punto de Africa o Asia. No en vano, de los ciento sesenta países que saturan este sucio planeta, sólo en pocos más de una docena uno puede disentir sin ir con sus huesos a la cárcel. Aunque, bien es verdad, cárcel hay de muchas clases y no siempre con los fríos barrotes que tanto caracterizan.

Pues bien, en uno de esos paraísos de libertad sin ira, porque al parecer siempre que existen urnas y votos hay libertad, un hombre ha cometido el terrible error de creer en la democracia. Y tuvo un premio: muchos meses de prisión por defender la libertad y la constitución. Su última condena la inició hace pocos días en la prisión militar de Alcalá de Henares. ¿Delitos? Escribir algún que otro artículo. Lógicamente nos estamos refiriendo al capitán José Luis Pitarch, un militar cuya defensa de la libertad democrática le está costando muy caro: arresto tras arresto y la imposibilidad de ascensos en su carrera, pese a haber sacado uno de los primeros números en su promoción y tener en su poder un buen número de títulos universitarios, aparte de algunos específicamente militares.

Uno de sus primeros arrestos le fue impuesto por asisitir a una rueda de prensa con el «rojo» Enrique Tierno Galván. Otro arresto le llegó por la autoría de un artículo periodístico en el que defendía, como siempre, la democratización constitucional del Ejército. Otra condena vino por sus respuestas a una entrevista que apareció publicada en «El País». A lo largo de esta trayectoria periodística, José Luis Pitarch Bartolomé se ha definido como un militar honradamente demócrata y defensor a ultranza de la Constitución. El pago ha sido condenas de seis meses, casualmente las mismas que a los militares implicados en la «Operación Galaxia». Con la salvedad de que el también capitán Iniestrillas salió de prisión ascendido; y el capitán Pitarch inmerecedor de una estrella de ocho puntas. Es decir, que tan peligroso es un artículo periodístico como el intento de un golpe de estado. A este paso pronto puede convertirse en «best-seller» un libro que podría titularse algo así como «Los terroristas de la Olivetti», en el que incluiríamos a Vinader, Pitarch y un largo etcétera de execrables antipatriotas que eligieron como armas terroristas los «Bic» o las peligrosas máquinas con cintas de tinta bicolor. Como en Chile, Argentina o Filipinas. Algunos pensarán también que como en Polonia o Cuba, pero el más elemental análisis crítico hace pensar que es infantil pasar por el mismo rasero a todas las dictaduras del planeta.



Entre prisión militar y prisión militar, el capitán Pitarch tuvo la esperanza de pensar en el cambio. El cambio llegó porque todo en esta vida llega; aunque no para todos, porque a este paso el delito de escribir puede llevar a Pitarch a un conocimiento exhaustivo de todas las prisiones militares españolas. Eso sí, con los privilegios de la oficialidad.

Dicen por ahí que no hay ley de rango más alto que la que todos votamos un seis de diciembre. Pero a José Luis Pitarch le puede costar creerlo; de hecho ha sido fiel merecedor de dos nuevos meses y un día de prisión por tomar la «Olivetti» amparándose en uno de los más bellos derechos reconocidos por nuestra Constitución: la libertad de expresión. Ante esto, Pitarch ha presentado dos recursos ante el ministro de Defensa, sin que hasta ahora haya obtenido el menor asomo de respuesta. Y la última sanción le ha sido impuesta de forma un tanto irregular, dado que Pitarch no reconoció la autoría integral del escrito sancionador. Al parecer la transcripción no se ajustaba al original. Pero de nada ha servido.

Pitarch es autor de un libro titulado «Diario de un militar constitucionalista», y todavía espera que el ansiado cambio le haga ver que la defensa de la democracia y la Constitución no lo volverá a convertir en merecedor de unas condenas subjetivamente angustiosas.

ANDALAN

Actividades Culturales Municipales

BARRIOS

Torrero. Aula de Lectura

Septiembre:

Día 25, 7 tarde: «El cazador».

Cine Infantil:

Día 25, 11,30 mañana: «El sheriff y el pequeño extraterrestre».

Proyecciones:

Cine Venecia, Lasierra Purroy, 10. Torrero.

Asociación Cultural El Gallinero y Comisión Cultural Torrero.

Casetas. Comisión de Cultura

2.º semestre 1983

26 al 30 de septiembre:

Exposición de pintura de P. Pina. Salón de Actos del Centro Social de la Tercera Edad. C/. Coronel Puig. 18 a 21 horas.

1 y 2 de octubre:

Pintada Mural por el grupo del Curso de Pintura en la tapia del recreo de las escuelas viejas. La pintada se realizará por las tardes.

Las Fuentes. Comisión del Consejo Distrito n.º 6
Barrio Las Fuentes-Montemolín

Curso de iniciación al ajedrez.

A lo largo de los meses de septiembre y octubre, en 15 sesiones de 2 horas cada una. En la Asociación de Vecinos, c/. Eugenia Bueso.

Curso de jota

A lo largo de los meses de septiembre y diciembre, con una clase semanal. Asociación de Vecinos, c/. Eugenia Bueso.



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

Delegación de Difusión de la Cultura
Delegación de Cultura y Festejos

GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA

YA APARECE EL APENDICE

Su valiosa Enciclopedia regional aragonesa, se enriquecerá con este nuevo tomo que la completa y pone rigurosamente al día.

El tomo APÉNDICE de la G.E.A., de 400 páginas, viene a completar, en multitud de aspectos esta obra. Además de ofrecer en su Addenda, numerosas voces que perfeccionan su contenido, añadiendo biografías y temas diversos, corrigiendo algunos errores, olvidos o erratas, etc., presenta toda una serie de bloques informativos que hacen referencia al conjunto de la obra.

Extracto del Índice:

Introducción. Presentación del Consejo de Dirección y de todos los colaboradores. Aragón en la hora presente (artículos-resumen sobre las 18 áreas temáticas de la GEA). Índices temáticos de la GEA. Texto íntegro del Estatuto de Autonomía de Aragón, presentado por el Presidente de las Cortes Aragonesas, A. Embid. Cartografía aragonesa. Censo de Población de 1981 y numerosos mapas y estudios sobre la población aragonesa. Balance de la economía aragonesa en la década de los 70. Las empresas aragonesas en 1983. El estudio Inter-Aragón. Índice turístico y monumental. Addenda de voces nuevas de la GEA. Cronología histórica aragonesa desde los orígenes hasta nuestros días. Estudio especial de la historia reciente (1981-1982-enero a junio de 1983). Homenaje a Luis Buñuel. Las fiestas en Aragón (índice cronológico, de enero a diciembre). El cambio político (Aragón tras las elecciones generales de octubre de 1982 y las autonómicas y municipales de mayo de 1983). Fe de erratas y errores de la GEA.



UNION ARAGONESA DEL LIBRO, S. L.
FRAY LUIS AMIGÓ, N.º 8 (EDIFICIO ZAFIRO, OF. A)
TEL. 37 32 67 — ZARAGOZA-10